

014.12244
M11s

43961

Buenos Aires, 6 de Junio de 2001

Sr. Secretario General del
Consejo Federal de Inversiones
Ing. Juan José Ciacara
Presente



Tengo el agrado de dirigirme a Ud., con el fin de hacerle llegar el informe final sobre el trabajo titulado "SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN LA PAMPA", suscrito el 6 de noviembre de 2000.

En este trabajo final incluimos: las entregas parciales que ya se han realizado desde fines del año pasado con las actualizaciones correspondientes, algunos gráficos y cuadros para apoyo visual como así también un último diagnóstico de la crisis lechera argentina con las recomendaciones para instrumentar su despegue y crecimiento. Así también anexamos las conclusiones finales del documento.

Sin otro particular, le adjunto el trabajo final y saludo a Ud. muy atentamente.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Ing. Agr. Alberto G. Martín".

Ing. Agr. Alberto G. Martín

Experto

INFORME FINAL: SINTESIS EJECUTIVA.

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN LA PAMPA.

Desde mediados del año 1997 una sucesión de acontecimientos financieros y económicos, deterioraron el crecimiento sostenido que se observaba en diversas regiones del mundo.

Afortunadamente la recuperación se manifestó más rápido de lo estimado, liderada por el buen performance que mostró los Estados Unidos.

A pesar de la recuperación los precios de los commodities alimenticios en particular manifestaron pérdidas que se ubicaron en el orden del 30%, disminuyendo los ingresos de los países emergentes de características agro-exportadoras, como es el caso Argentino, agravado por devaluación que implemento el Brasil a principios de 1999.

Ante este escenario los países desarrollados protegieron a sus sectores productivos asignando mayores montos a los subsidios para sus productores y exportaciones.

Paradójicamente la Argentina actuó en sentido contrario, aumentando la presión fiscal, a través de mayores alícuotas en los impuestos existentes y creando nuevos, que restaron incentivos para invertir, profundizando la recesión que atravesamos y restando la capacidad de competir con productos extranjeros a precios y calidad determinada.

El sector lácteo en particular entró en una seria crisis, con una caída en los precios al productor del orden del 44%. En consecuencia se perdieron alrededor de 1000 tambos por año durante los últimos tiempos, reafirmando la tendencia detectada hacia la búsqueda de una mayor escala y producción por parte de los empresarios rurales.

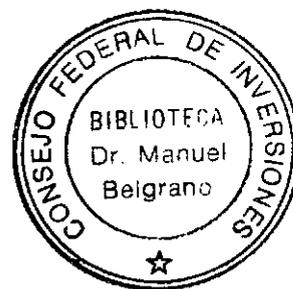
La provincia de la Pampa en función de consolidar su sector y estimular su crecimiento debería sumar a las acciones ya iniciadas, la conformación de grupos de trabajo para otorgar mayor transparencia a los precios y la calidad de la leche producida. A su vez brindar apoyo financiero y económico a los productores que ingresen a este tipo de programas y coordinar con el resto de las provincias y el gobierno nacional, las medidas necesarias para recuperar la competitividad sectorial.

Con un mercado interno que muestra una demanda ampliamente satisfecha por la oferta, observamos que se debería enfocar los esfuerzos hacia el comercio exterior, como política comercial a mediano y largo plazo. Para ello es necesario el afianzamiento de una política sanitaria sólida y confiable, certificación en origen y diferenciación de productos. Además se debe sumar a los países que no subsidian para aumentar la presión en los foros Internacionales en función de eliminar las distorsiones.

Por último, aumentar la demanda interna de productos lácteos se puede lograr con campañas de promoción de consumo interno para lo cual existe un proyecto de ley en el Congreso de la Nación.

113961

***“SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE
LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN
LA PAMPA”***



- JUNIO, 2001 -

“SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN LA PAMPA”

SUMARIO

1. INTRODUCCION: DESCRIPCION DEL ESCENARIO MUNDIAL Y ARGENTINO.

- 1.1 ESCENARIO DE LA ECONOMIA MUNDIAL
- 1.2 ARGENTINA DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL.
- 1.3 EL SECTOR AGROPECUARIO DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL Y NACIONAL.
- 1.4 ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS NECESIDADES DEL AGRO ARGENTINO
- 1.5 MERCADO INTERNACIONAL DE LA LECHE
- 1.6 SUBSIDIOS AL AGRO EN LOS PAISES INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACION ECONOMICA

2. DIVERSOS INDICADORES INTERNACIONALES

- 2.1 EVOLUCION DE LA CANTIDAD DE VACAS LECHERAS EN EL AMBITO MUNDIAL Y DISTINTAS REGIONES.
 - 2.1.1 AMERICA DEL NORTE
 - 2.1.2 AMERICA DEL SUR
 - 2.1.3 UNION EUROPEA
- 2.2 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE LECHE EN EL AMBITO MUNDIAL Y DIVERSAS REGIONES.
- 2.3 EVOLUCION DE LA PRODUCCION MUNDIAL
- 2.4 EVOLUCION DEL CONSUMO DE DIVERSOS PRODUCTOS LACTEOS EN EL AMBITO MUNDIAL, REGIONAL Y PAISES.
 - 2.4.1 CONSUMO DE LECHE FLUIDA
 - 2.4.2 CONSUMO DE QUESOS
 - 2.4.3 CONSUMO DE MANTECA
 - 2.4.4 CONSUMO DE LECHE EN POLVO ENTERA
 - 2.4.5 CONSUMO DE LECHE EN POLVO DESCREMADA
- 2.5 EVOLUCION DEL COMERCIO MUNDIAL DE ALGUNOS PRODUCTOS LACTEOS
 - 2.5.1 QUESOS
 - 2.5.1.1 INTERCAMBIO COMERCIAL
 - 2.5.1.2 IMPORTACIONES
 - 2.5.1.3 RANKING DE PAISES IMPORTADORES
 - 2.5.1.4 EXPORTACIONES
 - 2.5.1.5 RANKING DE LOS PAISES EXPORTADORES
 - 2.5.1.6 EVOLUCION DE LOS STOCKS MUNDIALES
 - 2.5.2 MANTECA
 - 2.5.2.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION
 - 2.5.2.2 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES
 - 2.5.2.3 RANKING DE IMPORTADORES
 - 2.5.2.4 EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES DE MANTECA
 - 2.5.2.5 RANKING DE EXPORTADORES
 - 2.5.2.6 EVOLUCION DE LOS STOCKS
 - 2.5.3 LECHE EN POLVO DESCREMADA
 - 2.5.3.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION
 - 2.5.3.2 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES
 - 2.5.3.3 EVOLUCION DE LOS STOCKS
 - 2.5.4 LECHE EN POLVO ENTERA
 - 2.5.4.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION
 - 2.5.4.2 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES
 - 2.5.4.3 EVOLUCION DE STOCKS

3. LA LECHERIA EN LA ARGENTINA

- 3.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE LECHE
- 3.2 DESTINO DE LA LECHE SALIDA DE LOS TAMBOS, 1983 VS. 1999
- 3.3 DESTINOS EN EL AÑO 1999
 - 3.3.1 LECHE PARA CONSUMO DIRECTO
 - 3.3.2 ELABORACION DE PRODUCTOS DE LA LECHE
 - 3.3.3 ELABORACION DE QUESOS
 - 3.3.4 ELABORACION DE LECHE EN POLVO
 - 3.3.5 ELABORACION DE YOGUR
 - 3.3.6 ELABORACION DE DULCE DE LECHE
 - 3.3.7 ELABORACION DE MANTECA
- 3.4 ESTACIONALIDAD Y CICLOS DE LA PRODUCCION NACIONAL
- 3.5 CUENCAS LECHERAS Y EVOLUCION DEL NUMERO DE TAMBOS
- 3.6 EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES LACTEAS ARGENTINAS
- 3.7 EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES LACTEAS ARGENTINAS
- 3.8 EVOLUCION DE LA BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR LACTEO
- 3.9 CONSUMO DE ALGUNOS PRODUCTOS EN LA ARGENTINA
 - 3.9.1 LECHE FLUIDA
 - 3.9.2 QUESOS
 - 3.9.3 LECHE EN POLVO
- 3.10 OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES EN EL AMBITO NACIONAL SOBRE EL SECTOR LACTEO
 - 3.10.1 TENDENCIA A LA CONCENTRACION
 - 3.10.2 CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION
 - 3.10.3 COSTO DE PRODUCCION
 - 3.10.4 FORMAS ASOCIATIVAS
 - 3.10.5 MANEJO EMPRESARIO
 - 3.10.6 CALIDAD DE LA LECHE
 - 3.10.7 SANIDAD
 - 3.10.8 DESTINO DE LA PRODUCCION

4. LA PROVINCIA DE LA PAMPA Y SU EVOLUCION ECONOMICA

5. EVOLUCION DEL SECTOR LACTEO DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

- 5.1 CUENCA LECHERA. SU UBICACION
- 5.2 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE LECHE EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA

6. FORMAS DE PAGO AL PRODUCTOR Y SU EVOLUCION

- 6.1 CALIDAD DE LA LECHE
- 6.2 PERIODOS DE BASE Y EXCEDENTES
- 6.3 LOS NUEVOS SISTEMAS DE PAGO
- 6.4 COMPOSICION PROMEDIO DE LA LECHE
- 6.5 BONIFICACIONES Y PENALIDADES EN LOS SISTEMAS DE COMERCIALIZACION SOBRE LOS DISTINTOS COMPONENTES.

7. EL PRECIO COMO ESTIMULO PARA LA PRODUCCION DE LECHE

- 7.1 EVOLUCION DE LOS PRECIOS EN LA ARGENTINA.
- 7.2 BRECHA ENTRE LOS PRECIOS AL PRODUCTOR Y AL CONSUMIDOR
- 7.3 PERSPECTIVAS DE LOS PRECIOS PARA EL AÑO 2001

8. LA INDUSTRIA COMO DETERMINANTE DE LOS PRECIOS

9. ANALISIS FODA(Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), DE LA CADENA DE LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS

10. MEDIDAS Y ACCIONES RECOMENDABLES EN LOS AMBITOS NACIONAL Y PROVINCIAL

- 10.1 LOS ELEVADOS COSTOS INTERNOS

- 10.1.1 EL TRANSPORTE
- 10.1.2 LA PROBLEMÁTICA DEL GASOIL
- 10.1.3 TASAS DE INTERES
- 10.1.4 SITUACIÓN IMPOSITIVA EN EL ORDEN NACIONAL
 - 10.1.4.1 DISMINUCIÓN DE LA CARGA IMPOSITIVA GLOBAL POR ELIMINACION DE LOS SIGUIENTES IMPUESTOS DISTORSIVOS:
 - 10.1.4.2 IMPUESTO SOBRE LOS INTERESES PAGADOS Y AL COSTO FINANCIERO DEL ENDEUDAMIENTO EMPRESARIO
 - 10.1.4.3 GANANCIA MÍNIMA PRESUNTA
 - 10.1.4.4 DERECHO O RETENCIONES A LAS EXPORTACIONES EN OLEAGINOSAS Y CUEROS
 - 10.1.4.5 IMPUESTOS A LA TRANSFERENCIA DE LOS COMBUSTIBLES
 - 10.1.4.6 IMPUESTO AL VALOR AGREGADO(IVA)
 - 10.1.4.7 MONOTRIBUTO
 - 10.1.4.8 POLÍTICA COMERCIAL
 - 10.1.4.9 AMPLIACIÓN DE LA BASE CONTRIBUTIVA Y AUMENTO DE LA RECAUDACION NETA EN EL AMBITO NACIONAL Y PROVINCIAL

11. MEDIDAS O ACCIONES RECOMENDABLES EN EL ORDEN PROVINCIAL

- 11.1 MEJORA EN LOS INGRESOS DEL PRODUCTOR. ANALISIS TESTIGO
- 11.2 CONFORMACION DE GRUPOS EMPRESARIOS, NO TRADICIONALES.
- 11.3 RECOMENDACIONES IMPOSITIVAS
- 11.4 POLÍTICA CREDITICIA. TARJETA DE AFINIDAD
 - 11.4.1 LINEAS DE CREDITO ESPECIFICA PARA IMPULSAR GRUPOS DE TRABAJO

12. CONCLUSIONES

- 12.1 EN EL AMBITO INTERNACIONAL
- 12.2 EN EL AMBITO NACIONAL Y PROVINCIAL

SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCION LACTEA EN EL PAIS Y EN LA PAMPA.

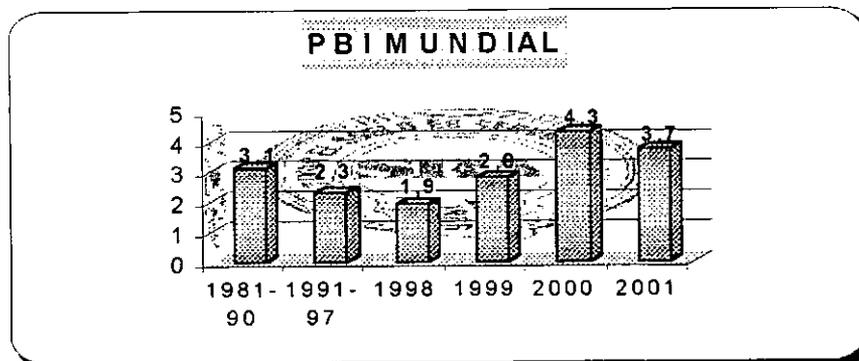
1. INTRODUCCION: DESCRIPCION DEL ESCENARIO MUNDIAL Y ARGENTINO.

1.1. ESCENARIO DE LA ECONOMIA MUNDIAL.

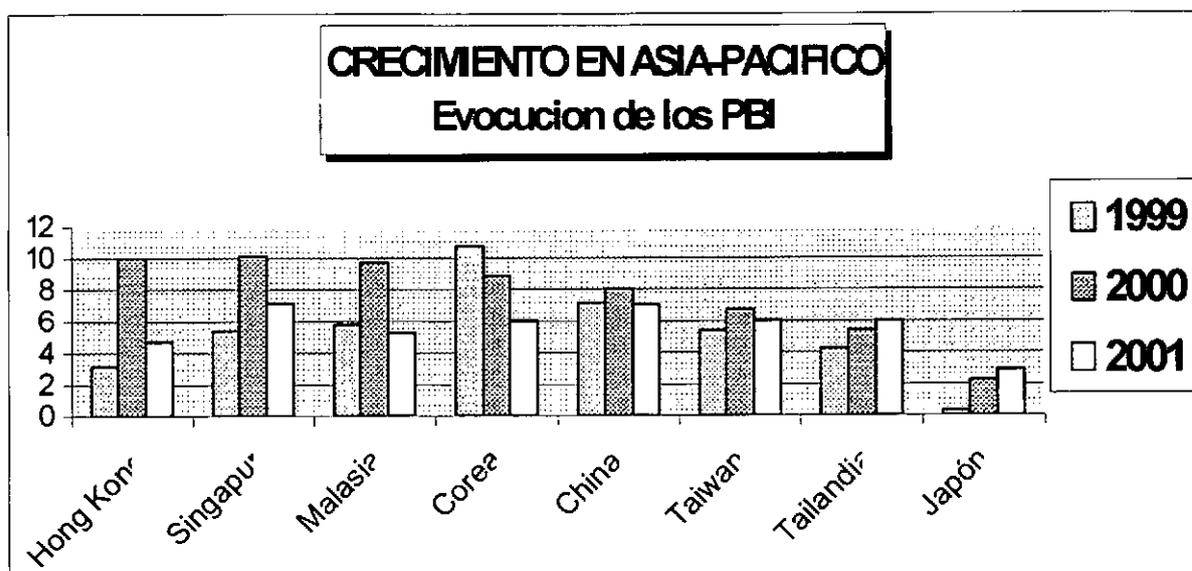
La crisis financiera internacional, iniciada en la región del Este-Asiático a mediados de 1997, generó una importante retracción del crecimiento mundial.

Una sucesión de acontecimientos financieros y económicos, como el default de Rusia, las devaluaciones monetarias ocurridas en gran número de países, deterioraron, el crecimiento sostenido que se observaba en las distintas regiones del planeta, y a su vez, tuvieron un importante impacto negativo, particularmente en los países emergentes.

En la década del 80 el Producto Bruto Global creció a un ritmo promedio de 3.1 puntos porcentuales anuales; luego, entre los años 1991 y 1997, período que se podría denominar previo a la crisis, el crecimiento promedio se ubicó en el 2.3 % anual; y posterior a los problemas mencionados, en el año 1998, este indicador se redujo a 1.9%, que fue el punto de inflexión, a partir del cual comienza una paulatina recuperación del mundo, afortunadamente más rápida de lo que gran parte de los analistas y organizaciones pronosticaron.



En la región del Este-Asiático, integrada por los países donde se originó la crisis financiera mundial, los indicadores de crecimiento mostraron una pronta recuperación. Tras una fuerte caída durante 1998, que llegó a mostrar una depresión cercana al -7.7% del Producto Promedio Regional, en 1999 comenzó una recuperación inesperada, estimándose que en el año 2000 las tasas de crecimiento oscilarán entre un mínimo del 2% , como es el caso de Japón, y un máximo del 10.1% , en Malasia. Para el año 2001 se proyectan tasas más razonables, que seguramente promediarán el 5% .



En Latinoamérica los efectos negativos de la crisis llegaron a su máxima expresión durante 1999, es decir un año después. Luego, comenzó a manifestarse una tendencia positiva, y seguramente, durante los años 2000 y 2001, superará, en promedio, el 3% .

Dos países latinoamericanos manifestaron una significativa caída en sus tasas durante 1999, con una menor recuperación esperada durante el año 2000: son la Argentina y el Ecuador, con tasas del 0.5 y 0.6 respectivamente.

Finalizando el año 2000, la evolución del Producto Bruto Mundial presenta una tenden-

cia positiva, cuya tasa se ubicaría por encima de los 4 puntos, evidentemente impulsado por un importante crecimiento de la economía de los Estados Unidos.

Para el 2001 se proyecta una leve baja en las tasas de crecimiento global, como consecuencia de un enfriamiento en la economía de los Estados Unidos, de los altos precios del petróleo en el mercado internacional, y de las políticas implementadas en diversos países para evitar efectos inflacionarios.

1.2. ARGENTINA DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL.

Luego de décadas de estancamiento económico, a fines de los 80 la Argentina estaba inmersa en una fase de consolidación de la democracia, donde además se impulsaron profundas reformas económicas, con una mayor apertura comercial que facilitó la modernización de gran parte de las empresas. Confirmado el nuevo rumbo, a principios de la década del 90 se alcanzó la estabilidad monetaria, se estimuló la inversión y las exportaciones, originándose un proceso de crecimiento sostenido.

En 1995 este proceso sufrió un punto de inflexión a raíz de la crisis denominada del "Tequila", de la cual, la Argentina logró una rápida recuperación, debido en gran parte a su Sector Agropecuario, que ya había comenzado un importante proceso de reconversión tecnológica, lo que a su vez le permitió responder rápidamente al atractivo de los altos precios de los commodities alimenticios de aquel entonces. Las políticas económicas resultaron acertadas, fueron tomadas dentro de una visión globalizadora, estimularon la inversión y con ella, el crecimiento del país.

La confianza se generalizó dentro del nuevo marco económico, donde se aprobaron diversas desregulaciones, se privatizaron empresas públicas y se eliminó buena parte de los impuestos distorsivos, como la casi totalidad de las retenciones a las exportaciones de los productos agropecuarios, y esto creó gran atractivo para invertir y a su vez permitió a la Argentina rein-

sertarse en el contexto político- económico mundial.

Así se logró aumentar la competitividad, la producción total, el saldo exportable, la demanda de empleo y el ingreso neto de la mayoría de los productores agropecuarios.

Los empresarios rurales invirtieron anualmente montos que llegaron a los 9.000 millones de pesos para incorporar tecnología y aumentar la demanda de insumos, con el objetivo de mejorar la eficiencia empresarial, en procura de lograr un proceso productivo cada vez más competitivo.

Pero, durante los últimos años, a los efectos negativos ocasionados por la crisis financiera internacional, se sumó como agravante, la devaluación monetaria que se produjo a principios de 1999 en Brasil, hacia donde se dirige el 30 % del total de nuestras exportaciones.

La fuerte caída de los precios de los productos argentinos en el intercambio intra-Mercosur y la disminución de volúmenes exportados de algunos productos, particularmente al Brasil, dio como resultado una mayor depresión de los precios internos de los commodities alimenticios, como es el caso de la leche y de diversos productos diferenciados, originados en el complejo agroindustrial argentino.

Las exportaciones de este complejo dentro de las exportaciones totales del país, participaron con el 57.3 % durante 1999, año donde el total general llegó a los 23.333 millones de dólares, marcando una disminución del orden de los 3.107 millones con respecto al año 1998.

A pesar de las buenas perspectivas de crecimiento mencionadas con anterioridad, la economía argentina se encuentra estancada.

Las previsiones sobre el crecimiento del Producto Bruto Interno que han hecho los organismos internacionales y los analistas privados reconocidos en el mundo financiero, indican que durante el año 2000, nuestro país crecerá sólo un 0.5 % y estiman que para el 2001 el mismo se ubicará en niveles relativamente bajos, cercanos al 2 %.

Estas previsiones se originan en la relevancia que poseen algunos productos con valor

agregado que tienen como principal destino el consumo interno, el cual, hasta el momento, no manifiesta una recuperación significativa, continuando el período recesivo prolongado y profundo. Este mismo fenómeno se aprecia en la actividad bajo análisis.

El ansiado equilibrio financiero para el 2001 ha encontrado limitaciones. Por un lado, el aumento de la deuda pública generará una mayor cantidad de erogaciones del Estado Nacional, estimada cercana a los 1.600 millones de dólares, al que se sumará un aumento importante del gasto primario, como recursos que serán transferidos a las provincias y la necesidad de realizar censos de población y vivienda.

El elevado índice de riesgo país y la actuación del Gobierno Nacional como fuerte demandante de recursos en el mercado financiero argentino, generan una tendencia alcista en las tasas de interés, perjudicándose a los sectores productivos que requieren recursos para invertir y continuar produciendo.

La elevada presión fiscal es otro de los factores que retrasan la reactivación de la economía, generándose mayor desempleo, con repercusiones en el consumo interno y finalmente, se contraponen al objetivo que el Gobierno definió como primordial: reducir el elevado déficit fiscal.

El menor consumo interno afecta evidentemente a todos los productos lácteos que se ofrecen al consumidor argentino.

La Argentina durante 1999 continuó perdiendo competitividad, tendencia que comenzó a mediados del año 1997, por diversos motivos: escasez de inversiones en infraestructura, excesivas restricciones impuestas al sector financiero, menores recursos destinados al desarrollo de la ciencia y la tecnología y la reimplantación de algunos impuestos distorsivos que habían sido oportunamente eliminados.

Según el informe presentado por el Instituto Internacional de Desarrollo y Gerenciamiento de Suiza, (I.M.D.), entidad que elabora el ranking mundial de competitividad, la Argentina alcanzó su mejor lugar en 1997, cuando ocupó el puesto 27 dentro del ranking, luego, en

1998 pasó al puesto 31, en 1999 descendió hasta el 33 y finalmente, durante el 2000, cayó hasta el puesto número 41 y no se avizora una recuperación para el año 2001.

Una primera conclusión que surge después de analizar las perspectivas de evolución de la economía global y la Argentina sería que las políticas para el desarrollo de cuencas lácteas en la provincia de La Pampa deben ser enfocadas hacia el comercio exterior, ya que el consumo interno no estaría en condiciones de absorber una mayor cantidad de productos, porque su crecimiento estaría impulsado solamente por la tasa del crecimiento vegetativo de la población.

Se aprovecharía así la coyuntura favorable que atraviesan las exportaciones del complejo lácteo argentino, que han estado creciendo en forma continua durante los últimos años. En 1995 las mismas se ubicaban en 259 millones de dólares y durante 1999 su valor alcanzó un récord de 377 millones de dólares.

1.3. EL SECTOR AGROPECUARIO DENTRO DEL ESCENARIO MUNDIAL Y NACIONAL.

El agro, aun sin contar con apoyo de políticas específicas de apoyo o de subsidios, demostró que cuando crece sostenidamente, genera un efecto multiplicador y dinamizador en toda la economía.

Es bueno recordar que la elevada inversión realizada por las empresas agropecuarias a mediados de la presente década, como respuesta al estímulo de los buenos precios internacionales, logró reactivar la economía en forma inesperada, cuando la crisis del Tequila amenazó la estabilidad de la economía argentina.

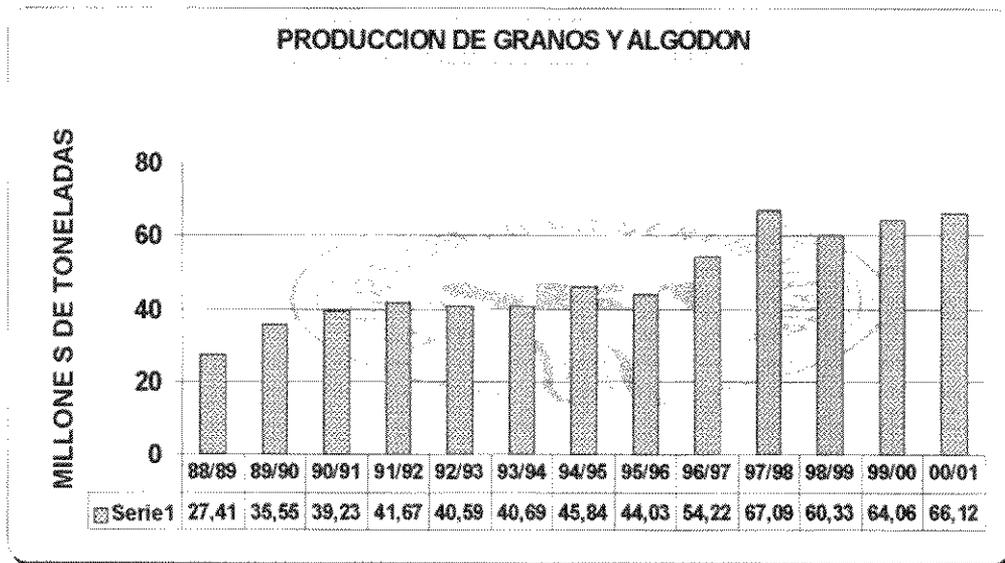
La inversión tecnológica del sector dio sus frutos, en las últimas 10 campañas, los volúmenes de producción de granos y algodón en toneladas registraron aumentos récords, que en algunos casos llegaron hasta el 89%.

De 35.5 millones de toneladas cosechadas en la campaña 1989-90 se llegó a poco más

de 67 millones, en la del periodo 1997-98.

Esta gran cantidad de toneladas adicionales movilizó la economía porque incrementó la necesidad de transporte, almacenamiento, comercialización y servicios de puertos, entre otros.

La Argentina consiguió un nuevo piso promedio en cuanto a la producción de granos y algodón, que durante las últimas tres campañas se ubicó cercana a los 61.000.000 de toneladas.



En función del aumento de producción señalado, la capacidad industrial también aumentó, tanto en aquellas industrias que son proveedoras de insumos al sector agropecuario, como en aquellas que transforman las materias primas, lo que generó una importante demanda adicional de mano de obra, atenuando los niveles de pobreza y mejorando el ingreso per-cápita, de la población rural en particular.

Este efecto dinamizador brindó también importantes ingresos adicionales al Tesoro Nacional y al aumentarse las exportaciones a niveles insospechados años atrás, la Argentina se ubicó entre los principales países proveedores de alimentos, dentro de la canasta de oferta mundial.

RANKING DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA ARGENTINA EN EL MUNDO

1ra. Productora y exportadora en aceite de girasol.

1ra. Productora y exportadora de harina de girasol.

1ra. Exportadora de aceite de soja.

1ra. Productora de jugo concentrado de limón.

1ra. Exportadora de peras.

2da. Exportadora de maíz, miel y sorgo granífero.

2da. Productora de limones frescos.

3ra. Productora de jugo concentrado de pomelo, de manzana y miel.

Luego de alcanzar la cosecha récord del siglo, el agro argentino comienza a percibir los perjuicios de la crisis financiera mundial, cuyos efectos se pusieron en evidencia a partir de la campaña 98-99.

La caída de precios de los commodities en el mercado internacional, atribuidos fundamentalmente a una menor demanda y al aumento en los niveles de los subsidios otorgados por los países desarrollados, es la consecuencia más tangible de la crisis.

Al ser el Sector Agropecuario Argentino tomador y no formador de los precios internacionales, los precios de los productos cayeron en el mercado interno.

A modo de ejemplo se muestran los siguientes casos:

Grasa butirosa \$/Kg : De un promedio de \$ 5.74 en 1997, a \$ 4.80 en el 2000.

Maíz \$/qq: De un promedio de \$ 10.44 en 1997, cae a \$ 7.6 en el año 2000.

Soja \$/qq: De un promedio de \$ 28.07 en 1997, a \$ 17.95 en el año 2000.

Trigo \$/qq: De un promedio de \$ 13.91 en 1997, llega a \$ 10.58 en el año 2000.

Novillo en \$/kg vivo: De un promedio de \$ 0.91 en 1997, pasa a \$ 0.90 en el año 2000.

En consecuencia, los ingresos de los empresarios agropecuarios decayeron en forma significativa, en casi la totalidad de las actividades que conforman el Producto Bruto Agropecuario. El menor ingreso del sector agrícola se estima que fue de 3.009 millones de pesos durante 1999, monto que justificaría la caída de más de un punto porcentual en el Producto Bruto Argentino para ese año, sin considerar el resto de los cultivos industriales y otras actividades del sector.

Estos menores ingresos repercutieron en la cantidad demandada de insumos y en la renovación tecnológica durante los años 1998, 1999 y 2000, al ser comparados con la cantidad demandada en el año 1997. Esta tendencia, lamentablemente, no presentaría cambios en el año 2001.

Para el sector lácteo, se ha tomado como una referencia significativa la evolución de la producción de ordeñadoras, donde los guarismos muestran una tendencia muy marcada hacia la disminución, durante los últimos años.

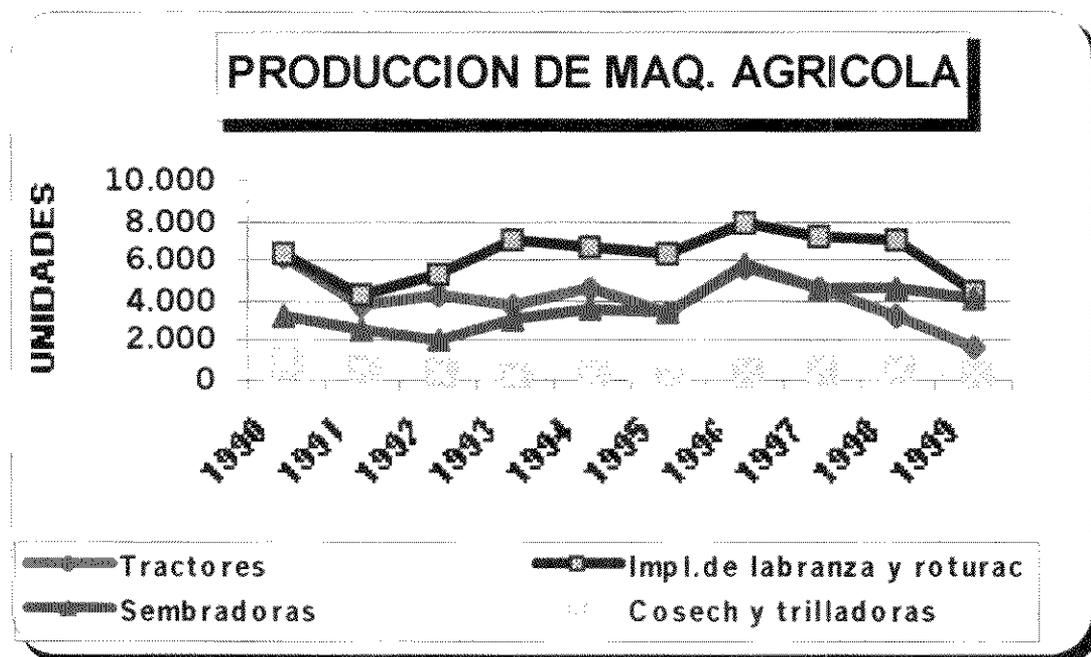
En 1997 la cantidad fabricada fue de 1.540 unidades, lo cual marcó un récord durante la década del 90, mientras que para los años subsiguientes, las unidades producidas fueron de 1.410 y 940 respectivamente.

Otra referencia relacionada con la evolución de la lechería argentina es la venta de enfardadoras o rotoenfardadoras, por la importancia que tiene dentro de una empresa rural láctea, la confección de reservas alimenticias.

Las unidades producidas muestran la misma tendencia declinante de los demás insumos o bienes de capital. En 1997 se produjeron 510 unidades, en 1998 cayó a 430 y finalmente, en 1999 disminuyó hasta las 343 unidades.

Otros rubros para ser tenidos en cuenta:

- a) La facturación de las empresas que ofrecen productos fitosanitarios disminuyó en \$ 265 millones durante 1999, si se la compara con la facturación del año 1997, es decir, que es un 17 % menor.
- b) La venta de semillas reduce su facturación en \$ 184 millones, o sea que cae en un porcentaje superior al 20%, teniendo en cuenta el mismo período considerado anteriormente.
- c) La venta de tractores sufre una disminución de poco más de 5.000 unidades entre el año 1997 y el año 1999.
- d) La producción de cosechadoras-trilladoras arroja también un resultado negativo, pasando de 680 en el año 1997 a 357 unidades, en el año 1999.
- e) La producción de implementos de labranza y roturación manifiesta una disminución, al pasar de 7.255 unidades en el año 1997, a 4.443 en el año 1999.
- f) En el caso de las sembradoras se pasó de 4.740 unidades en el año 1997 a 4.178 en el año 1999. Dentro de los ítems analizados este descenso es menos marcado, debido al cambio tecnológico hacia sistemas más conservacionista como el de la siembra directa.



A esta menor facturación o producción de insumos del sector, se agrega la caída de la demanda de los servicios, como transportes, asesoramiento y comercialización, entre otros, lo cual ha dado como resultado menores transferencias de recursos monetarios desde el sector agropecuario hacia otros sectores de la economía y hacia el fisco, tanto nacional, como provincial y municipal, situación que se observa con preocupación en las cuentas nacionales y que ha contribuido a aumentar el ya elevado nivel de desempleo.

1.4. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS NECESIDADES DEL AGRO ARGENTINO.

El Sector Agropecuario Argentino continúa atravesando una severa crisis financiera y económica.

A la caída de los precios internacionales de los commodities, se sumaron las dificultades comerciales intra-Mercosur, debido a los efectos de la devaluación monetaria ocurrida en el Brasil a partir de enero de 1999 y en el comercio internacional a raíz de la ruinoso competencia desleal que generan los subsidios y también a la revalorización de dólar frente a otras monedas.

Este escenario desfavorable se agravó con el aumento de presión impositiva interna, ge-

nerada por la reforma tributaria que comenzó a regir a partir del 1° de enero del año 1999, que además, en el caso del Impuesto a la Ganancia Mínima Presunta se hizo retroactiva, afectando las inversiones de los sectores productivas, por la menor disponibilidad de medios de pago.

En este contexto es imprescindible recuperar la competitividad del sector agropecuario y esto puede lograrse impulsando políticas acertadas que reduzcan la carga tributaria sobre las empresas rurales, desregulen diversos sectores proveedores de servicios e insumos y permitan una mayor apertura de la economía en ítems específicos, con lo cual se retornará rápidamente el sendero del crecimiento.

Aun perduran problemas de estructura que conforman el “alto costo argentino” como importante actor en la economía nacional. Los costos de los servicios de crédito, seguros, energía, comunicaciones, transporte, peaje, asesoramiento, almacenamiento, acondicionamiento, entre muchos otros, muestran una exagerada participación en las erogaciones totales de las empresas rurales.

La escasa profundización en las desregulaciones implementadas, a excepción de las telecomunicaciones, trae como consecuencia una importante e injustificada transferencia de recursos inter-sectoriales y que traban la posibilidad de menores costos para los usuarios.

El gran esfuerzo que realizó el productor al incorporar tecnología y al aumentar la productividad, se ve injustamente contrarrestado por el alto costo de muchos servicios.

El sector sufrió el impacto negativo de la baja de los precios internacionales, sin recibir plenamente el beneficio que le hubiera correspondido cuando los precios de los insumos disminuyen, tal como se vislumbra en el caso del sector petrolero, a lo largo de los últimos años.

La apertura y la desregulación requieren de una segunda etapa, la del aumento de la competitividad mediante la entrada al mercado de mayor cantidad de empresas para aumentar la competencia interna que tiende a disminuir costos.

Los costos de estructura de las empresas rurales crecieron un 327 % durante la década

del 90 y dentro de ellos, la participación impositiva directa ronda el 40 %.

Los gastos de comercialización de un productor de trigo suman más del 26 % de los ingresos, siempre y cuando se encuentre a menos de 250 kilómetros de un puerto. Este factor imposibilita producir trigo en Tucumán, Chaco y otras provincias alejadas de los grandes centros de consumo internos o internacionales. Esta es una lamentable limitación de alternativas productivas para muchas regiones del país.

El gasoil, insumo estratégico para el sector agropecuario, contiene un alto componente impositivo, dentro del cual, el Impuesto a la Transferencia de los Combustibles, se lleva 0.12 pesos por litro, con una incidencia en el precio final que ronda el 25%, al que debe sumarse el resto de la carga tributaria nacional, provincial y municipal, con los que, finalmente, la participación de los impuestos en el precio final llega a ser de alrededor del 40%.

El hecho de que la baja de precio internacional del barril de petróleo no se reflejó en el mercado interno, sumado al altísimo componente impositivo de los combustibles, restó competitividad al agro, aumentando el costo de las labores, la cosecha, el acondicionamiento de semillas, las tarifas para transportar las materias primas, los insumos del agro, la movilidad del productor y el costo de la energía eléctrica, en aquellos campos que poseen equipos generadores.

Está demostrado que el Estado debe controlar las actividades desreguladas, en función de intereses superiores del país a fin de recuperar parte de la competitividad perdida a causa de la acción de monopolios, oligopolios o cartelizaciones de empresas que puedan distorsionar los precios relativos en perjuicio de otros sectores económicos.

Distintos estados, sobre todo en los países desarrollados, aplican medidas para minimizar el impacto negativo de la caída de los precios internacionales en sus sectores productivos.

Paradójicamente, la Argentina actuó en sentido contrario. El Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y algunos Gobiernos Provinciales y Municipales, contribuyeron, con una serie de medidas, a agravar el daño económico y financiero provocado en la mayoría de los sectores pro-

ductivos por la crisis internacional de mediados de 1997.

1.5. MERCADO INTERNACIONAL DE LA LECHE.

En el mercado internacional se acentuó la tendencia alcista del precio de la leche en polvo que se venía insinuando desde comienzos del año 2000 y obedece a varios factores.

En la Unión Europea existe una demanda sostenida, mientras que la oferta se encuentra estable, obligando a una suba en el precio de la leche en polvo durante los últimos meses, hasta valores muy cercanos a los 2.000 dólares por tonelada, esperándose que este valor se mantenga o incluso, pueda continuar con tendencia positiva, aunque sea leve.

Se estima que casi la totalidad de la producción del ciclo lechero europeo se encuentra comprometida, los compradores son conscientes que no habrá una fácil disponibilidad de leche en polvo, y dudan que en el futuro cercano la oferta pueda aumentar rápidamente.

Los vendedores, por su parte, consideran que la relación estrecha entre la oferta y la demanda les impide realizar compromisos de largo plazo, porque al mantenerse sostenida la demanda, una caída en la producción, aunque sea leve, les impediría cumplir sus compromisos.

Existe un interés más acentuado hacia el queso, por lo tanto, paulatinamente, se destina una mayor proporción a este producto. En cambio, no sucede lo mismo con la manteca, donde los stocks son suficientes para abastecer cualquier necesidad. En los Estados Unidos la demanda también se encuentra sostenida debido básicamente al buen comportamiento de la economía en general, que durante los años 1998 y 1999 creció a un ritmo que superó el 4 % anual, con un aumento similar de los ingresos per cápita, ajustados por inflación.

La confianza de los consumidores favoreció un mayor consumo y los gastos en alimentación aumentaron cerca del 3 % en el año 1998 y casi un 4 % en el año 1999. Para el año 2000 esta tendencia continúa aunque en menor grado que el señalado anteriormente y para el 2001 se espera una menor presión de los consumidores, al proyectarse un crecimiento más moderado de

la economía norteamericana.

La buena predisposición de los consumidores empujó la demanda de queso, manteca y grasa de leche, esta última para ser utilizada en el procesamiento de alimentos.

Durante el último año, el uso comercial del queso tipo americano mostró un salto de casi un 8 %, mientras que las ventas de otras variedades de queso alcanzaron un aumento del 5 %, similar al de la manteca, que llegó a los niveles más altos desde 1960.

Con respecto a otros productos lácteos la demanda no demostró tener un interés tan relevante; la leche descremada en polvo cayó un 6 % en 1999, tendencia que se registra desde 1998.

Parte de esta caída encuentra su fundamento en la menor necesidad de la industria de utilizar leche en polvo, al disponer de una mayor producción de leche fluida, la cual se encuentra en expansión debido a los relativos buenos precios que recibieron los productores en el mercado doméstico durante los últimos años.

Por primera vez desde el año 1986 el número de vacas lecheras se encontraría por arriba del año anterior, es decir que se dio un proceso de retención ante las buenas expectativas que los productores avizoraron en el mercado norteamericano, esta retención se vio favorecida por los bajos precios relativos en los costos de alimentación de sus vacas, acompañado de buenas condiciones climáticas durante el 2000, que generó una mayor disponibilidad de oferta forrajera, especialmente de alfalfa.

En función de los buenos precios relativos de la leche con respecto al costo de la alimentación, se obtuvo una mayor productividad por vaca, cuyos indicadores mostraron un crecimiento del orden del 3 % en 1999 y para el 2000 se esperaba que continúe esta tendencia aunque apenas llegue al 2 %.

A pesar de los mejores precios relativos, la rentabilidad de las empresas rurales dedicadas a la producción láctea en los Estados Unidos es muy baja, en consecuencia para los próximos años se espera una leve disminución del stock ganadero e incluso, se pronostica la salida

del circuito productivo de los productores menos competitivos.

En Oceanía la producción de leche está creciendo sustancialmente, pero las ventas no presentan una importante agresividad, ya que, a pesar de la mayor producción, la disponibilidad para exportación no es excesiva porque la oferta y la demanda en esta región se encuentran equilibradas. La manteca también se encuentra con un mercado estable, aunque los precios han sufrido una leve reducción, debido al menor interés de Rusia durante los últimos meses.

El mercado de leche en polvo descremada en Oceanía se manifiesta firme y no se esperan sorpresas para los próximos meses; mientras que la leche en polvo entera no ha presentado variantes y se considera estable, aunque los stocks se encuentran completamente comprometidos.

En Europa Occidental la producción de leche durante el año 2000 se mantiene estable, pero, debido a que los niveles de productividad son relativamente bajos, la industria destina gran parte de la leche fluida a los productos básicos, donde la demanda es más activa.

El suero, que presenta un limitado stock, está siendo destinado crecientemente a la alimentación animal; esto, durante 2001 puede generar una importante recuperación de sus precios. La manteca enfrenta un menor interés por parte de los consumidores, quienes se encuentran más estimulados a adquirir quesos. Para la leche descremada en polvo el mercado se encuentra firme, aunque sin cambios en los precios.

En general, en el mercado internacional se presenta una demanda más activa sobre la leche en polvo, especialmente a partir de la recuperación de las economías en Asia y América Latina.

Los precios del mercado internacional no presentarán cambios drásticos, ya que no se espera un sustancial aumento de la demanda; además, se espera que las exportaciones de la Unión Europea se mantengan en forma sostenida en el corto plazo, mientras que el Programa de Incentivo a las Exportaciones de Productos Lácteos de los Estados Unidos, tendrá una menor

injerencia en el mercado.

Actualmente, los precios al por mayor de los quesos y las mantecas en el mercado internacional se encuentran por debajo de los niveles del año 1999 y el aumento de producción no presionaría hacia la suba.

En el largo plazo se espera un leve crecimiento de la producción y la demanda mundial; es probable que las bajas ganancias de los productores frenen la expansión de la producción en distintas regiones; por lo tanto, podría proyectarse una leve mejora en los precios del mercado internacional durante los años venideros, que podrán ser aprovechados por aquellos productores que puedan aumentar su competitividad y escala de producción.

1.6. SUBSIDIOS AL AGRO EN LOS PAÍSES INTEGRANTES DE LA ORGANIZACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACION ECONÓMICA.

Los países integrantes de la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica, destinaron durante 1999 un monto de 361.493 millones de dólares americanos, como soporte a la agricultura.

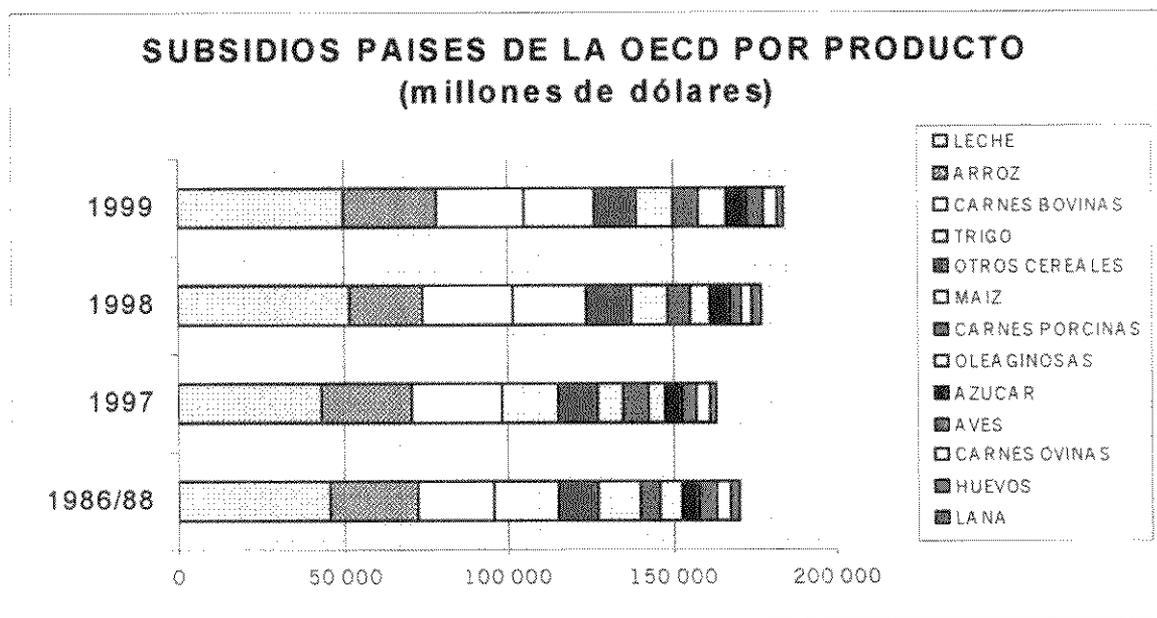
Este monto otorgado en concepto de subsidios supera al Producto Bruto Interno Argentino en un 28 %, es decir, 78.000 millones de dólares más que nuestro P.B.I. se asignan a apoyar a los sectores agropecuarios de los países integrantes de la O.E.C.D. Esto significa que se otorga un subsidio de casi 1.000 millones de dólares por día. Para el año 2000, se estima que el monto destinado a subsidios llegará hasta los 380.000 millones de dólares americanos.

Los principales productos beneficiados por los subsidios internacionales son: la leche, las carnes bovinas, el arroz, el trigo, el maíz, las carnes porcinas y ovinas, las oleaginosas, el azúcar, las aves, los huevos y la lana.

Los productos mencionados se llevan 282.780 millones de dólares y el que mayor cantidad de subsidios recibe es la leche, con un soporte de 50.175 millones de dólares americanos,

durante 1999, cifra que se redujo con respecto a 1998 en 1.813 millones.

Esta magnitud de recursos destinados a subsidiar, se aplica a través de un sinnúmero de programas que distorsionan los precios del mercado internacional y provocan una competencia sumamente desleal, con graves consecuencias económicas para los países emergentes, como el nuestro.



La totalidad de los recursos destinados a subsidiar por parte de los países desarrollados durante el último año equivalen a más de 240 veces el valor de la producción anual de leche de la Argentina, puesta en tranquera. En el caso específico de los recursos destinados a la leche, el monto es equivalente al valor de 33 años de producción argentina de leche, teniendo en cuenta los volúmenes de producción alcanzados en 1999.

En Canadá los subsidios recibidos por el sector lácteo resultaron 2.4 veces del precio internacional; mientras que en Noruega el precio recibido por los productores equivale a casi 4 veces el precio internacional.

Estos valores distorsionados que reciben los productores de los países miembros de la O.D.C.E., impulsan una mayor producción, dado que los productores de los países que subsidian, no reciben las señales del mercado internacional; a su vez, los excedentes son vertidos al mercado mundial deprimiendo los precios.

Por ese motivo, los productores de los países emergentes reciben menores ingresos por su producción y se obstaculiza el crecimiento de las economías en desarrollo, en las cuales, el sector agropecuario tiene gran relevancia.

Si el monto total asignado a subsidios en el ámbito mundial durante 1999 se traslada a la cantidad de productores que reciben esta formidable ayuda, quedaría claro que cada productor de la Unión Europea recibe un subsidio gubernamental de aproximadamente 18.000 dólares estadounidenses, una cifra similar da como resultado en el caso de los productores de los Estados Unidos, encontrándose valores máximos cercanos a los 35.000 dólares por productor en los países nórdicos.

Si, hipotéticamente, el Estado Argentino quisiera subsidiar a sus productores con los mismos montos que reciben los que viven en la Unión Europea o en los Estados Unidos, debería destinar una cifra cercana a los 5.400 millones de dólares, considerando que en el año 2000 la cantidad total de empresas rurales en el país ha sido estimada en 300.000, es decir un 21 % menos, que la registrada durante el último censo nacional.

A pesar de los avances realizados en la última reunión del G.A.T.T., que se denominó la Ronda Uruguay, en la que se logró un punto de inflexión hacia la reducción de los subsidios en el ámbito mundial para impulsar una tendencia hacia una mayor liberalización del comercio internacional, no se han dado los resultados previstos.

El fracaso sobre la conformación de la agenda de discusión en la reunión realizada por la Organización Mundial de Comercio en Seattle, durante el año 2000 y la demora en confirmar una nueva fecha de reunión para principios del 2001, demuestran la poca voluntad de avanzar

hacia una real liberalización del comercio mundial por parte de los países que subsidian a sus sectores productivos.

2. DIVERSOS INDICADORES INTERNACIONALES.

2.1. EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE VACAS LECHERAS EN EL ÁMBITO MUNDIAL Y DISTINTAS REGIONES.

A partir de las estadísticas analizadas, se aprecia que durante los últimos seis años, en el ámbito mundial existe una clara tendencia de los productores a tener una menor cantidad de vacas lecheras y se espera que continúe en los años venideros.

Entre los años 1995 y 1996 la cantidad de cabezas lecheras se redujo casi el 2 %, mientras que en los años subsiguientes, hasta 2000 inclusive, el porcentaje de disminución se ubicó en un promedio de 0.99 % anual.

En el año 1995 había cerca de 134.980.000 de cabezas, llegando al año 2000 con 127.879.000 cabezas, que significa una caída porcentual del 5.26 %, a lo largo del período mencionado. Las proyecciones realizadas indican que, si se mantiene la tendencia, para el año 2005 la cantidad de vacas lecheras se acercaría a las 121.000.000 de cabezas.

2.1.1. AMÉRICA DEL NORTE.

Si se analiza la evolución en el ámbito del N.A.F.T.A., el Area de Libre Comercio de

Norteamérica, integrada por los países de Canadá, Estados Unidos y México, cuya participación sobre el total de cabezas relevadas es del 13.46 %, se aprecia que el stock ganadero de vacas lecheras es similar al de 6 años atrás. Esto se debe básicamente a la mejora en los precios relativos de la leche durante los dos últimos años, con respecto al costo de la alimentación en los Estados Unidos, que permitió a los empresarios rurales realizar una mayor retención de vientres para acompañar el crecimiento general de la economía, que fortaleció la demanda de este producto y sus derivados. Se generó así un punto de inflexión con respecto a la leve liquidación de cabezas que se registró desde el año 1995 hasta el año 1999. Aunque para los próximos años se avizora una menor cantidad de explotaciones agropecuarias que se dediquen a la producción de leche y en consecuencia, una disminución del stock de la región, por un menor crecimiento de la economía y la fuerte competencia del mercado internacional que impulsa una mayor escala en el tamaño de las empresas rurales dedicadas a la producción de leche.

En México, que se ha visto beneficiado por su incorporación al Area de Libre Comercio con los E.E.U.U. y Canadá y que ha tenido una mejora importante en su economía a partir del año 1996, se comienza a retener vientres con destino a la producción de leche. Previo al año mencionado se observaba un estancamiento en la cantidad de vacas lecheras.

En Canadá, la evolución del stock no ha mostrado cambios significativos durante los últimos seis años, pero se observa una muy leve tendencia hacia la reducción en la cantidad de vacas lecheras para los años venideros.

2.1.2. AMÉRICA DEL SUR.

En América del Sur la tendencia en la totalidad de los países relevados muestra una propensión hacia una cantidad menor de vacas lecheras.

Esta región tiene una participación cercana al 17 % sobre la cantidad de cabezas de vacas lecheras bajo estudio; en 1998 se da un punto de inflexión y comienza una disminución del

stock.

Dentro de los países tenidos en cuenta, la Argentina no presenta variaciones significativas durante los últimos 6 años. Las empresas rurales, si bien menores en número, a lo largo de la última década han aumentado la cantidad de cabezas, compensando de esta manera la desaparición de las que no pudieron subsistir. Actualmente, se estima que la cantidad de vacas lecheras en la Argentina no supera las 2.500.000 cabezas.

El caso de Brasil es diferente, allí desde 1995 se refleja una tendencia continua hacia una menor cantidad de cabezas lecheras; aunque la mejoría de la economía interna puede reactivar la demanda de este producto básico y en consecuencia, aminorar la caída del stock o estabilizarlo. Brasil participa con casi el 80 % del total de cabezas de América del Sur; por lo tanto, las variaciones que presenta tienen gran influencia en los resultados finales de la región.

Chile presenta también una disminución en su stock, pero su participación es muy pequeña dentro del total considerado.

Venezuela y Perú muestran una recuperación del stock ganadero lechero, pero su participación dentro de América del Sur es relativamente pequeña y no modifica la tendencia regional mencionada.

2.1.3. UNION EUROPEA.

La Unión Europea con poco más de 20 millones de cabezas, posee una importante participación, que llega al 16 %, sobre el total relevado, pero debe tenerse en cuenta que es levemente menor a la de América del Sur.

Esta región marca una propensión clara hacia una disminución del stock de vacas lecheras entre 1995 y el año 2000 inclusive y se espera que durante los años venideros continúe la liquidación de cabezas. Esto responde principalmente a la evolución de la política proteccionista reinante en los países que conforman la Unión Europea, que estimula la reducción de la pobla-

ción de vacas lecheras, a través de distintos programas gubernamentales aplicados durante los últimos años.

Dentro de los países que la integran, Italia, Irlanda y España son los que presentan estabilidad en la cantidad de vacas lecheras, mientras que el resto de los países, sufren una caída leve, pero constante de sus rodeos. Durante los últimos seis años se liquidaron casi dos millones de cabezas

Otro país que muestra una leve tendencia hacia la eliminación de vacas lecheras es Suiza, país no integrante de la Unión Europea, pero con escasa participación en el total.

Los países de Europa del Este han sufrido variaciones de stock durante los últimos años, pero acompañan la tendencia mundial hacia una menor cantidad de cabezas.

Rusia y Ucrania, que en conjunto representan el 15 % del total analizado, muestran una importante caída de stock de ganado lechero, estimándose que entre el año 1995 y el 2000 se liquidaron 7.6 millones de animales, equivalente a más de tres veces el rodeo total de la Argentina. Se espera que en los próximos años continúe esta tendencia, aunque en forma más leve.

Un caso particular es India, que posee el 28 % del total de cabezas bajo estudio, donde se observa un continuo aumento en la cantidad de vacas lecheras, causado principalmente por razones culturales del país, sin mucha relación con la productividad; si bien aminora la tendencia mundial hacia una disminución del stock de vacas lecheras, no presenta aumento de la productividad, por un manejo inadecuado desde el punto de vista productivo.

En Asia, China y Japón proporcionan estadísticas confiables y en su conjunto no presentan variaciones significativas durante los últimos años; se espera que en los próximos se mantenga el actual stock, ubicado en los 3.2 millones de vacas lecheras.

Finalmente, Australia y Nueva Zelanda, integrantes de Oceanía, fuertes competidores de nuestro país en distintos rubros agropecuarios, muestran un ritmo creciente en la cantidad de vacas lecheras, con una participación del 4 % sobre el total bajo estudio. Durante los años veni-

deros se espera que tanto Australia como Nueva Zelanda continúen aumentando su stock, pero en menor medida que durante el período 1995 al 2000.

2.2. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ÁMBITO MUNDIAL Y DIVERSAS REGIONES.

La producción de leche en el ámbito mundial manifiesta un visible aumento, durante el período comprendido entre el año 1997 y el 2000, cuyo valor se ubica en el orden del 3 %. Previo al período mencionado y específicamente durante el año 1996, se produjo una caída de producción cercana al 1 %, a partir de la cual comenzó una lenta, pero sostenida recuperación, la cual persistirá en el futuro cercano.

La región de mayor relevancia sobre el total medido en toneladas métricas en los países seleccionados es la Unión Europea, que en el año 2000 produce cerca de 119.878.000, volumen que le brinda una participación superior al 30 %.

En la Unión Europea la evolución de la producción durante los últimos años ha sufrido variaciones poco significativas, cuyo promedio se encuentra en los 120.000 millones de toneladas, pero al analizarlo en el mediano plazo, muestra tendencia hacia una leve disminución, que se mantendría en los próximos años.

Esta tendencia obedecería a la previsible reducción paulatina del fuerte apoyo que reciben los productores, a través de distintos programas que subsidian la producción y las exportaciones. Las variaciones poco significativas mencionadas anteriormente en los niveles de producción, se deben a la distorsión que producen estos programas sobre la percepción que deberían tener los productores de las fluctuaciones en los precios del mercado internacional.

La segunda región relevante a tener muy en cuenta es la que actualmente conforman los países que integran el Área de Libre Comercio de Norteamérica.

Allí se produce poco más del 23 % del total bajo estudio, aportando un volumen de 93.3

millones de toneladas métricas. A partir del año 1996 muestra un continuo aumento en los niveles de producción, los cuales se encuentran más consolidados en los Estados Unidos y México, ya que Canadá sigue la misma tendencia, pero con aumentos de menor magnitud.

En el futuro cercano, se espera que la producción de esta región siga creciendo, pero en forma más moderada que durante el último quinquenio.

Le sigue en importancia Sudamérica, donde la tendencia hacia un mayor nivel de producción se consolida año tras año. En 1995 la producción de esta región fue de 30.7 millones de toneladas y en el año 2000 se estima que llegará a 37.1 millones de toneladas, para continuar creciendo en los años venideros.

Dentro de esta región, la Argentina muestra un fuerte crecimiento desde 1992, pasando de 6.000 millones de litros a superar los 10.000 millones en el año 1999; durante el transcurso del 2000 aparece una reducción importante, debido a los bajos precios recibidos por los productores y a la recesión económica.

Brasil es el país con mayor ponderación dentro de la región, produce poco más del 60 % del total de la misma. Durante los últimos seis años mostró un notable aumento en la producción; se espera que esta tendencia continúe, debido a un mejor manejo de los rodeos y al crecimiento proyectado de la economía.

Asia y Oceanía también acompañan la tendencia mundial, con un importante aumento de producción registrado en Oceanía durante los últimos seis años, que se espera se mantenga por un par de años más.

Australia y Nueva Zelanda en conjunto participan con poco más del 6 % de la producción total considerada, alcanzando niveles de producción muy similares durante los últimos años.

Otras regiones, incluyendo de Europa del Este y países no integrantes de la U.E., como Suiza, no muestran variaciones importantes durante los últimos tiempos.

Rusia y Ucrania, que conjuntamente producen cerca de 42.6 millones de toneladas anualmente, se apartan en forma acentuada de la tendencia creciente relevada. En este caso en particular, se observa una caída permanente desde 1995, cuando la producción se ubicó en 56.4 millones de toneladas, para caer paulatinamente hasta 42.6 millones en el 2000. Las proyecciones indican que continuará esta disminución, pero en menor medida.

Producción Mundial de Leche

En miles de Ton métricas

	1995	1996	1997	1998	1999	2000
CANADA	7,920	7,890	8,100	8,200	8,250	8,200
MEXICO	7,399	7,586	7,850	8,366	8,827	9,200
ESTADOS UNIDOS	70,440	69,857	70,802	71,373	73,805	75,950
ARGENTINA	8,500	8,900	9,060	9,450	10,200	10,200
BRAZIL	18,375	19,480	20,600	21,630	22,062	22,500
CHILE	1,905	1,982	2,112	2,160	2,160	2,160
FRANCIA	25,413	25,083	24,893	24,793	24,892	24,900
ALEMANIA	28,621	28,776	28,702	28,378	28,400	28,400
ITALIA	10,500	10,800	10,818	10,736	10,870	10,870
HOLANDA	11,294	11,013	10,922	11,000	10,670	10,500
POLONIA	11,420	11,690	11,980	12,500	11,880	12,500
RUSIA	39,300	35,800	34,100	33,000	32,000	31,000
JAPON	8,382	8,657	8,642	8,573	8,457	8,420
AUSTRALIA	8,433	8,957	9,274	9,722	10,483	11,103
NUEVA ZELANDA	9,684	10,405	11,500	11,640	11,070	12,835
TOTAL	267,586	266,876	269,355	271,521	274,026	278,738

2.3. EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD MUNDIAL.

Para analizar la evolución de la productividad mundial y de las diversas regiones que integran los países seleccionados, se recurrió a un indicador que resulta del cociente entre la cantidad de leche producida, medida en toneladas métricas y la cantidad de vacas lecheras.

El mismo muestra resultados positivos a partir de 1995 y esto significa que la productividad por vaca ha mejorado en los últimos años.

En el año 1995 la productividad por vaca era, en promedio, de 2.82 toneladas métricas, mientras que en el año 2000, este indicador se estimó en 3.05 toneladas métricas por cabeza. Se espera que durante los años siguientes la evolución de la productividad siga creciendo a un ritmo similar.

El aumento superó el 1 % anual y si se mide entre el año 1995 y el 2000, se observa un crecimiento mayor al 8 %.

El ranking de productividad por regiones está liderado por la Unión Europea, con 5.82 toneladas métricas por animal lechero; luego le siguen los países integrantes del Área de Libre Comercio de Norteamérica, cuyo indicador se ubica en 5.42 ton/cab.; en tercer lugar se encuentra Suiza, con 5.26 ton/cab.; seguido por la región asiática, integrada por China y Japón, que arroja valores de 4.75 toneladas por vaca y Oceanía, con un guarismo de 4.37 ton/cab, ocupando el quinto puesto; finalmente la región conformada por Polonia y Rumania produce 3.5 toneladas por cabeza.

Las regiones mencionadas anteriormente superan el promedio mundial de 3.05 toneladas métricas de leche por cabeza.

Entre las regiones por debajo de este promedio está Sudamérica, cuyo indicador se ubica en 1.76; en ella, la Argentina lidera la productividad por vaca, con un indicador de 4.13 toneladas métricas por vaca, seguida por Chile. En cambio, Brasil presenta un valor muy bajo, cercano a 1.35, lo cual permite deducir que posee un fuerte potencial de crecimiento.

En Rusia y Rumania también se observa una tendencia hacia mayor productividad por vaca, cercana al 6 % entre el año 1995 y el 2000.

Resta mencionar la India, con resultado muy pobre. Sus tradiciones culturales le han impedido superar 1.02 toneladas métricas por cabeza; durante los últimos años mostró una muy leve tendencia hacia mayor productividad y en este caso, que es muy especial, no se espera modificaciones significativas en la próxima década.

Como conclusión preliminar, se pueden adelantar los siguientes comentarios:

- a) La cantidad total de vacas lecheras en el ámbito mundial tienden a disminuir.
- b) La cantidad de leche producida manifiesta una tendencia creciente.
- c) La productividad por animal registró aumentos continuos durante los últimos años.
- e) La cantidad de empresas rurales dedicadas a la actividad láctea también muestra signos de reducción.
- f) La superficie promedio que las empresas rurales destinan a esta actividad muestra un aumento lento, pero progresivo.
- g) La rentabilidad de la actividad es muy baja o nula, especialmente en los países desarrollados, donde la productividad es mayor y donde los productores reciben subsidios exagerados.
- h) Si bien la productividad por vaca en la Unión Europea y en los Estados Unidos es muy superior a la de Sudamérica, debería tomarse en cuenta que la producción en la Unión Europea es muy intensiva, estabulada y cuentan con el apoyo de programas gubernamentales especiales. En los Estados Unidos también los productores reciben un importante aporte del Estado; mientras que en la Argentina la producción es semi-extensiva o semi-intensiva y la producción de leche se realiza aprovechando pasturas, con suplementación alimenticia, sin subsidios ni apoyos especiales del estado, con niveles de productividad acordes al mercado internacional.
- i) Los aumentos de productividad muestran un crecimiento más importante en los países emergentes que en los países desarrollados.
- j) El manejo empresario por parte de los productores ha mostrado mejoras en todos los indicadores de eficiencia productiva.
- k) En los países emergentes, las perspectivas para el mediano plazo indican una tendencia hacia la concentración de empresas rurales, en búsqueda de escala suficiente para obtener una mejor rentabilidad, como respuesta a los desafíos que impone la globalización.

2.4. EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE DIVERSOS PRODUCTOS LÁCTEOS EN EL ÁMBITO MUNDIAL, REGIONAL Y PAÍSES.

2.4.1 CONSUMO DE LECHE FLUIDA.

El consumo mundial de leche fluida en los últimos 5 años creció el 3.22 %. No fue un crecimiento notable como se registró en otros productos alimenticios: En el año 2000 se consumió 16.1 % más de pollo que en el año 1995; para el consumo de huevos el aumento fue de 15,7 %. Menos importante fue el aumento del consumo de cordero, que para el mismo periodo sumó un 5 % más, con una evolución similar a la carne de cerdo, cuyo consumo creció un 3,9 %, muy superior del débil 0.13 % de crecimiento registrado en la carne vacuna.

Sudamérica fue la región con mayor aumento relativo en el consumo de leche fluida durante el período 1995-2000, pasando de 13.940.000 a 16.930.000 toneladas (casi un 18 %). Seguida por la India, que aumentó el 14.5 %. Otras regiones mostraron índices menores de crecimiento: Oceanía creció apenas un 0.64 %, Japón junto con China un 1.4 % y Norteamérica creció aproximadamente el 2.5 %.

En cambio, la Unión Europea disminuyó su consumo total de leche fluida; considerando siempre el período 1995-2000, la caída fue del 6.6 %, pasando de 34.233.000 toneladas en 1995 a 32.124.000 estimado para el 2000.

En Sudamérica, Brasil lidera el aumento de consumo, con una diferencia de 2.275.000 toneladas métricas más entre el año 1995 y el 2000, estimándose para este año un consumo de 13.300.000 toneladas. Esta tendencia alcista del 17.11 % es de especial interés para la Argentina porque Brasil es su principal comprador de productos lácteos. En tanto, la Argentina mostró un aumento del 6.25 % para el mismo período, al incrementar el consumo de 2.100.000 toneladas del año 1995, a 2.240.000 estimado para el año 2000.

En el consumo mundial per cápita de leche fluida se nota una disminución para el período

do 1995-2000, pasando de 41.98 litros/persona de 1995 a 41.28 litros/persona estimado para el 2000.

Algunas regiones, donde predominan países emergentes, muestran aumentos en el consumo per cápita, tal es el caso de Sudamérica y Asia. Precisamente, la Argentina muestra un leve aumento: de 60.40 litros/persona registrados en 1995 a 60.48 litros/persona, en el 2000. Brasil muestra un incremento más considerable en el consumo por persona al variar de 69.18 a 78.18 litros. Considerando los países más representativos de Sudamérica, el aumento del consumo en los últimos 5 años fue del orden del 11 %, ya que llegó a promedio de 62.19 litros/habitante durante el año 2000.

Los países asiáticos, India y China, los más poblados de la tierra, también exhibieron aumentos para el período 1995-2000. Los habitantes de la India incrementaron en casi 3 litros el consumo promedio, llegando a 33,04 para el año 2000. China es uno de los países de menor consumo, solamente 2.29 litros por persona en el 2000, pero con un leve crecimiento, puesto que en 1995 era de 2.11 litros por habitante. Japón es uno de los pocos, que revela una merma en el consumo, pasando, en 1995, de 40.98 litros a 38.66 litros de 2000.

En términos generales, las regiones más desarrolladas económicamente muestran un retroceso en el consumo. La Unión Europea presentó una caída del 7 % desde 1995 a 2000, consumiendo en promedio 85.54 litros por habitante en la actualidad. América del Norte acompañó esa tendencia, cayendo a 82.48 litros desde los 84.65 del año 1995. Sin embargo, México aumentó sus 36.83 litros de hace 5 años a 39.03 litros y mantiene un potencial de crecimiento interesante, ya que su consumo es menos de la mitad del promedio regional y la tasa de crecimiento de su población es superior al promedio mundial.

Estados Unidos consume actualmente 97.26 litros por habitante, unos 2.42 litros menos que hace media década.

La región que aparece con un mercado más saturado es Oceanía, registrando los niveles

más altos de consumo de leche fluida, mayores a los 100 litros por habitante/año y últimamente mostró que ya no crece.

2.4.2. CONSUMO DE QUESOS.

El consumo mundial aumentó considerablemente durante el periodo 1995-2000. Entre los principales países consumidores del mundo se presentó un salto promedio de 700 gramos por año y persona, pasando de 7.45 Kg por habitante a 8.17.

En valores absolutos, significa un aumento de 1.416.000 toneladas consumidas, alcanzando en la actualidad 12.444.000 toneladas, es decir un 11.37 % más en un lapso de 5 años. El aumento del consumo mundial entre el año 1999 y el 2000 fue del 2 %.

Como es lógico, muchos países no acompañaron este aumento en el consumo y son aquellos cuyas poblaciones tienen menor poder adquisitivo, como Sudamérica y los países que estaban en la órbita soviética, entre otros. Los principales países consumidores de América del Sur son la Argentina, Brasil y Venezuela, el primero de los cuales es uno de los mayores consumidores de la región, con más de 10 Kg por habitante y año. Brasil y Venezuela consumen apenas un promedio de 2.7 kilos aproximadamente. La región disminuyó su consumo cerca de un punto porcentual en los últimos 5 años.

Otros países que cedieron en el consumo fueron Ucrania y la Federación Rusa, mostrando una drástica caída de más del 30 %. En estos países también se registran valores de consumo cercanos a 1,30 kilos por habitante y por año.

En contraposición se ubican países como Francia, que se destaca por ser uno de los mayores consumidores, con promedios de 23 kilos para el año 2000. Con 1.360.000 toneladas, consume casi el 25 % del total del queso de los 15 países que conforman la Unión Europea y si se suma la participación de Alemania e Italia, llegan a las 3.580.000 toneladas métricas, o sea que estos tres países consumen el 64 % del total de la región.

En América del Norte se notó un incremento del 11 % durante los últimos 5 años. El promedio por persona se ubica actualmente en 10.72 Kg y es liderado por Estados Unidos, con 13.91 Kg. México, a pesar de haber crecido un 20 % durante los últimos 5 años, exhibe un consumo mucho menor, de 1.82 Kg.

Con 4.380.000 toneladas para el 2000, Norteamérica es el segundo continente, después de Europa, en cuanto al consumo de quesos. Sólo EE.UU. consumió 3.713.000 toneladas métricas durante 1999 y es el principal consumidor de ese continente, representando el 88 % del total.

Oceanía también merece un comentario, ya que aumentó su consumo en los últimos 5 años en casi un 25 %, llegando en la actualidad a consumir más de 236.000 toneladas en el 2000, lo que representa 10.37 Kg./hab/año.

Japón, uno de los principales importadores de queso del mundo, está aumentando su consumo: pasó de 1.45 Kg./hab/año en 1995 a 1.78 Kg en el 2000, en términos absolutos, de 183.000 toneladas a 226.000.

Egipto, con un consumo per cápita de alrededor de 5 Kg./hab., es otro importante consumidor de quesos, en el año 2000 se estima que llegó a un consumo de 400.000 toneladas, un 18 % más que en el año 1995 y casi un 1 % mayor que en el año 1999.

2.4.3. CONSUMO DE MANTECA.

El consumo de manteca asume tendencias muy distintas según los países y se nota un aumento en el consumo mundial que, en valores absolutos, durante los últimos 5 años fue del 6.30 %. Comparando 1999 con el año 2000, el aumento fue del 3.90 %. Tomando en cuenta los principales países consumidores del mundo, que incluyen 2.430.656.000 millones de habitantes, el consumo registrado fue de 5.241.000 toneladas durante el año 2000, con un consumo promedio de 2,15 Kg /hab/año. En el consumo per cápita la tendencia es alcista, pero con valores mínimos, ya que durante el período 1995-2000 el incremento fue de apenas 1,40 %.

Francia es uno de los países que lidera el consumo por habitante, con 8,63 Kg por año. También Alemania tiene valores altos de consumo, estimándose 6.56 kilogramos para el 2000. Europa en general muestra altos valores de consumo personal, aunque la tendencia es hacia la baja: durante los últimos 5 años pasó de 4,50 Kg a 4,31.

En Europa se aprecia gran disparidad, algunos países aumentaron su consumo y otros lo bajaron. Lo mismo ocurrió en otros continentes. En América del Norte, México y Estados Unidos subieron su consumo per cápita y Canadá bajó el 3.7 %, manteniendo los mismos valores de consumo total que en el año 1995. México incrementó progresivamente su consumo, pasando de 29.000 toneladas en 1995 a las 48.000 toneladas actuales, a pesar de ello muestra uno de los valores más bajos en consumo per cápita, 0.48 Kg /hab./año.

En Sudamérica se mantuvo estable el consumo de manteca durante los últimos años, Brasil tiene un consumo por persona muy similar al mexicano, y se ven variaciones mínimas en los últimos años, oscilando entre los 78.000 y las 82.000 toneladas.

En la Argentina también se nota un estancamiento en el consumo, registrándose valores que oscilaron entre 42.000 y 49.000 toneladas durante los 5 años precedentes, sin embargo en los últimos 3 se mantuvo entre 48.000 y 49.000 toneladas.

La Federación Rusa exhibió una caída importante en el consumo de manteca, desde 570.000 toneladas en el año 1995, a 312.000 en el año 1999. El consumo per cápita decayó más de 1 ½ kilos durante ese periodo, ubicándose en valores apenas superiores a los 2 Kg./hab./año.

2.4.4. CONSUMO DE LECHE EN POLVO ENTERA.

El consumo mundial de leche en polvo entera mostró un progresivo aumento en los últimos 5 años. En 1995 era de 1.827.000 toneladas métricas y fue creciendo entre un 0,5 y un 6,5 % por año, hasta llegar a 2.200.000 toneladas en el 2000. Por su parte, en el mismo periodo, el consumo mundial aumentó de 0.71 kg por persona a 0.81.

La Argentina acompañó esa tendencia y subió su consumo per cápita de 2.59 kilos a 3.24, ya que pasó de 90.000 toneladas a 120.000, pero en el período 1997-1999 el consumo absoluto se mantuvo estable en 115.000 toneladas.

Brasil tuvo una caída en el consumo muy fuerte entre el año 1995 y 1996, bajando de 403.000 toneladas a 310.000, pero, a continuación, creció en forma constante, aunque no se recuperó totalmente. En la actualidad está consumiendo 371.000 toneladas, es decir 2.18 kilos por persona, todavía un 13 % menos que en el año 1995.

La Unión Europea acrecentó la demanda de leche en polvo en 159.000 toneladas entre los años 1995-2000, llegando a consumir 529.000 toneladas en 1998 y 1999, hasta las 518.000 toneladas del 2000.

México también mostró un notable incremento en el consumo, a pesar de encontrarse estable en los últimos 3 años. Considerando los 5 años pasados, subió un 35 %. De todas maneras el consumo per cápita está por debajo del mundial, ubicándose en 0.45 kilos.

Estados Unidos muestra ciclos de aproximadamente tres años, en los cuales supera las 50.000 toneladas para decaer en el consumo hasta cerca de 40.000 y luego repetir el ciclo. Para el 2000 se espera una demanda de 45.000 toneladas. Como se puede deducir, su consumo per cápita es muy bajo, cercano a 0.16 kilos por persona, uno de los más bajos del mundo.

2.4.5. CONSUMO DE LECHE EN POLVO DESCREMADA.

El consumo actual de este producto se estima en 2.992.000 toneladas métricas, un 0,5 % más que en 1999. Su evolución en los últimos 5 años fue muy variada. Tuvo un salto importante, del orden del 9 %, entre 1995 y 1996, descendió su demanda total durante 1997 y 1998, consumiéndose 2.935.000 y 2.823.000 de toneladas respectivamente y luego llegó a las 2.975.000 toneladas de 1999 y 2.992.000 de 2000. Para este último año, el consumo per cápita

de leche en polvo descremada es de 0.71 kg, similar al de la leche en polvo entera, pero del año 1995.

En la Argentina, durante el periodo 1995-2000 el promedio de consumo fue de 16.800 toneladas por año, registrándose variaciones entre las 15.000 y 21.000 toneladas anuales. En el año 2000 se habrán consumido unas 18.000 toneladas, un 10 % que el año anterior y unas 3.000 menos que en el año 1997.

En Brasil, el consumo aumentó desde el año 1995 al 1996, pasando de 108.000 toneladas a 128.000, para luego descender bruscamente a 100.000 toneladas en 1997. Desde entonces, se registra un paulatino progreso en la demanda, cercano al 2 % cada año para llegar a las 108.000 toneladas del 2000.

En cuanto a la Unión Europea, principal región consumidora del mundo, mantuvo una evolución irregular para el periodo 1995-2000, alcanzando picos de 955.000 toneladas en 1999 y mínimos de 858.000 en 1996. Actualmente se consumen 925.000 toneladas en toda la región. Dentro de la U.E., Francia, Holanda e Italia son los mayores consumidores, con 275.000 toneladas, 205.000 y 126.000 respectivamente. Juntos representan el 35.5 % del lo consumido en los 15 países.

En América del Norte, México no tuvo una tendencia definida en los últimos años. Para el 2000 se esperan valores cercanos a las 250.000 toneladas, similares a los años de registros más altos, que fueron 1996 y 1997. Para EE.UU. la conclusión es similar, aunque la tendencia se inclina más hacia la baja. En ese país se registró un pico de 459.000 en el año 1996 y fue decayendo hasta 369.000 toneladas en 1999. Para el 2000 se observa un aumento de 36.000 toneladas con respecto al año anterior.

2.5. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO MUNDIAL DE ALGUNOS PRODUCTOS LÁCTEOS.

2.5.1. QUESOS.

2.5.1.1. INTERCAMBIO COMERCIAL.

El intercambio comercial de quesos en el ámbito mundial durante el año 2000 se ubicó cerca de los 1.761 millones de kilogramos, mientras que cinco años atrás, en 1995, este intercambio fue de 1.685 millones de kilogramos, es decir, un 4.5 % menor.

El mayor intercambio de quesos se observa en el año 1997, con un volumen que alcanzó 1.891 millones de kilogramos.

La tendencia declinante que comienza a partir de este máximo, encuentra su justificativo en la crisis financiera internacional que afectó el poder adquisitivo de la población en distintas regiones del mundo. Sudamérica fue una de las regiones que hicieron descender el intercambio mundial, acompañada de Rusia, que sufrió graves problemas en su economía.

Las regiones conformadas por países desarrollados, donde habitan consumidores con mayores ingresos per cápita, no presentaron cambios en la compra de queso.

2.5.1.2. IMPORTACIONES.

Las importaciones durante el período mencionado muestran una tendencia en aumento durante los años 1995 y 1996, llegando a un máximo en 1997, año donde se observa un punto de inflexión y comienza una disminución que se extendería hasta el año 2001.

En Norteamérica durante 1997 hubo una caída de importaciones del orden del 3 %, pero las estadísticas de los últimos 6 años muestran un rumbo creciente en la importación de quesos.

Dentro de los países que integran esta región se puede mencionar que Canadá muestra una leve, pero continua tendencia, hacia el aumento de sus importaciones, mientras que México creció fuertemente durante los últimos años y los Estados Unidos, a pesar de fluctuaciones anuales, ha crecido entre los años 1995 y 2000.

La participación de esta región sobre las importaciones totales estimadas para el año 2000 ronda el 33 %.

La Unión Europea también muestra interés creciente en la importación de quesos, en el año 1995 el volumen importado se ubicaba en los 99 millones de kilos, mientras que en el año 2000 las mismas llegarían, si se confirman las estimaciones, a los 153 millones de kilos, es decir que crecería en un 55 % aproximadamente. Además, se espera que durante los años venideros continúe esta tendencia, a pesar de la desvalorización que sufrió el Euro contra el dólar americano durante el año 2000, porque se espera una recuperación del poder de compra de esta moneda europea durante el año 2001.

En cambio, Rusia, que llegó a un máximo de volumen importado de 280 millones de kilos durante 1997, lo cual representó cerca del 32 % del comercio mundial durante ese año, en el 2000 se ha estimado que sus importaciones solo serían de 35 millones de kilogramos, esto significa que solo importará el 13 % del monto records mencionado. Esta importante caída se debe a la lenta recuperación de la economía rusa, después de los problemas que tuvo al no poder afrontar pagos de sus compromisos externos.

Otra región que sufrió fuertes efectos negativos por la crisis financiera internacional, cuyos consumidores poseen un ingreso relativamente bajo con respecto a los países desarrollados, es la conformada por Brasil, Argentina y Venezuela. Brasil, que es el mayor importador de quesos de la región, en 1995 llegó a importar el 12 % del total bajo análisis, es decir, cerca de 89 millones de kilos, mientras que en el año 2000 sólo participará del 2 % de las importaciones totales, con un volumen que rondaría los 18 millones de kilos. Se espera que durante los próximos años comience a actuar en forma más interesada en la compra de quesos en el mercado internacional.

La región asiática, luego de las dificultades económicas que la afectó a mediados del año 1997, ha mostrado una recuperación notable, que le ha permitió mantener durante los últimos 6

años una leve pero consistente tendencia al aumento de las importaciones, esperándose que no cambie en el mediano plazo. Durante el año 2000, de confirmarse las estimaciones realizadas, Japón y Corea participarán con un 28 % de las importaciones totales.

2.5.1.3. RANKING DE PAÍSES IMPORTADORES.

El ranking de países por volumen importado permite detectar los principales clientes, actuales o potenciales:

Japón, con 190 millones de kilos.

Estados Unidos, con 175 millones de kilos.

México, con 45 millones de kilos.

Inglaterra, con 42 millones de kilos.

Holanda y Rusia, con 35 millones de kilos cada uno.

Suiza y Canadá, con 25 millones de kilos cada uno.

Australia, con 29 millones de kilos.

Corea, Francia y Alemania, con 20 millones de kilos.

Brasil e Italia, con 18 millones de kilos.

Egipto, con 16 millones de kilos.

El Japón y los Estados Unidos adquirieron en conjunto casi el 50% del total importado durante el año 2000.

2.5.1.4. EXPORTACIONES.

Como es obvio, las exportaciones globales de quesos, siguieron el mismo comportamiento que las importaciones.

De confirmarse el volumen exportado para el año 2000, la cantidad de quesos se ubicaría en 1.017 millones de kilos. Se espera que en el mediano plazo la oferta de quesos en el mer-

cado internacional continúe sostenida, debido al crecimiento de la economía mundial, que sería del 4 % para el año 2000 y del 3.7 % para el año 2001.

Oceanía ha crecido en forma sostenida y muy marcada durante los últimos años. A mediados de la década del 90 exportaba 280 millones de kilos de quesos y durante el año 2000 llegaría a 427 millones, resultando la mayor exportadora del mercado mundial, con una participación cercana al 42 % del total.

La Unión Europea que, como bloque económico estaría a continuación de Oceanía por el volumen exportado, tiende, en ese mismo periodo, hacia una menor participación dentro de las totales globales.

Dentro de la U.E. los países que impulsan esta menor participación son Dinamarca y Holanda, mientras que Italia evoluciona favorablemente.

2.5.1.5. RANKING DE LOS PAISES EXPORTADORES.

El ranking de los países exportadores presenta a los principales competidores en el comercio mundial.

Nueva Zelanda, con 245 millones de kilos.

Australia, con 182 millones de kilos.

Francia, con 100 millones de kilos.

Alemania, con 85 millones de kilos.

Holanda, con 65 millones de kilos.

Dinamarca y Suiza, con 60 millones de kilos cada uno.

Italia, con 52 millones de kilos.

Estados Unidos, con 40 millones de kilos.

Canadá y Argentina, con 30 millones de kilos.

Los países ubicados en los tres primeros lugares del ranking, en conjunto exportan poco más del

52% del total.

2.5.1.6. EVOLUCIÓN DE LOS STOCKS MUNDIALES.

A partir de 1996 los stocks de quesos tienden hacia la disminución, durante los últimos 5 años se estima que hay un menor volumen del orden de los 249 millones de kilos, pero aún los niveles acumulados que actualmente se encuentran cercanos a los 1.735 millones de toneladas, son superiores en un 71 % a la oferta anual, en ambos casos estimados para el año 2000.

Al relacionar el nivel de stocks con la producción global, se aprecia que estos equivalen al 13.58 % del total producido y que el volumen es el 133 % de las importaciones totales de los países seleccionados.

La Unión Europea mantiene la mayor cantidad de quesos almacenados, con el 71% del total del stock mundial y si bien ha logrado una reducción paulatina durante el pasado quinquenio, con su Política Agropecuaria Común (P.A.C.), que destina fuertes recursos a subsidiar las exportaciones de diversos productos alimenticios, representa una gran amenaza para los países que pueden incrementar sus exportaciones.

Dentro de la U.E., llama la atención que sea Italia el país con mayor acumulación de stocks (cerca del 60 %).

Otra amenaza seria se encuentra en Estados Unidos, donde el nivel de stocks alcanza 275 millones de kilos y para contrarrestar los subsidios de la U.E. también aplica distintos programas, que distorsionan fuertemente el mercado internacional.

Como resultado de las relaciones analizadas, surge que no puede esperarse una significativa recuperación de los precios en el mercado internacional de los quesos a corto plazo; habrá que aguardar hasta que la relación stock/producción o stocks/ población disminuya sensiblemente.

Además, el menor crecimiento de la economía de los Estados Unidos, puede ocasionar un aumento de su stock o una tendencia a exportar mayor volumen.

2.5.2. MANTECA.

2.5.2.1. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN.

La producción de manteca desde el año 1997 hasta el 2000 creció 572 millones de kilos, es decir, el 11 % durante los últimos tres años. Durante el año 2000 se estima una producción total cercana a los 5.640.000.000 kilogramos.

La evolución de la producción en la región de Norteamérica acompaña la tendencia global, dentro de la cual, Estados Unidos produce el 85 % del total. Sudamérica en 1998 insinuó crecer, pero en los dos últimos años mantuvo estable su producción, esperándose leves aumentos para los años entrantes.

La Unión Europea no varió su producción durante el pasado quinquenio, participando con el 30 % del total relevado y no se esperan cambios durante los próximos años, pero se avizora una muy leve reducción de la cantidad de kilos.

Polonia muestran una producción creciente de manteca, mientras que para Rumania la pendiente pronunciada es hacia la disminución.

En la Federación Rusa y Ucrania la caída es relevante, aunque actualmente tendería a estabilizarse en un volumen cercano a los 360 millones de kilos.

India aparece dentro de los países relevados como el mayor productor de manteca, con una firme tendencia creciente. Durante los últimos 6 años la cantidad de kilos creció en 650 millones y alcanzaría a 1.950.000.000 de kilos en el año 2000, este volumen representa el 35 % del total tenido en cuenta para el análisis.

Oceanía también acompaña la tendencia general, produciendo cerca del 9 % del total.

2.5.2.2. EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES.

La cantidad de manteca importada sobre la cantidad de manteca producida sólo repre-

senta el 5 %, expresada en kilogramos significa 258 millones de kilos. La tendencia global indica una importante caída a partir de 1997.

Dentro de los países importadores ocupa un lugar relevante la Federación Rusa, quien marca en cierta forma el termómetro del mercado; durante el año 2000 se espera que importe 60 millones de kilos, cifra muy levemente por encima a la cantidad de 1999, pero representa el 30 % del promedio importado entre los años 1995 y 1998 inclusive.

Esta importante caída responde al menor consumo existente a partir del mencionado default de su economía, posterior a la crisis financiera internacional, y a su difícil recuperación. Además, su producción de manteca también muestra una tendencia decreciente.

Los volúmenes importados por Rusia para el año 2000 representan un 23 % del total, pero hace un par de años atrás llegó a demandar el 60 % del total importado.

Otro importador relevante, en este caso dentro de la Unión Europea, es Inglaterra, con 46 millones de kilos en la actualidad, que de los últimos años registra tendencia a disminuir.

Egipto y México son países que importaron alrededor de 30 millones de kilos durante los últimos años, pero habría que tener en cuenta que Egipto mostró una tendencia declinante durante los últimos 4 años, mientras que México ha presentado un interés creciente durante la serie comprendida entre el año 1995 y el 2000. Se estima que en el corto plazo los actuales niveles de importación no sufrirán importantes variaciones.

En definitiva, los demandantes de manteca no estarían realizando una importante presión sobre el mercado.

2.5.2.3. RANKING DE IMPORTADORES.

Los potenciales compradores de la Argentina son:

Rusia, con 60 millones de kilos.

Inglaterra, con 42 millones de kilos.

Egipto, con 32 millones de kilos.

México, con 30 millones de kilos.

Estados Unidos, con 16 millones de kilos.

Holanda, con 12 millones de kilos.

Brasil y Australia, con 10 millones de kilos, cada uno.

Francia e India, con 8 millones de kilos, cada uno.

Canadá, con 6 millones de kilos.

Alemania, con 5 millones de kilos.

Los primeros 3 en el ranking importan el 52 % del total.

2.5.2.4. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE MANTECA.

Las exportaciones de manteca en el ámbito global se encontraban relativamente estables, pero a partir de 1997 sufrieron una importante disminución, esperándose una recuperación para el año 2000. Si se cumplen las estimaciones realizadas, la cantidad exportada por el total de los países considerados se ubicaría en los 618 millones de kilos.

Dentro de las regiones exportadoras se destacan fuertemente Oceanía y la U.E. que en conjunto participan con el 93 % del total.

A su vez, sobresalen países como Nueva Zelandia, Australia, Francia y Holanda, en las respectivas regiones mencionadas. Cabe recalcar que Nueva Zelandia participa con el 49 % del total global de las exportaciones y que durante los últimos años su volumen exportado ronda los 300 millones de kilos. Se estima que durante los años no habrá variaciones significativas.

2.5.2.5. RANKING DE EXPORTADORES.

Potenciales competidores de la Argentina, que exporta 6 millones de kilos:

Nueva Zelandia, con 300 millones de kilos.

Australia, con 121 millones de kilos.

Francia y Holanda, con 30 millones de kilos.

Canadá, con 11 millones de kilos.

Inglaterra y Ucrania, con 10 millones de kilos.

2.5.2.6. EVOLUCIÓN DE LOS STOCKS.

El stock global se incrementó, a partir de 1997, cuando la oferta y la demanda comenzaron a caer, a consecuencia del menor crecimiento mundial y su negativo impacto sobre Rusia en particular.

Entre los años 1997 y el 2000 el mismo creció un 38 %, alcanzando una cantidad de 575 millones de kilos en el año 2000. Se espera que estos niveles se mantengan durante los próximos dos años, para comenzar a decrecer, paulatinamente, a partir del 2002.

2.5.3. LECHE EN POLVO DESCREMADA.

2.5.3.1. EVOLUCION DE LA PRODUCCIÓN.

La producción de leche en polvo descremada ha crecido a lo largo de estos últimos años, desde 1995 hasta el año 2000, aumentó un 7.5 %, y se avizora que para los años venideros continuará esta tendencia.

Actualmente se produce 3.305.000 toneladas de L.P.D., contra 3.073.000 toneladas en 1995, en las estadísticas se observa una pequeña caída durante 1998, tanto en el ámbito global, como en las diversas regiones y países que componen el total relevado. Esto se atribuye a los efectos de la crisis financiera, que desde mediados del año 1997 generó un menor crecimiento mundial.

La Unión Europea presenta una producción relativamente estable, con una participación sobre el total producido del 32 %, mientras que el resto de las regiones acompañan la tendencia

ascendente global.

El país más relevante por la cantidad producida es Estados Unidos de Norteamérica, con 690.000 toneladas, seguido por Francia con 320.000 toneladas y Alemania, que se acerca a las 300.000 toneladas.

2.5.3.2. EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.

El volumen importado durante los últimos años registra fluctuaciones, con depresión y recuperación de un año para otro. El promedio para el periodo que va desde el año 1995 hasta el año 2000, se ubicaría en las 777.600 de toneladas métricas.

Por las mismas razones expuestas en el punto anterior, durante 1998 las importaciones se encontraron por abajo del promedio señalado, cayendo a 713.000 toneladas, mientras que para el año 1999 y el año 2000 superarían la media mencionada.

En el ranking de los países importadores se observa el siguiente ordenamiento:

Malasia, con 107.000 toneladas métricas.

México, con 105.000 toneladas métricas.

Argelia, con 97.000 toneladas métricas.

Filipinas, con 84.000 toneladas métricas.

Japón, con 67.000 toneladas métricas.

Dentro de los 22 países importadores, los anteriormente mencionados son los principales clientes potenciales de leche en polvo descremada argentina y ninguno muestra una tendencia creciente, sino que se observa en general una leve disminución en la mayoría de los casos relevados.

Las exportaciones muestran fluctuaciones diversas, al igual que las importaciones, aunque las mismas se encuentran rondando el millón de toneladas métricas anuales.

Nuestro país muestra una clara tendencia de aumento en el mercado externo de L.P.D.,

aunque su participación dentro del total es muy pequeña, en el año 1995 se exportaron 20.000 toneladas métricas y para el año 2000 se espera llegar a 26.000 toneladas métricas.

Los principales competidores de la Argentina en este rubro son:

Australia, con 230.000 toneladas métricas.

Nueva Zelanda, con 205.000 toneladas métricas.

Estados Unidos, con 150.000 toneladas métricas.

Polonia, con 104.000 toneladas métricas.

Holanda, con 65.000 toneladas métricas.

Irlanda, con 60.000 toneladas métricas.

Alemania, con 45.000 toneladas métricas.

Francia e Inglaterra, con 30.000 toneladas métricas cada uno.

Canadá, con 27.000 toneladas métricas.



2.5.3.3. EVOLUCIÓN DE LOS STOCKS.

Con referencia a los stocks, se observa que en el ámbito global tienden a una mayor acumulación en forma continua desde el año 1995.

La cantidad de toneladas métricas a lo largo de los últimos seis años casi se ha duplicado, estimándose para el año 2000 guarismos cercanos a las 733.000, contra 394.000 toneladas métricas en el año 1995.

Sobre la cantidad producida que se espera para el año 2000, los stocks representan un 22 %; sobre las importaciones un 92 % y sobre las exportaciones un 67 %; estas relaciones podrían impedir una importante recuperación de los precios en el mercado internacional.

Las regiones que cuentan con mayor cantidad de stock son las que subsidian las exportaciones, como la U.E., que dispone de un total de 217.000 toneladas métricas para destinar al mercado externo o interno. Dentro de Norteamérica encontramos a los Estados Unidos, con

250.000 toneladas métricas, la cifra más alta del último quinquenio, la cual seguirá aumentando en función de menor crecimiento económico de su economía proyectado para el 2001 y el 2002.

Se espera que una posible mayor demanda, originada en una mejora de los ingresos de la población mundial, especialmente donde los recursos son escasos, haga disminuir los stocks acumulados durante los próximos años, pero esto no implica que los precios tiendan a mejorar significativamente.

2.5.4. LECHE EN POLVO ENTERA.

2.5.4.1. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN.

En el ámbito global, la producción de leche en polvo entera aumentó continuamente durante los últimos seis períodos anuales, su crecimiento alcanzó el 19 %.

Las regiones con mayor participación en esta tendencia son Oceanía, que aporta un 20 % sobre el total de 2.909.000 toneladas métricas y Sudamérica que adiciona unas 652.000 toneladas métricas, con un aporte del 22.4 % del total, donde Argentina y Brasil, muestran un impulso importante, con un sostenido aumento durante los últimos seis años. Entre los dos países aportan un 17.3 % del total relevado.

Dentro de la región asiática, China tiene gran relevancia y acompaña a las regiones anteriormente mencionadas con un sostenido aumento, aportando un cerca del 15 % sobre el total, con 430.000 toneladas métricas.

Se espera que durante los próximos años esta tendencia se mantenga, aunque con un menor grado de crecimiento.

2.5.4.2. EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.

La cantidad importada durante los seis últimos años marca una leve tendencia creciente, con fluctuaciones que responden a los problemas financieros de los países con menor desarrollo económico.

La región más relevante por el volumen importado es Sudamérica, seguida por el Norte de Africa, donde Argelia y Egipto adquieren relevancia.

El volumen total importado estimado para el año 2000 alcanza a las 536.000 toneladas métricas, lo cual equivale al 18.5 % de la producción.

En este rubro, los principales compradores de la Argentina podrían ser:

Argelia, que importa unos 117 millones de kilos.

Brasil, que demanda 97 millones de kilos.

Venezuela, que requiere 65 millones de kilos.

China, con 52 millones de kilos.

Rusia, que demanda 50 millones de kilos.

México, con 45 millones de kilos.

Perú, con 40 millones de kilos.

Egipto, que demanda 30 millones de kilos.

Colombia, con 24 millones de kilos.

Chile, que demanda 5 millones de kilos.

Por su parte, las exportaciones manifestaron un crecimiento sostenido desde el año 1996, aportando un volumen aproximado de 1.268.000 toneladas métricas para el año 2000, con un aumento del 25 % con relación al año 1996.

La región que lidera las exportaciones es la U.E., que vuelca al mercado un 44 % del total, seguida por Oceanía con 520.000 toneladas métricas, que sobre el total representan un 41 %, el tercer lugar es para Sudamérica, donde la Argentina exporta el 91.5 % del total regional y un 10.2 % con respecto al ámbito global.

El ranking de exportadores se compone de la siguiente manera:

Nueva Zelanda, con 380 millones de kilos.

Holanda, que aporta 175 millones de kilos.

Francia, que ofrece 160 millones de kilos.

Australia, con 140 millones de kilos.

Argentina, con 130 millones de kilos.

Dinamarca, que ofrece 79 millones de kilos.

Inglaterra, que aporta 70 millones de kilos.

Bélgica, que oferta 30 millones de kilos.

Alemania, con 25 millones de kilos.

Irlanda, con 20 millones de kilos.

2.5.4.3. EVOLUCION DE LOS STOCKS.

Los stocks promedio de los últimos 6 años se ubican en los 231 millones de kilos, con algunas fluctuaciones anuales; a partir de 1998 comenzó a disminuir, para ubicarse cercanos a los 225 millones de kilos en el año 2000.

El nivel de stocks alcanzado equivale al 42 % de las importaciones totales y un 7.7 % de la producción global considerada.

En virtud del crecimiento económico proyectado para Latinoamérica en los próximos años, que es la región que mayor cantidad de leche en polvo entera importa, se estima que el nivel de stock actual podrá declinar suavemente.

Afortunadamente, los países que subsidian fuertemente las exportaciones de estos productos poseen una cantidad relativamente pequeña de stocks, con lo cual, los precios tendrían alguna posibilidad de mejorar en el mediano plazo.

3. LA LECHERÍA EN LA ARGENTINA.

3.1. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LECHE.

La evolución de la producción de leche en nuestro país muestra una tendencia positiva a lo largo de los últimos 50 años, pero aparece un importante crecimiento muy marcado y en forma acelerada en los últimos 10 años, lográndose sucesivos récords de producción.

Entre los años 1943 y 1991 la producción de leche nacional ha mostrado un comportamiento de tipo cíclico, con caídas y aumentos durante el transcurso de los distintos años. El período de mayor crecimiento a lo largo de los 48 años mencionados, ocurrió entre los años 1970 y 1972, en los cuales el crecimiento anual se ubicó por encima del 14 %.

Durante la década del 80 la producción de leche en la Argentina presenta una muy leve tendencia positiva, sin lograr crecimientos importantes, a excepción de la que se produjo entre los años 1984 y 1987, donde se registraron aumentos superiores al 5 %, anual, hasta entrada la década del 90. Al final de los 80 y al principio de los 90 el sector sufrió una de las peores crisis, debido a la inflación reinante y al período hiperinflacionario posterior, dado que el sistema de pago utilizado generaba una relevante pérdida del poder adquisitivo de los ingresos de los productores rurales por el tiempo que transcurría entre la entrega de la leche a la industria y el momento en que el productor la cobraba.

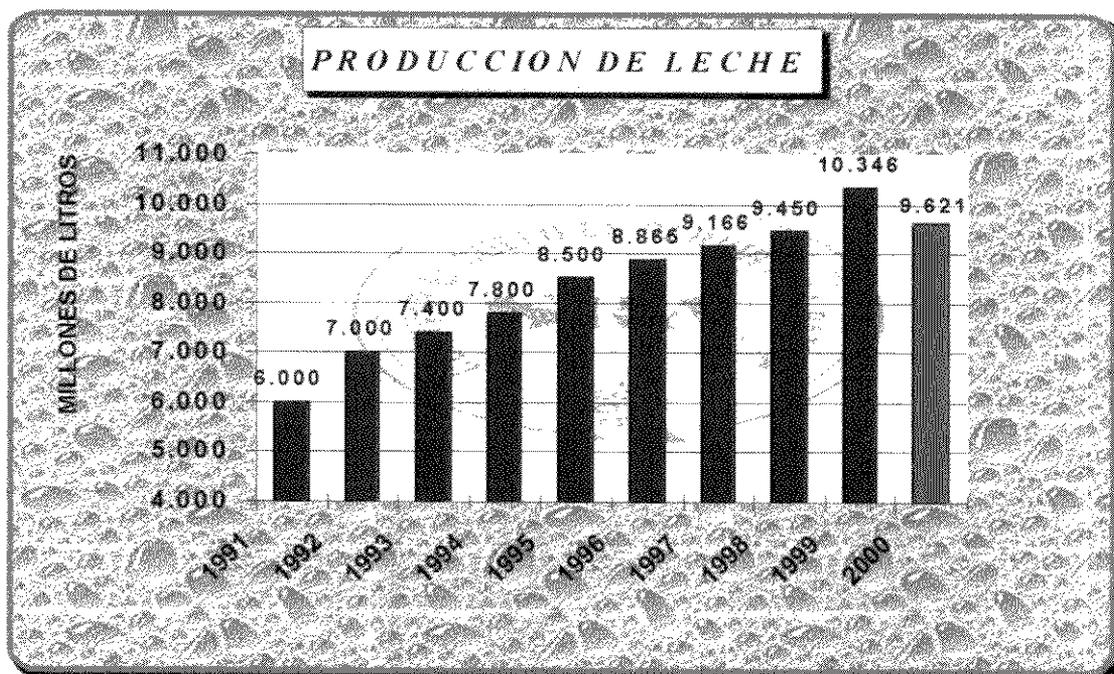
A finales de la década del ochenta y a principios de la década del noventa la producción de leche se ubicó en un promedio de 6.183,33 millones de litros, lo cual dio un crecimiento con respecto al año 1983 del 9 %. Luego, con los efectos de la apertura comercial y la estabilidad económica alcanzada a partir del año 1991, la producción nacional de leche comenzó a crecer en forma formidable llegando a producirse en 1999 la cantidad récord de 10.329 millones de litros.

La efectiva revolución productiva en la lechería comenzó en nuestro país a partir de la estabilidad económica, demostrando que la inestabilidad monetaria y económica fue uno de los problemas más difíciles que tuvo que enfrentar el productor de leche en la Argentina.

La actividad lechera requiere un uso intensivo de capital y los ciclos de producción biológica son prolongados; en consecuencia, el empresario rural necesita tiempo y una planificación muy ajustada para lograr resultados económicos favorables.

Durante los primeros tres años posteriores a la estabilidad monetaria, alcanzada en abril de 1991, la producción nacional de leche aumentó en el orden del 8.8 % anual.

En 1992 la producción total de leche fue de 6.590,5 millones de litros, en 1993, de 7.002,4 millones de litros y en 1994 fue de 7.777,2 millones de litros.



También es importante señalar que a partir del primero de enero de 1995 se constituye el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), determinación que fortaleció el intercambio comercial intrarregional, pero que, al mismo tiempo, restó interés a los empresarios argentinos para la búsqueda de mercados u oportunidades de negocios extrazona, situación que ocasionó dificultades a partir de la devaluación de Brasil, quien es el socio mayoritario del Mercosur.

En 1995 la producción total de leche fue de 8.506,7 millones de litros y fue creciendo a 8.864,9 millones de litros, 9.089,9 millones de litros, 9.546,0 millones de litros y 10.329 millones de litros, para los años 1997, 1998 y 1999, respectivamente.

En el año 1999 la Argentina, dentro de la producción total de lácteos comercializados en el ámbito mundial, teniendo en cuenta los países relevados por U.S.D.A., participó con el 2.6 % del total de leche, aportó el 1.2 % de la leche en polvo descremada, el 8.8 % de la totalidad de la leche en polvo entera, ocupando el segundo lugar en importancia, luego de Nueva Zelanda, produjo el 3.4 % de los quesos y el 1 % de la totalidad de la producción de manteca.

Eso se logró sin mecanismos generalizados de promoción industrial, subsidios a la inversión ni a la exportación. Además, los mecanismos para financiar o pre-financiar las exportaciones son poco ágiles y escasos.

La importante transformación que llevó adelante el país se puede visualizar también a través de la evolución de la producción por vaca, comparándola con otros países del mundo.

Entre los años 1988 y 1993 la producción por vaca en la Argentina aumentó un 28.5 % aproximadamente y continúa con esta tendencia positiva hasta la actualidad. Pero a pesar de estos avances, en 1988 una vaca en los Estados Unidos producía unos 6.416 litros de leche por año, contra 2.100 litros en la Argentina; aunque el aumento de productividad en los Estados Unidos, comparado con el nuestro, entre el año 1988 y 1993 fue sólo del 10 %. Debe tenerse en cuenta que las vacas de los Estados Unidos producían un 205 % más durante 1988; aunque en el año 1993 la brecha de producción se redujo al 161 %; mientras que en la actualidad se estima que la producción por vaca anual en nuestro país estaría cercana a los 4.100 litros, valor que marcaría un aumento superior al 50 % con respecto a lo que se producía en 1993.

El crecimiento marcado entre los años 1991 y 1999 es del orden del 74 %, muy superior al mencionado durante los años de la década del 80.

A partir de mediados de 1997 se produjo la crisis financiera mundial que se originó en la región asiática, el default de Rusia, la devaluación de Brasil, el aumento del riesgo argentino y el comienzo del proceso recesivo, con caída en la actividad económica de nuestro país, que afectó al consumo de la leche y sus productos. La consecuencia fue un desajuste entre la oferta y

la demanda que generó un excedente de alrededor del 20 % de la producción nacional y la caída del precio abonado al productor.

Esta reducción de ingresos no fue compensada por una baja en los costos, razón por la cual se modificó el punto de equilibrio de la actividad, arrastrando a una importante cantidad de tambos a una situación de quebranto económico, la cual se agravó en aquellos casos que registraban endeudamiento bancario y/o comercial, habida cuenta de la elevada tasa de interés real y efectiva vigente.

Además, la crisis externa provocó una significativa caída en los precios internacionales, lo cual generó mayores excedentes en países tradicionalmente proveedores, como es el caso de Australia y Nueva Zelandia. La devaluación de Brasil y la no prolongada recesión que atravesó su población, afectó los niveles de demanda de los diversos productos lácteos, mejorando al mismo tiempo las condiciones de oferta de su mercado interno. Asimismo, el proceso recesivo en nuestro país dio como resultado una disminución en el consumo por habitante, estimado en un equivalente a 10 litros por persona, lo cual brindó un excedente de casi 400 millones de litros, que se adicionaron al saldo exportable, de difícil colocación en un mercado mundial muy distorsionado por los subsidios.

En la Argentina, los precios relativos a los servicios y los bienes de capital, no registraron una caída, lo que hubiera permitido absorber, aunque sea en parte, la pérdida de la rentabilidad de los tambos, o dicho de otra manera, la competitividad lograda por la lechería argentina no se pudo recuperar.

En el año 2000 se estima que la producción total de leche será un 7.6 % inferior a la del año 1999.

La cantidad de leche producida se ubicaría cerca de los 9.550 millones de litros, cuyo valor puesto en tranquera del productor se aproxima a 1.549 millones de pesos para el año 2000, tomando como referencia un valor por litro producido de 0.15 pesos por litro; este valor es signi-

ficativamente menor a los 0.20 pesos por litro que recibió el productor entre los años 1992 y 1997.

3.2. DESTINO DE LA LECHE SALIDA DE LOS TAMBOS, 1983 VS. 1999.

La producción nacional en 1993 se encontraba en 5.696,8 millones de litros; de los cuales 4.125 millones de litros eran destinados a productos sólidos, como quesos, manteca, leche en polvo, etc., es decir un 72,41 %; mientras que otros 1.084 millones de litros se destinaron a leche fluida, con una participación porcentual del 19,03 y la leche informal, que es aquella que se consume localmente, sin pasar por el circuito industrial que involucra a los anteriores mencionados, alcanzó los 487,8 millones de litros, es decir, un 8.56 %.

3.3. DESTINOS EN EL AÑO 1999.

En comparación, del total de leche producida en el año 1999, el 77.7 % se destinó a la producción de productos sólidos, esto superó en poco más de cinco puntos porcentuales lo que se destinaba en el año 1983; mientras que la destinada a la elaboración de leches líquidas se ubicó en el 15,7 %, lo que significa unos 3.3 puntos porcentuales menos, que en aquel entonces. El volumen de leche informal producida llegó en 1999 a 677,8 millones de litros, volumen que represento un 6.56 % del total, valor que es menor en 2 puntos porcentuales con respecto a los del año 1983.

Las exportaciones totales durante 1999, llegaron a las 215.149 toneladas, las cuales generaron un ingreso de divisas de 371.5 millones de dólares.

De la totalidad de las exportaciones consideradas en la información del Departamento Agropecuario de los Estados Unidos (U.S.D.A.), nuestro país participó con el 2.1 % del total para la leche en polvo descremada, con el 10.5 % del total comercializado de leche en polvo entera, el 2 % en el caso de los quesos y el 1.4 % para la manteca.

Las importaciones para el mismo año fueron de 16.586 toneladas, por un valor de 43.1 millones de dólares; en consecuencia, la balanza comercial del complejo lácteo de nuestro país arroja un resultado positivo del orden de los 328.4 millones de dólares.

La producción más las importaciones, menos las exportaciones dan como resultado el consumo interno. Si a éste se lo divide por la cantidad de habitantes se obtiene el consumo promedio, que en la Argentina, para la leche fluida ronda los 42 litros por habitante y por año y para el resto de los productos lácteos alcanza los 29 kilogramos por habitante y por año.

OTROS DATOS RELEVANTES:

El valor bruto mayorista de los productos lácteos se ubica en los 3.790 millones de pesos.

El valor bruto mayorista de la elaboración de leches fluidas es de 892 millones de pesos.

El del valor bruto mayorista de la elaboración de la leche salida de los tambos arroja un resultado de 4.682 millones de pesos.

El productor tambero recibe por la producción de los 10.239 millones de litros el 33 % del valor bruto mayorista, de la elaboración de la leche salida del tambo.

El valor bruto total de la elaboración de productos equivale a casi el 1.7 % del Producto Bruto Interno, del país.

El valor de las exportaciones de los diferentes productos lácteos representan cerca del 1.5 % de las exportaciones totales de la Argentina y cerca del 7 % de las exportaciones de materias primas.

3.3.1. LECHE PARA CONSUMO DIRECTO.

Del total de leche salida de las empresas rurales durante el año 1999, 1.576 millones de litros se destinan a la elaboración de leches fluidas, dentro de las cuales se pueden distinguir la leche pasteurizada, la esterilizada y la leche chocolatada.

Durante la década del 90 la producción de leche pasteurizada no ha presentado variaciones importantes, manteniéndose prácticamente estable entre los años 1990 y 1999, con una media de 1.081 millones de litros, volumen que representa casi el 70 % del total destinado al consumo directo.

Por su parte, la leche esterilizada mostró una tendencia creciente y sostenida a lo largo de los 10 años bajo análisis. En el año 1990 se destinaban sólo 47.584.000 de litros, pero en 1999 su volumen alcanzó los 613.9 millones de litros, valor que le otorga una participación del 39 % sobre el total de leche destinada al consumo directo.

El pequeño porcentaje restante, cercano al 1 %, se consume como leche chocolatada. Durante los primeros 6 años de la década del 90 este producto fluido tuvo una tendencia positiva, pero a partir de 1996 comenzó a decaer para quedarse en los 23.1 millones de litros.

El total de leche para consumo directo ha aumentado entre 1990 y 1999, pues pasó de 1.129 millones de litros en 1990, a unos 1.576 millones de litros en 1999, mostrando un incremento positivo del orden del 40 %.

El valor de la producción de la leche fluida con destino al consumo en el ámbito mayorista se ubica cercano a los 892 millones de pesos, mientras que el valor equivalente en tranquera del productor es de 243,2 millones de pesos, tomando como referencia durante el año 1999, 0.15 pesos por litro.

3.3.2. ELABORACIÓN DE PRODUCTOS DE LA LECHE.

La elaboración de productos sólidos a partir de la leche salida de los tambos demanda el 77 %, del total de leche producida en el país.

Los productos de mayor importancia son los quesos, con una participación porcentual dentro de los productos sólidos del orden del 36,2 %, luego le sigue la leche en polvo con un 23,2 %, continuando por el yogur con un 20,2 %, el dulce de leche con el 9.1 %, la manteca con el 4.3 % y otros productos con el 7 % restante.

El valor de la producción de la totalidad de los productos sólidos a precio mayorista se ubicaría cerca de los 3.790 millones de pesos, mientras que el valor de la producción en tranquera se ubica en el orden de los 1.203 millones de pesos, tomando como promedio para el año 1999, unos 0.15 pesos por litro.

Esto significa que el valor recibido por el productor equivale al 31.7 % del correspondiente al ámbito mayorista para productos sólidos.

3.3.3. ELABORACIÓN DE QUESOS.

La elaboración de quesos ocupa el 36.2 % del total de la leche destinada a productos sólidos. La cantidad de toneladas de este producto ronda las 454.429, por un valor cercano a los 1.696 millones de pesos.

La totalidad de las exportaciones de quesos llegaron durante 1999 a las 22.334 toneladas, que significaron un ingreso de divisas de 53.7 millones de dólares, por otra parte las importaciones de quesos alcanzaron un volumen en toneladas de 8.639, por un monto de 22.5 millones de dólares, con un resultado positivo de la balanza comercial por una suma cercana a los 31.2 millones de dólares.

Las exportaciones de quesos de pasta dura son los que mayor cantidad de divisas le han generado a la Argentina durante 1999, con un ingreso de 27.6 millones de dólares, esta cifra representa un poco más del 51 % del total.

Del queso producido, unas 248.040 corresponden a quesos de pasta blanda, esto quiere decir que el 54.5 % del total corresponden a los de este tipo, por un valor aproximado de 807.5 millones de pesos, el 30.4 % a los quesos de pasta semidura, con un tonelaje que oscila los 137.923, por un valor que ronda los 504 millones de pesos y los denominados de pasta dura, participan con el 13.3 % del total, con 60.315 toneladas, cuyo valor oscila los 363,2 millones de pesos.

El queso fundido sólo interviene con 8.151 toneladas, es decir con el 1.8 % del total de toneladas destinadas a la producción de quesos, que representa alrededor de 20.7 millones de pesos.

Con relación a los consumos medidos en kilogramos por habitante año, el más importante corresponde al queso de pasta blanda con 6.7 kilogramos, seguido por el queso de pasta semidura con 3.6 kilogramos, luego continúa el queso de pasta dura, con 1.4 kilogramos y finalmente el queso fundido, con 0.3 kilogramos.

Por lo tanto, el consumo aparente total de quesos estimado para nuestro país se ubicaría cercano a los 12 kilogramos por persona y por año.

3.3.4. ELABORACIÓN DE LECHE EN POLVO.

Del total de la leche destinada a productos sólidos, la leche en polvo absorbe unas 290.602 toneladas, es decir el 23.2 % del total.

La leche en polvo entera es la de mayor relevancia, ya que de esta se producen unas 244.307 toneladas, es decir el 84 % del total. El valor de su producción se ubica, para el año 1999, cercano a los 793.8 millones de pesos.

Las exportaciones de leche en polvo entera totalizaron cerca de 141.703 toneladas, lo cual significó un ingreso de divisas por 238.6 millones de dólares, mientras que las importaciones

sólo fueron de 952 toneladas, por un valor de 3.9 millones de dólares, dando como resultado una balanza comercial ampliamente favorable para nuestro país, en 234.7 millones de dólares.

En consecuencia, el consumo aparente en kilogramos por habitante año se ubica en los 2.9 kilogramos y una distribución de 106.619 toneladas.

46.295 toneladas se destinan a la producción de leche en polvo descremada, es decir el 16 % restante de la totalidad mencionada anteriormente, con un valor aproximado de alrededor de 164.8 millones de pesos.

Las exportaciones de la leche en polvo descremada se ubicaron en las 27.430 toneladas, por un valor de 40.5 millones de dólares, mientras que las importaciones llegaron a las 158 toneladas, con un egreso de divisas del orden de 0.26 millones de dólares. En consecuencia la balanza comercial con respecto a la leche en polvo descremada es también favorable a la Argentina, por 40.24 millones de dólares.

Como resultado, el consumo aparente medido en kilogramos por habitante año se ubica en los 0.76 kilogramos, con una distribución que ronda las 27.658 toneladas.

Por lo tanto, en 1999 el consumo aparente total por habitante y por año en nuestro país se encuentra en los 3.66 kilogramos.

3.3.5. ELABORACIÓN DE YOGUR.

La cantidad producida de yogur durante el año 1999 alcanzó las 253.389 toneladas, esto significa que del total destinado a la elaboración de productos, el yogur ocupó el 20,2 %, por un valor aproximado de 548 millones de pesos. Las exportaciones fueron de 1.020 toneladas, y las importaciones de 985 toneladas, dando como resultado una balanza comercial favorable a la Argentina.

El consumo aparente se ubica cerca de los 6.9 kilogramos de yogur por persona y por año, lo cual significa una distribución de 251.732 toneladas.

3.3.6. ELABORACIÓN DE DULCE DE LECHE.

De la totalidad de la leche salida de los tambos de nuestro país, el 9.1 % se destina a la elaboración de dulce de leche, lográndose unas 114.306 toneladas, con un valor cercano a los 232.6 millones de pesos.

Durante 1999 las exportaciones de dulce de leche alcanzaron las 2.382 toneladas, dando un ingreso de divisas cercano a los 3.4 millones dólares, mientras que las importaciones fueron de sólo 21 toneladas por un valor de 0.03 millones de dólares; por lo tanto, la balanza comercial, también ha sido favorable, en 3.37 millones de dólares.

Como resultado, el consumo aparente de dulce de leche se ubica en los 3 kilogramos por habitante, por año.

3.3.7. ELABORACIÓN DE MANTECA.

De la totalidad de leche producida en nuestro país, se destina a la producción de manteca solamente un 4.3 %, cuyo valor asciende a los 219.3 millones de pesos, con una cantidad de toneladas producidas que ronda las 54.107.

Las exportaciones de manteca se ubican en 9.520 toneladas para el año 1999, por un valor de 14.5 millones de dólares; mientras que las importaciones sólo fueron de 38 toneladas, por un valor de 0.06 millones de dólares.

Las exportaciones menos las importaciones dan como resultado un ingreso neto de divisas al país de unos 14.4 millones de dólares. Por lo tanto, el consumo aparente sería de 1.2 kilogramos de manteca, por habitante y por año.

3.4. ESTACIONALIDAD Y CICLOS DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL.

Al observar la evolución mensual de la producción de leche durante el año 1999 se ven los siguientes resultados: Sobre un promedio de producción mensual de 860,75 millones de litros, hay 6 meses donde fue superado, y es el período primavera-estival, comprendido entre los meses de agosto y enero, mientras que los meses restantes, febrero, marzo, abril, mayo, junio y julio, la producción se encontró por debajo del promedio señalado, correspondiendo principalmente con el período otoño-invernal. Los años 1997 y 1998 presentan la misma evolución en la producción mensual que el año 1999.

17 años atrás, con un promedio mensual de producción que se ubicó en los 474,73 millones de litros, también hubo 7 meses: septiembre, octubre, noviembre, diciembre, enero, febrero y marzo que superaron este promedio, mientras que en abril, mayo, junio, julio y agosto, se ubicaron por debajo del promedio.

En consecuencia, se puede asegurar que no hubo importantes cambios en la estacionalidad de la producción de leche, aun cuando hace 17 años se hacía sobre base pastoril. Por razones de precio poco atractivos y de bajos ingresos por parte de los productores de leche, durante los años 1999 y 1998 la producción volvió al sistema pastoril, aunque más intensivo que hace 17 años.

Además, se observa que el complemento alimenticio no hizo variar significativamente la estacionalidad de la producción de leche, aunque las variaciones mensuales de los años recientes presentan una menor brecha, en el volumen producido entre los meses de mayor oferta forrajera contra los de menor oferta forrajera, comparándolas con la década del 80.

En la Argentina, la producción agropecuaria está fuertemente influenciada por los factores climáticos que dan como resultado ciclos biológicos con alta variabilidad.

Por estas razones, aparecen producciones estacionales variables que, a su vez, influyen en la cantidad ofertada y por ende, en los niveles de precio.

La ganadería en nuestro país es predominantemente extensiva y pastoril, esto hace, por lo antes expresado, que se produzcan variaciones en su producción, obteniéndose excedentes y déficits de alimento, que encuentran sus puntos máximos en primavera e invierno respectivamente.

En la actividad láctea en particular, estos desbalances provocados por la estacionalidad se han reflejado en los resultados de las empresas rurales y en las industriales del sector, determinando la aparición de ciclos, que se explican, en gran medida, con el "Teorema de la Telaraña", que en este caso se plantea de la siguiente manera: al aumentar los precios que los consumidores pagan por los productos lácteos, los productores cobran más. Esta mejor situación fomenta el incremento de las inversiones por parte de los productores, lo que les permite ofrecer mayor cantidad de leche. Al volcarse en el mercado una oferta superior, resulta de difícil colocación, por la rigidez de la demanda del mercado nacional e internacional. En consecuencia, descienden los precios, con lo cual se inicia una segunda etapa, que es inversa a la anterior, neutralizándose el efecto. Los tamberos disminuyen su inversión en esta actividad para dedicarla a otras. La producción láctea decae y la industria reacciona ante la escasa oferta elevando los precios que pagará. A partir de allí se reinicia el ciclo.

La estacionalidad de la producción se ha ido estabilizando por la incorporación de mejores técnicas de alimentación, de manejo y la utilización de mejor tecnología, entre otras; en cambio, los ciclos de producción pasaron a ser preponderantes.

La rigidez de la demanda se transforma en el punto central del análisis, debido a que determinan la evolución que seguirán la estacionalidad y los ciclos.

Entre las dificultades que ocasionan estos dos hechos, se encuentran la imposibilidad de proyectar inversiones con seguridad, tanto en la empresa rural, como en la industria.

También crea una oferta de productos lácteos poco estable y heterogénea en el tiempo, lo cual perjudica el diseño de una estrategia orientada a mantener mercados o conquistar nuevos, ya sean nacionales o internacionales. Así se hace más difícil cumplir con los plazos de entrega y respetar normas de calidad.

A pesar de lo descripto, el sector lácteo argentino logró una evolución positiva, mayor producción y productividad, superando la expuesta por el sector agropecuario en general. Ayudaron a lograrlo, la estabilidad de la economía, su apertura a los mercados mundiales y la liberalización del comercio.

Estos ciclos y estacionalidades no se comportan siempre de la misma manera, sino que dependen del estado en que se encuentren la economía nacional y la internacional.

Además, durante los últimos años, en diversas regiones productoras del país no se aplicó diferenciación de precios según la estacionalidad de la producción.

3.5. CUENCAS LECHERAS Y EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE TAMBOS.

Las principales cuencas lecheras y la mayoría de las plantas industriales se localizan en la región pampeana.

Las provincias que concentran la mayor parte de la producción son:

Buenos Aires: En esta provincia se encuentran la cuenca de abasto sur y norte y la cuenca oeste, las cuales concentran aproximadamente el 87 % de las empresas rurales dedicadas a la producción de leche.

Santa Fe: Su cuenca central, concentra cerca del 90 % de la producción; mientras que la cuenca sur produce el 10 % restante.

Córdoba: Las cuencas más relevantes son las del nordeste y las del sudeste, que producen cerca del 60 % de la producción total.

Entre Ríos: Su cuenca oeste es la que aporta la mayoría de la producción.

La Pampa: La producción de leche se ubica en su sector este.

Durante el transcurso de los últimos 12 años ha disminuido la cantidad de tambos en la Argentina. En 1988 el número de tambos existentes era de 30.500; mientras que en 1997 esta cantidad se redujo a 22.000 tambos, es decir un 27.9 % de disminución en 9 años. Durante el mismo período se observa un aumento del 68 % en el número de vacas por tambo; en cuanto a los litros por día que han entregado los tambos, el crecimiento fue del 108 % y la cantidad de litros producidos por vaca creció el 23 %.

A partir de 1997 se estima que desaparecieron alrededor de 1.000 tambos por año y en el año 2000 se estima que hay 18.000 tambos en la Argentina.

Hay que destacar que el aumento sorprendente de la producción de leche se produce a pesar de la reducción del número de tambos; con un mayor tamaño del rodeo lechero por tambo y, en consecuencia, una mayor producción por tambo, acompañado por un importante crecimiento en la productividad por vaca.

Esta tendencia hacia una mayor concentración de empresas rurales dedicadas a la producción láctea, no es exclusiva de la Argentina, pero aquí se ha acelerado a partir de la globalización, ya que ésta exige mayor competitividad y por lo tanto, las empresas buscan una mayor escala productiva.

Algunas estadísticas provinciales son elocuentes: En Santa Fe, entre el año 1975 y el año 1992 la cantidad de tambos se redujo en un 42 %. En 1975 existían unos 15.562 tambos, en el año 1979, quedaban 12.613, en 1982, 10.621, en 1985, 9.385, en 1988, 8.715 y en 1992, la cantidad cayó a 6.542 tambos.

Si bien no se cuenta con estadísticas actualizadas, esta tendencia se ha mantenido e incluso se ha profundizado, durante los últimos 8 años.

En la provincia de Córdoba la cantidad de tambos registrados en el año 1987 se ubicaba en los 10.450; mientras que para el año 1992 esta cantidad se reducía a 7.926. Igual que en la provincia de Santa Fe, esta tendencia continuó durante los últimos años.

En otros países tenidos en cuenta para el análisis del mercado mundial, la situación no ha manifestado grandes diferencias.

En los Estados Unidos la cantidad de tambos en el año 1982, rondaba los 200.000; en el año 1993 esta cantidad disminuyó un 35 %; es decir, que había cerca de 130.000 tambos y se estima que en el año 2000 quedarán menos de 100.000. En un período de 18 años, la cantidad de tambos se reduciría en poco más del 50 %.

En Australia, que es un fuerte competidor de nuestro país, entre los años 1975 y 1994 han desaparecido más del 52 % de los tambos. En 1975 contaba con 30.630, contra 14.515 en el año 1994, estimándose también que esta tendencia perdura hasta el presente.

Es evidente que la concentración de empresas ocurre como respuesta a una mayor apertura económica mundial, más conocida como globalización.

La búsqueda de escala es un fenómeno generalizado en todos los sectores de los diversos países, a diario se anuncian fusiones de empresas por cifras multimillonarias.

El sector agropecuario en general y el sector lácteo en particular, no está ajeno a esta clara tendencia mundial, con todos los beneficios o perjuicios que conlleva.

Por ello, se deben analizar cuidadosamente las razones por las cuales van desapareciendo productores de materias primas e incluso las empresas industriales que agregan valor a la producción, para evitar que esta transformación, que parece ineludible, se produzca de la forma menos traumática posible desde el punto de vista social. Esto es particularmente importante en nuestro país, porque durante los últimos dos años no creció económicamente y por ende, no se generó una expansión en otros sectores capaz de absorber las personas que quedaron sin trabajo.

Las razones y realidades que enfrenta cada productor son muy diferentes, pero suele haber un denominador común, especialmente en los pequeños y medianos productores: la escasa capacitación o nivel de educación que poseen, lo cual limita la posibilidad de ser tenidos en cuenta para otras tareas o trabajos que no sean agropecuarios.

Nuestro país a partir del año 1997 ha mantenido prácticamente el mismo Producto Bruto Interno, que durante el año 2000, se ubicaría en los 278.320 millones de pesos, igual monto que en 1999 y unos 10.000 millones menos que en el año 1998.

Esta falta de crecimiento económico, genera un mayor desempleo, disminuye el ingreso per cápita y empeora la relación deuda externa, tanto pública como privada, con respecto al P.B.I.

El nivel de desempleo a fines del año 2000 se ubica en el 14.7 %, siendo este el indicador más alto desde octubre de 1996; por lo tanto, quienes abandonaron la producción de leche, por el cierre de unos 1.000 tambos por año, seguramente pasaron a agravar el problema social, porque, normalmente, estas familias emigran hacia la periferia de las grandes ciudades.

Se estima que el ingreso promedio anual por persona en la Argentina en el año 2000, se ha reducido en 200 pesos, quedando en 7.456 pesos; esta disminución tuvo incidencia en el consumo de leche y sus subproductos, ya que aproximadamente entre el 12 y el 15 % se exporta, mientras que el resto, que es la mayor parte, tiene como destino el mercado doméstico.

3.6. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES LÁCTEAS ARGENTINAS.

Durante los últimos 10 años las exportaciones han mostrado una evolución muy positiva. En 1989 el ingreso de divisas fue de 139 millones de dólares, mientras que en 1999 llegó hasta los 365.7 millones de dólares, con un aumento del 263 %.

De la totalidad de divisas que ingresaron al país durante el año 1999 por venta de lácteos, 238.1 millones de dólares, correspondieron a la leche en polvo entera, esto significó poco más del 65 %; seguida por la leche en polvo descremada, que generó divisas por 39.1 millones de dólares.

El queso de mayor exportación fue el de pasta dura, seguido por el de pasta semidura, luego el de pasta blanda, el rallado y finalmente el fundido. La exportación de quesos arrojó un resultado de 50.3 millones de dólares, participando con el 13.75 %.

A pesar de su escasa participación sobre el total exportado, la leche fluida comenzó a generar divisas a partir de 1992 y el yogur está mostrando una tendencia creciente durante los últimos 4 años.

A lo largo de la década pasada las leches en polvo y los quesos son los que han generado la mayor parte del ingreso de divisas.

La cantidad de toneladas exportadas durante 1999 llegó a las 212.555, monto que casi triplica a las 72.238 exportadas en 1989.

Los precios de exportación para 1999 por tonelada fueron:

El precio promedio del total exportado a todos los diferentes países fue de 1.761 dólares.

El precio promedio del total destinado a Brasil fue de 1.684 dólares.

El precio promedio al resto de los países se ubicó en 2.043 dólares.

Los precios de exportación por tonelada para el año 2000, fueron superiores al año precedente.

El precio promedio del total exportado a todos los países fue de 1.855 dólares.

El precio promedio del total destinado a Brasil fue de 1.789 dólares.

El precio promedio al resto de los países se ubicó en 2.067 dólares.

Hay una mejora del 5.3 % para el promedio de la totalidad de las toneladas exportadas, sin distinción de destinos; mientras que los productos con destino al Brasil mostraron un aumento en el valor por tonelada del orden del 6.2 %, según las estimaciones realizadas hasta el presente, teniendo en cuenta la evolución de las exportaciones entre enero y octubre del año 2000. Con respecto al resto de los destinos el aumento ha sido insignificante: 1.2 %.

A pesar del aumento en los precios, durante el 2000 han caído las exportaciones, tanto en toneladas como en divisas.

Durante el periodo comprendido entre enero y octubre del año 2000 la cantidad en toneladas exportadas disminuyó alrededor del 15 %; mientras que el ingreso de divisas cayó en menor proporción, aproximadamente un 10.4 %.

3.7. EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES LÁCTEAS ARGENTINAS.

Las importaciones de productos lácteos muestran una tendencia decreciente a partir del año 1992, donde se produce el máximo de egreso de divisas, que llegaron a los 124.4 millones de dólares.

Durante 1999 el monto importado alcanzó los 43.1 millones de dólares, siendo los quesos de pasta semidura los de mayor participación, con casi el 27 %; luego siguen los helados, con un monto de 5 millones de dólares, 11.6 %; en tercer lugar aparecen los caseinatos, con un monto de 4.75 millones de dólares y el cuarto puesto es para los quesos de pasta blanda, con un monto similar al mencionado anteriormente.

Las toneladas importadas durante la última década son correlativas a los montos pagados. El máximo corresponde al año 1992, con un volumen de 68.127 toneladas; mientras que en 1999 la cantidad cae a 16.586; es decir, sólo un 24.23 % de lo importado en 1992.

3.8. EVOLUCIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL DE SECTOR LÁCTEO.

La evolución de la balanza comercial entre los años 1989 y 1999 muestra una tendencia favorable para nuestro país. La excepción se encuentra en los años 1991 y 1992; luego, a partir de 1993, se observa un significativo aumento.

En 1993 el superávit de la balanza comercial fue de 19.5 millones de dólares, mientras que en 1999 llegó al récord de 322.5 millones de dólares, esperándose superar esta cifra en el año 2000, a pesar del menor volumen exportado, ya que las importaciones fueron muy escasas, condicionadas por la fuerte recesión económica argentina.

El aumento del superávit de la balanza comercial muestra un crecimiento superior al 1.600 %, entre los años 1993 y 1999 y los productos responsables del mismo, por orden de importancia en cuanto a la cantidad de divisas, son:

Leche en polvo entera, con un aporte de 234.2 millones de dólares.

Leche en polvo descremada, con 38.9 millones de dólares.

Queso pasta dura, que generó un ingreso de divisas de 19.9 millones de dólares.

Manteca, con un aporte de 14.8 millones de dólares.

Leche fluida, que generó divisas por 8.9 millones de dólares.

Los productos que continúan pero que generan una cantidad poco significativa de divisas son: Queso de pasta semidura, de pasta blanda, el dulce de leche, queso rallado, leche condensada, crema, helados y finalmente, el yogur.

En cambio, los productos que producen déficit en la balanza comercial son, en orden de importancia, los siguientes:

Caseinatos, por un monto de 4.6 millones de dólares.

Queso fundido, por una cifra de 4.1 millones de dólares.

Sueros y caseína, por 1.1 y 1.0 millones de dólares, respectivamente.

La balanza comercial medida en volúmenes se corresponde con sus resultados en dólares, siendo para 1999 positiva en 195.969 toneladas. El producto más destacado durante el año 1999, ha sido la leche en polvo entera, con un tonelaje que superó los 140.600, cifra que marca un récord desde 1989.

Conclusiones sobre el análisis de la balanza comercial:

A través de la evolución de la balanza comercial del sector lácteo argentino, se puede concluir que el nivel de desarrollo alcanzado y la seriedad con la que se encararon los negocios actualmente, es el camino correcto que permitirá continuar expandiendo el sector productor primario e industrial, ya que las exportaciones están llamadas a ser el motor de crecimiento para los próximos años.

Por ello, es de gran importancia asegurar políticas claras para el sector, que permitan colocar en el mercado mundial nuestros productos, con denominación de origen, destacando la producción a pasto del tipo "natural", brindando toda la información y garantías requeridas por el consumidor.

Además, habrá que conquistar mercados o nichos extrarregionales para evitar la concentración de riesgos comerciales, que tarde o temprano generan problemas a los distintos integrantes de la cadena productiva.

Es especialmente importante formular y aplicar una estrategia conjunta que asegure una presencia permanente, estable y con garantía de calidad en los mercados mundiales, con pautas acordadas entre los productores, la industria, los comerciantes y el Gobierno.

3.9. CONSUMO DE ALGUNOS PRODUCTOS EN LA ARGENTINA.

Al relacionar el nivel promedio por persona de consumo de la leche y los principales productos elaborados en nuestro país, con relación al promedio de otras regiones, se puede concluir lo siguiente.

3.9.1. LECHE FLUIDA.

Los países integrantes de NAFTA, consumen en promedio unos 76.9 kilogramos por habitante y por año; en nuestro país se consumen unos 64.7 kilogramos por habitante por año, lo cual indicaría que existe un potencial de crecimiento en la demanda, condicionada a la mejora de ingresos de la población de menores recursos, en especial de aquella con necesidades básicas insatisfechas, donde persisten niveles altos de desnutrición.

Al comparar el consumo argentino con el que existe en los países integrantes de la Unión Europea, la brecha es superior aun a la encontrada con los países integrantes de NAFTA, ya que en aquella, el consumo por persona año arroja una media de 105 kilogramos, 40.3 kilogramos más que en nuestro país.

3.9.2. QUESOS.

Nuestro país tiene un consumo cercano a los 12 kilogramos por persona y por año, similar al que se registra en los Estados Unidos y en Canadá, pero existe una gran diferencia con México, que sólo demanda 1.5 kilogramos por persona y por año.

En Brasil el consumo es apenas el 22 % del argentino y gracias a las ventajas arancelarias que otorga el Mercosur a sus países integrantes, hay aquí un alto potencial de desarrollo del mercado de quesos con sus diferentes variedades y presentaciones. Esto se consolidará a medida que la economía de Brasil continúe su recuperación.

Nuestro consumo, comparado con la media de los países que integran la U.E., es de 2 kilogramos por debajo y eso indica que no habría razones para pensar que tenga un importante potencial de crecimiento.

3.9.3. LECHE EN POLVO.

El consumo per cápita en nuestro país es inferior a la media de los países que integran la U.E., los Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelandia, Japón y Suiza; en consecuencia, también existiría un potencial importante de crecimiento en el mercado doméstico para el mediano y largo plazo.

3.10. OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES EN EL ÁMBITO NACIONAL SOBRE EL SECTOR LÁCTEO.

3.10.1. TENDENCIA A LA CONCENTRACIÓN.

Existe una marcada tendencia hacia la concentración de los productores de leche; al mismo tiempo, las empresas que se mantienen en el circuito productivo y las que surgen, son de una escala mayor, obtienen mayor productividad por vaca, con más vacas en ordeño; el manejo de las empresas es más profesional y los indicadores de eficiencia superan a los promedios históricos de los últimos años.

Por eso la producción de leche en nuestro país tiende a aumentar en forma sostenida, con la excepción del año 2000, durante el cual, la evolución de la economía nacional y las políticas macroeconómicas aplicadas afectaron a la mayoría de las empresas rurales.

3.10.2. CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN.

El aumento de la producción nacional debe destinarse al mercado externo, ya que la demanda del mercado doméstico se encuentra saturada y su expansión estaría relacionada únicamente con el crecimiento de la población en el corto plazo. En el mediano y largo plazo, si

nuestro país recupera el crecimiento sostenido de su economía que alcance para mejorar los ingresos de la población, la demanda sobre los productos lácteos elaborados con mayor valor agregado podría aumentar, pero en forma lenta.

3.10.3. COSTOS DE PRODUCCIÓN.

Las empresas dedicadas a la producción de leche y otros productos elaborados a partir de ella, deberán disminuir sus costos de producción para ser competitivas y mantenerse en actividad. Esto no significa que necesariamente desaparezcan los tambos más pequeños, ya que en muchos casos su eficiencia productiva supera a empresas de mayor envergadura. Este fenómeno se debe, en muchos casos, a que las pequeñas empresas son atendidas por sus propios dueños y el costo de la mano de obra lo asimilan dentro de la remuneración del empresario.

3.10.4. FORMAS ASOCIATIVAS.

Las diversas formas asociativas surgen como respuesta a la búsqueda de escala y mayor eficiencia económica. Con ellas se logra aumentar el poder de negociación para la compra de insumos y para la venta de los productos.

También permite compartir ciertos costos fijos que tienen una participación significativa dentro del costo total y con frecuencia favorece una mejor capacitación de grupos de empresarios y de su personal.

Algunas formas asociativas facilitan el acceso a créditos bancarios y al disminuir los riesgos, permite obtener una reducción de las tasas de interés.

3.10.5. MANEJO EMPRESARIO.

En las empresas rurales existen muchas variables que pueden ser mejoradas. Dentro de los planteos pastoriles, que continuarán brindando gran competitividad, se puede obtener una mejor calidad y cantidad de oferta forrajera, considerando que en la actividad tampera, el pasto debe recibir igual o mejor manejo que los cultivos con destino a la producción de granos y semillas, ya que de ello dependerá la productividad por vaca en ordeño, la cantidad de vacas preñadas, los intervalos entre partos y la receptividad animal, entre otros factores de eficiencia productiva.

La preparación de reservas es otro tema de gran importancia, ya que el costo de confección de henos, silos y otros alimentos es relativamente elevado. Se puede avanzar hacia una alta calidad de reservas, aun con reducción de costos en la confección de las mismas, a través de emprendimientos asociativos, que incluyan la compra de maquinaria apropiada y otros fines.

3.10.6. CALIDAD DE LA LECHE.

Es primordial obtener una elevada calidad en la leche que entrega el productor a la industria y a su vez mantenerla a lo largo de todo el proceso industrial y comercial, hasta que es adquirida por el consumidor final. La calidad bacteriológica y química de la leche debe ser estimulada por la industria y premiada a través del precio que recibe el productor en tranquera.

Mucho se ha hecho al respecto durante estos últimos años y debe resguardarse la excelente relación de grasa/proteína que poseen nuestras leches, debido a que el segmento de mercado con alto poder adquisitivo en el mundo, demanda cada vez mayor cantidad y calidad de proteínas.

3.10.7. SANIDAD.

Sobre el manejo de los rodeos también se puede avanzar sanitariamente. La Argentina obtuvo el reconocimiento internacional después de muchos años de trabajo incesante, al ser declarado país libre de aftosa sin vacunación. También muchos tambos se encuentran libres de tuberculosis y brucelosis, pero aún se puede obtener mejores niveles de preñez, de ternera lograda y reducir los descartes, por mastitis, pietín y los problemas que causa el timpanismo o empaste, entre otras. Además, ante el importante potencial exportador de carne que posee nuestro país, el subproducto de la leche, como la carne y el cuero, pueden brindar un mayor beneficio a las empresas dedicadas a la actividad lechera.

Estas iniciativas deben armonizarse en forma integral, con la participación de los productores, las autoridades municipales y provinciales, los industriales, las entidades rurales y el Gobierno Nacional.

3.10.8. DESTINO DE LA PRODUCCIÓN.

Los requerimientos del mercado doméstico están cubiertos, toda producción que supere a la actual tendrá que destinarse al mercado internacional, donde la calidad, la diversidad y la seguridad sanitaria de los productos ofrecidos, son fundamentales para incorporar nuevos mercados o ampliar los existentes.

La leche y los productos que se elaboran con ella, son los más subsidiados por los países desarrollados y que en el mediano plazo no es razonable esperar una reducción de los diversos subsidios, directos o indirectos, que se otorgan a los productores y a sus productos.

Las únicas alternativas al alcance de los productores ubicados en los países que no subsidian serán reducir los costos internos de producción, mejorar la productividad y aumentar la

competitividad propia y del país para mantener y expandir los actuales mercados y conquistar nuevos.

4. LA PROVINCIA DE LA PAMPA Y SU EVOLUCIÓN ECONÓMICA.

Durante la última década, la importante transformación que se llevó a cabo en nuestro país, mediante la una mayor apertura comercial con estabilidad económica, permitió que ingresáramos de lleno al fenómeno de la globalización, escenario verdaderamente exigente.

En este ámbito, un elevado nivel de competitividad es fundamental para crecer y evolucionar favorablemente, especialmente con nuestros productos primarios, que enfrentan un mercado internacional caracterizado por una grave competencia desleal, a raíz de los substanciales montos que son asignados por los países desarrollados a sus productores y la exportación de sus materias primas. Estos montos, que superan los 1.000 millones de dólares diarios, son superiores al Producto Bruto Interno argentino.

En este nuevo marco, el Gobierno de la Provincia de La Pampa, ha definido una política clara y permanente, impulsando el crecimiento dinámico de sus sectores productivos y, en particular, apoyando a los productores agropecuarios, realizando acciones y obras que mejoran la infraestructura básica, como el acueducto del Río Colorado, la Zona Franca con aeropuerto internacional de carga en General Pico, entre otras, que aportan beneficios importantes a los sectores productivos.

De esta manera la Provincia de La Pampa muestra una definición firme hacia una integración regional en el ámbito nacional, como integrante de un bloque mayor: La Patagonia.

La Patagonia Argentina representa el 33.5 % de la superficie total del país, contiene una población que oscila en los 2.2 millones de habitantes, con una densidad poblacional del orden de los 2.4 habitantes por kilómetro cuadrado, indicador que se ubica por debajo y muy alejado

de la densidad media del país, estimada en 12.6 habitantes por kilómetro cuadrado.

Esta gran superficie con escasa población se traduce en actividades económicas extensivas, que producen una importante transferencia de recursos económicos a otras regiones o provincias, debido a que las materias primas son procesadas fuera del lugar de origen.

La Provincia de La Pampa, dentro del ámbito regional, lamentablemente no es la excepción. Si bien en la parte oriental, que limita con las provincias de Córdoba, Buenos Aires y San Luis, se desarrollan actividades agropecuarias como la producción de cereales, oleaginosas, semillas forrajeras, pasturas, carne vacuna y leche, entre otros; en el resto de la provincia las actividades agropecuarias se limitan a la ganadería, vacuna, ovina y caprina, en forma extensiva y con una muy baja carga, de cabezas por hectárea, condicionada por las escasas precipitaciones pluviales, mientras que en algunos valles, como 25 de Mayo y Valle del Prado, sólo son posibles gracias al riego.

En esos valles se llevan a cabo actividades más intensivas, como la producción hortícola y frutícola; predominando en esta última la de pepita, manzanas y peras; y las de carozo como las cerezas y los duraznos, en sus diferentes variedades.

A pesar del importante crecimiento de las diversas actividades primarias, la industria no se ha localizado en los centros de producción primaria, razón por la cual, aún existe un gran potencial económico para el desarrollo y crecimiento de los ingresos de la población.

En el periodo 1990/99, la Provincia mostró un significativo aumento de casi el 50 % en su Producto Bruto Geográfico. Dentro de esta evolución se puede observar que la participación del sector secundario, donde está situada la agroindustria, al principio de la década del 90 gozaba de una participación porcentual cercano a los 14.5 puntos, descendiendo hacia fines de la misma a valores que arrojan un resultado cercano a los 11.3 puntos porcentuales, demostrándose la poca participación de la industria manufacturera en la provincia. En cambio, el sector terciario muestra un importante aumento de su participación dentro del Producto Bruto Geográfico,

incrementando en casi tres puntos hacia los finales de la década del 90.

A su vez, se puede observar que la producción del sector primario pasó de \$ 320 millones en el año 1991, a casi 500 millones en el año 1999, a pesar que en este último el agro soportó una estrepitosa caída de los precios internacionales y que aún hoy los precios no han mostrado una significativa recuperación. Dentro del P.B.G. total de la provincia, el sector primario aporta alrededor del 20 %, siendo el segundo sector en importancia, detrás del terciario.

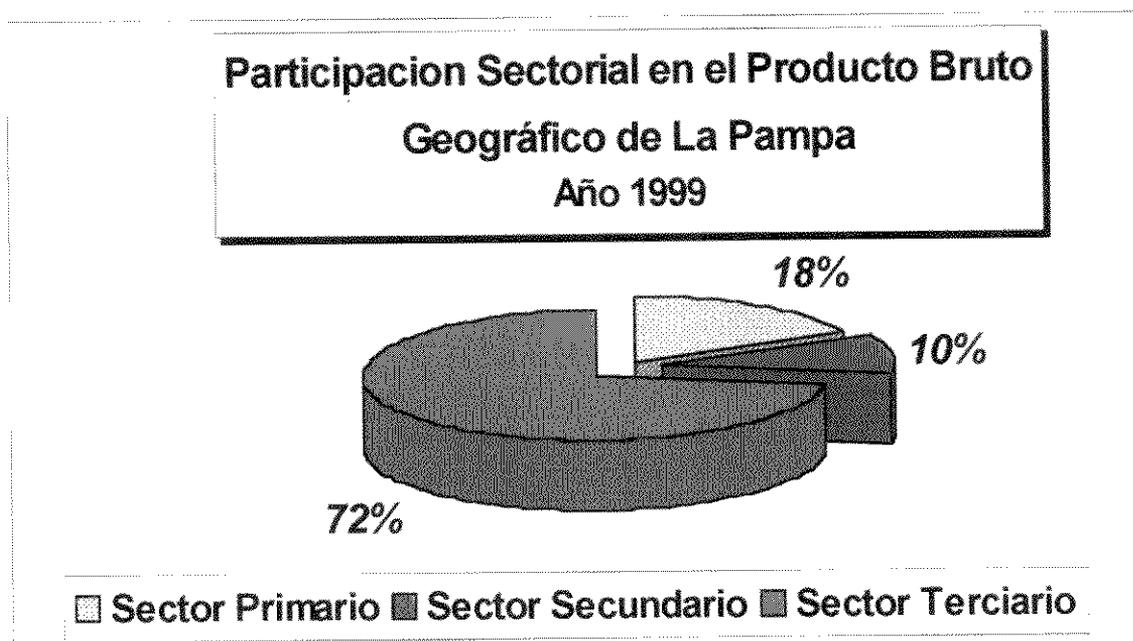
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Sector Primario	320,57	339,79	345,17	353,98	424,41	404,14	570,08	506,53	488,70
Sector Secundario	235,22	249,33	253,32	309,86	312,10	288,66	297,79	277,18	274,47
Sector Terciario	1070,59	1134,78	1152,97	1201,13	1373,86	1449,34	1549,85	1609,93	1991,17
Total	1626,38	1723,90	1751,46	1864,97	2110,37	2142,14	2417,71	2393,64	2424,34

En orden de importancia, el Producto Bruto Geográfico provincial se integra de la siguiente forma:

72 %, aporte del sector terciario.

18 %, resulta del sector primario.

10 %, aporte que realiza el sector de manufacturas o secundario.



Puede observarse que el sector secundario es el que menores ingresos ofrece a la provincia y en consecuencia, el sector que tiene el mayor potencial de crecimiento en los próximos años. La industria manufacturera pampeana representa aproximadamente el 5.6 % del producto bruto. La mano de obra ocupada oscila en las 5.200 personas en forma permanente y sus trabajos están relacionados principalmente con la producción de harina de trigo, aceites vegetales de girasol y soja, y derivados de la carne bovina.

Estas buenas perspectivas de crecimiento pueden mejorar el ingreso per cápita de la provincia, que se encuentra por arriba de la media nacional en los años 1999 y 2000, superando los 8.000 pesos; mientras que durante el mismo período en el ámbito nacional la misma se ha reducido a valores por debajo de los 7.800 pesos, dado que durante el año 1999 y el año 2000, el país

se ha estancado económicamente, y por lo tanto el crecimiento vegetativo, ha determinado una disminución del ingreso promedio.

En cuanto a la recolección de granos, durante la reciente campaña la provincia aportó a la producción nacional más de 2.5 millones de toneladas; produjo cerca de 770.000 toneladas de trigo y una cosecha gruesa que superó 1.5 millones de toneladas.

En los tambos, durante el año 1999 se alcanzó, un nuevo récord de producción de leche, con más de 121 millones de litros, lo que arroja una entrega diaria a industria de 331.500 litros.

La dinámica que adquirió el sector lácteo de la provincia, no sólo quedó demostrada por el aumento de producción, sino también por la continua e importante incorporación de tecnología que realizaron los establecimientos agropecuarios dedicados a esta actividad, en función de mejorar la calidad final de la leche y a su vez logrando una mayor diversificación en cuanto a la elaboración de productos con mayor valor agregado.

En este sentido la provincia ya ha implementado un programa específico con el objeto de mejorar y aumentar la producción local.

Las acciones realizadas son:

- Incentiva la calidad de la producción, a través de la fiscalización de tambos y plantas industriales.
- Realización de controles sobre los transportes de productos lácteos que ingresan a la jurisdicción provincial.
- Brinda asesoramiento a los tambos y a la instalación de plantas elaboradoras.
- Participa activamente en las reuniones con distintos organismos públicos o privados, provinciales o nacionales, sobre la problemática sectorial.
- Asiste a congresos, conferencias o reuniones técnicas, sobre diversos temas lecheros.
- Interviene en los procesos de calidad de la leche.
- Constituyó 20 Unidades Ejecutoras Locales, para asistir a 19 departamentos, en función del

Plan Nacional de Control y Erradicación de Brucelosis y Tuberculosis Bovina. A principios del año 2000, la provincia ya contaba con más de 60 establecimientos libres de Brucelosis y más de 62 libres de Tuberculosis.

- Instaló y acondicionó laboratorios veterinarios, que están integrados a la Red Nacional del Servicio Nacional de Sanidad Animal, los cuales asesoran técnicamente a organismos oficiales y privados.

- Dio apoyo provincial a las iniciativas para la producción orgánica y para obtener la denominación de Origen, respondiendo a las exigencias de los nuevos nichos de mercado y resguardando la seguridad alimenticia para el consumidor.

- Brindó ayuda financiera a través del Programa de Servicios Agropecuarios Provinciales, (PROSAP), para mejorar la transferencia de tecnología hacia el empresario rural.

- Se creó el Consejo de Ciencia y Tecnología de la provincia de La Pampa, aportando a la innovación tecnológica.

- Conjuntamente con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación, se ha integrado una unidad técnica, en el marco del Programa Social Agropecuario, (PSA); con el objetivo de asistir técnica y económicamente a la formación de grupos productivos de productores minifundistas.

El stock ganadero bovino provincial que en el año 1997 era de 3.260.000 cabezas, se mantuvo con una tendencia positiva, mientras que desde ese mismo año, en el ámbito nacional, se ha observado una tendencia declinante en la cantidad de cabezas.

La provincia ocupa uno de los primeros puestos como productora de miel en el ámbito nacional, con 1.120 productores que poseen unas 162.347 colmenas y que actualmente están mejorando la sanidad y calidad de su producto final, a través del plan sanitario apícola; fruto de una política que tiende a consolidar la reconversión de la actividad productiva histórica, el impulso a la diversificación y a la transformación de la producción primaria a productos con mayor

valor agregado.

En los años venideros la productividad y la frontera productiva continuarán en expansión, el gran potencial que muestra la incorporación del riego complementario, permitirá consolidar un piso productivo más elevado. Además en el marco de una agricultura sustentable creciente, se suma el aporte de los avances biotecnológicos y una mayor eficiencia en la utilización de los productos fitosanitarios que utiliza el empresario rural, lo cual incrementará la producción por hectárea.

Es notorio también, el crecimiento que se registra en la producción intensiva bajo cubierta, donde se ha capacitado a técnicos del área en el exterior, para brindar una mejor asistencia a los productores dedicados a esta actividad.

Otro sector que está tomando un importante impulso es la forestación, en gran parte gracias a la Ley de Promoción Forestal Nacional, que brinda estabilidad fiscal a las inversiones en esta área. Estas inversiones que se realizan en gran parte en el oeste pampeano, que era una zona productiva relativamente postergada por recibir escasas precipitaciones, comienzan a tener relevancia con el aprovechamiento de los manantiales de Agua de Torres y de Agua Escondida.

En cuanto al comercio exterior provincial, las exportaciones directas poseen una participación pequeña en el total nacional, ya que ocupan el 0.2% de las mismas. La estructura de su comercio hacia terceros países se basa principalmente en los productos primarios con reducido valor agregado, en consecuencia el valor de las ventas al exterior se encuentran directamente afectadas por la evolución de los precios de los commodities alimenticios en el mercado mundial.

Condicionadas por los acontecimientos del mercado internacional, las exportaciones de la provincia durante 1999 cayeron en un 12 %, con relación a las realizadas en el año 1998, donde las mismas alcanzaron los 186 millones de dólares, mientras que en el año 1999 el monto se ubicó en 164 millones de dólares, es decir unos 22 millones de dólares por debajo del año de

referencia.

Del total exportado en el año 1999, los commodities en general, con \$ 152.7 millones, ocuparon el 93.2 % del total; pero cabe mencionar que dentro de los mismos, los commodities alimenticios, con 140.5 millones de dólares, participaron con el 85.8 % del total exportado; en consecuencia, los 12.2 millones de diferencia correspondieron a las exportaciones del petróleo, el cual mejoró sensiblemente sus valores en el mercado mundial.

En orden de importancia, dentro de los productos primarios exportados, encontramos a los rubros de los cereales y las oleaginosas; luego la miel y las carnes de vacunos y de liebre.

Actualmente el Ministerio de la Producción se encuentra impulsando nuevas acciones para poder conquistar nichos o segmentos de mercado mundial, apoyando las iniciativas que surgen para realizar productos orgánicos y la denominación de origen, para dar seguridad a los consumidores apuntando estratégicamente a sectores con mayores ingresos, como es el caso de la carne bovina orgánica, entre otros productos.

Además, se realizan acciones hacia una utilización racional de los recursos naturales, con el fin de preservar el patrimonio natural y la diversidad biológica que posee la provincia de La Pampa. Estos importantes recursos se están aprovechando a través de la caza deportiva, comercial y la cría en cautiverio de especies no tradicionales, con el objetivo primordial de lograr su conservación, instrumentando controles periódicos que brindan información sobre el estado poblacional de las diversas especies.

De esta forma se combina la actividad productiva y turística rural en forma integral, para generar ingresos alternativos y complementarios a los productores agropecuarios, dándole de esta manera una mayor sustentabilidad a las empresas.

Se apunta a una correcta estrategia provincial, con el objetivo de mejorar en los próximos años el perfil agro-exportador provincial, brindando así un mayor aporte a las exportaciones nacionales, con un mismo fin, entre los productores y la industria manufacturera, para poder

sortear los difíciles escollos que presenta el mercado internacional y penetrar en el mismo con una gran diversidad de productos de un alto valor agregado, certificación de origen y diferenciación. Así se espera brindar un mayor nivel de ingresos a la población.

El país se encuentra atravesando una difícil situación económica, financiera y social, por ello, las provincias deben intentar impulsar a sus sectores productivos, en concordancia con acciones nacionales que complementen el esfuerzo provincial.

La buena respuesta de los empresarios tiene antecedentes, los cuales se ven reflejados en las estadísticas mencionadas, por ello, impulsar la transformación in situ de la materia prima, será el desafío más importante que tendrá el gobierno provincial en la presente década.

5. EVOLUCIÓN DEL SECTOR LÁCTEO DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA.

A partir de la radicación de diversas plantas elaboradoras de productos lácteos en la provincia, comienza el crecimiento y desarrollo de la producción de leche, actividad que se suma a la ganadera y agrícola, brindando a las empresas rurales una mayor diversificación y por ende, un menor riesgo y la posibilidad de tener ingresos no estacionalizados.

Con el correr de los años las empresas mixtas se fueron transformando en tambos, con mano de obra especializada y con marcada integración vertical hacia la producción de insumos alimenticios para la nutrición del rodeo lechero.

Desde 1978 la provincia integra el Comité Federal de Lechería, el cual está compuesto por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Además el Poder Ejecutivo Provincial, posee un organismo asesor y de consulta, que se llama Consejo Provincial de Lechería, el cual es presidido por el Subsecretario de Asuntos Agrarios, conjuntamente con las entidades representativas de la producción y la industria.

5.1. CUENCA LECHERA: SU UBICACIÓN.

La cuenca lechera de la provincia de la pampa se encuentra ubicada geográficamente en el este de la misma, sobre los límites de la provincia de Córdoba y Buenos Aires. Abarca los departamentos del este y centro de la provincia, las que son acompañadas por pequeñas cuencas en el oeste, como es el caso de Victorica y 25 de Mayo.

Actualmente hay 265 establecimientos agropecuarios que se dedican a la producción de leche en la provincia, que se ubican principalmente en la zona norte y sur, y en menor medida en la zona centro, todos con un buen nivel tecnológico.

Los establecimientos elaboradores de productos lácteos son 22, con un mayor nivel de concentración en la zona sur, que cuenta con 11 establecimientos industriales; le sigue la zona centro con 7 industrias, luego la zona norte con 3 industrias y finalmente la zona de 25 de Mayo, que cuenta con 1 establecimiento elaborador de productos lácteos.

Durante el año 2000 se cerraron 5 industrias lácteas, tres de ellas estaban radicadas en la zona norte, una en el centro y la restante en Victorica.

De acuerdo a la información proporcionada por la provincia, el destino de la leche producida es el siguiente:

- Leche enfriada: representa el 60 % de total producido, cuya elaboración se realiza un 85 % en la provincia de Buenos Aires, un 15 % en la provincia de Santa Fe y el 5 % restante en la provincia de La Pampa.
- Leche en polvo: se elabora en su totalidad en la zona centro de la provincia.
- Leche pasteurizada: la misma se elabora en tres zonas, y ocupa el 2 % de la producción total.
- Quesos: se fabrican de pasta dura, semidura y blanda, además se elaboran quesos artesanales, dulce de leche, manteca, crema y yoghurt.

El destino de los productos elaborados es principalmente hacia Buenos Aires, la región

Patagónica, especialmente, Alto Valle de Río Negro y Neuquén, Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia.

5.2. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA.

Durante la década del 80 la producción de leche en la provincia de La Pampa, mostró una evolución favorable, con una media de 43.3 millones de litros por año, registrándose un aumento en litros desde el año 1982 hasta el año 1989 de poco más de 17.5 millones de litros.

A partir del año 1990 cuando la Argentina comienza su nueva etapa económica y comercial, la producción de leche en la provincia de La Pampa, marca un crecimiento mayor a la que se observó durante la década del 80; de una producción que se ubicó en los 51.3 millones de litros en el año 1990 se llegó a producir unos 121.1 millones de litros en el año 1999, esperándose para el año 2000 un nuevo aumento del orden del 5 %. Se espera que la producción provincial llegue a superar los 126 millones de litros durante el año 2000.

Este formidable crecimiento representó un incremento superior al 135 %, en forma sostenida, a pesar de que en el año 1991 mostró una disminución, que obedeció a los cambios macroeconómicos impulsados en aquel entonces.

El equivalente al 45 % del total de leche producida en el ámbito provincial ha sido procesada en La Pampa, este porcentaje corresponde a aproximadamente unos 55 millones de litros.

También se observa que el 57 % equivalente al total de la leche producida, egresa hacia otras provincias para su transformación y además ingresan a la provincia de La Pampa unos 2.9 millones de litros de leche producidos fuera de la misma.

6. FORMAS DE PAGO AL PRODUCTOR Y SU EVOLUCIÓN.

Históricamente en la Argentina la industria láctea ha incentivado al productor de leche,

premiando el mayor contenido de grasa butirosa (G.B.) de la leche. Como respuesta, a lo largo de los años, se incorporó genética y se manejó la nutrición en función de obtener una mayor cantidad de G.B. en el litro de leche.

Últimamente, este sistema está cambiando, comenzándose a premiar la proteína y perdiendo participación la G.B. dentro de la ecuación de pago, a pesar de que una importante cantidad de industrias de menor cuantía, continúan pagando en función del contenido de G.B., porque es un sistema de fácil medición y de bajo costo.

El consumidor, destinatario de todos los productos alimenticios, apunta hacia una alimentación sana y de excelente calidad. Por ello, es de fundamental iniciar el proceso de industrialización con la mejor materia prima, con un transporte apropiado y buenas condiciones de higiene en el recibo de planta. En pocas palabras, se deben mantener condiciones óptimas de calidad desde el tambo hasta el proceso de pasteurización de la leche.

Los consumidores tienden a eliminar grasas de los distintos alimentos, la leche no es la excepción, razón por la cual aumenta la demanda de leche descremada, con bajo contenido de grasa, y por otra parte, los rindes de los quesos, que son parte muy importante de los productos que se exportan, están relacionados con el contenido de sólidos totales dentro del litro de leche y no solamente de la grasa.

6.1. CALIDAD DE LA LECHE.

La calidad de la materia prima puede ser medida a través del contenido de bacterias por milímetro cúbico de leche cruda, es decir a la salida del tambo, como resultado del ordeño, sin agregados ni tratamiento alguno para su conservación. Con este procedimiento, se establece que la materia prima es excelente cuando posee menos de 100.000 bacterias por mililitro, y aquella que tiene más de 1.000.000 de bacterias, es considerada muy precaria, y por ese motivo, disminuye el precio que recibe el productor.

La leche cruda que se encuentra en las posiciones intermedias a las mencionadas anteriormente es considerada buena cuando se encuentra entre los 700.000 y 100.000 de bacterias por milímetro cúbico de leche, mientras que la que se ubica entre el 1.000.000 y 700.000 bacterias, se considera en condiciones regulares de higiene.

En definitiva cuanto más bajo es el número de bacterias por milímetro de leche, más alta es la calidad de la materia prima, lo cual asegura mayor seguridad al consumidor y mejora el proceso industrial

Una leche que durante todo su proceso recibe un tratamiento higiénico adecuado brindará:

- Menor cantidad de bacterias por milímetro cúbico.
- Condiciones inadecuadas para la multiplicación de bacterias patógenas y banales.
- Menor destrucción de los componentes de la leche cruda por las bacterias.
- Menor deterioro de las características y organolépticas de la leche.
- Mayor vida útil de la materia prima y de sus productos con valor agregado.

Para lograr leche y productos lácteos de excelente calidad se requiere un alto grado de compromiso por parte de todos los que participan en su producción, transporte y procesamiento.

6.2. PERIODOS DE BASE Y EXCEDENTES.

En nuestro país la producción de leche históricamente se realizaba en función de la disponibilidad forrajera. Durante los períodos invernales se reducía notoriamente la producción de leche por la menor oferta forrajera existente y se generaba capacidad ociosa en las industrias.

Ante la necesidad de ocupar plenamente la capacidad de elaboración industrial, se estimuló la producción en invierno, creándose el sistema de pago sobre una base – invernal- y un excedente –estival-.

En este sistema, la industria establece un precio, denominado base, para la cantidad de

litros entregados en el período invernal, el cual varía según las diversas cuencas o zonas productivas. El precio base es superior al precio del excedente.

Este sistema no beneficia al productor, ya que debe producir mayor cantidad de leche por hectárea en momentos donde la oferta forrajera no es abundante y para alimentar correctamente a la hacienda debe incurrir en importantes gastos para percibir un mejor ingreso, que no siempre aumenta la rentabilidad final de la empresa. En los últimos años los productores avanzaron notablemente en la preparación de reservas forrajeras, tanto en cantidad como en calidad; además, las mejoras tecnológicas están facilitando estos avances.

Por lo general, las plantas procesadoras informan anticipadamente a los productores cuál será el precio base y el precio del excedente, que siempre es menor y corresponde a toda la leche producida fuera del período invernal establecido.

Durante los últimos años este sistema de pago ha perdido relevancia y la industria comienza a aplicar una fijación de precios que no presenta variaciones dentro del período de producción, pero que sí es modificado, según las fluctuaciones del mercado interno, e internacional. En definitiva, actualmente cada empresa define la forma de pago y el valor de leche, en función de sus necesidades.

6.3. LOS NUEVOS SISTEMAS DE PAGO.

En la actualidad se tiende a complementar la cantidad producida con la calidad de la materia prima, estimulando las dos variables casi por igual, sin dar mayor importancia a las características de la construcción edilicia de los tambos, ítem que en el pasado tenía gran relevancia.



6.4. COMPOSICIÓN PROMEDIO DE LA LECHE.

El componente principal de la leche es el agua, ya que participa con el 87.6 %; la grasa y las proteínas totales, sobre las cuales se establece el valor de la leche, representan aproximada-

mente el 3.7 y el 3.3 % del total. Esta es una relación proteína-grasa muy buena, debido principalmente a la alimentación pastoril predominante en los rodeos lecheros de nuestro país.

Los sólidos no grasos ocupan el 8.7 % del total, la lactosa cerca del 4.7 %, las cenizas el 0.7 %, la caseína ronda el 2.6 %, mientras que la lactoalbúmina y la lactoglobulina el 0.5 y el 0.2 % respectivamente.

6.5. BONIFICACIONES Y PENALIDADES EN LOS SISTEMAS DE COMERCIALIZACION SOBRE LOS DISTINTOS COMPONENTES.

Las empresas estimulan a los productores en función de la composición del producto, el volumen entregado y la calidad físico química y bacteriológica de la leche.

En cuanto a la composición de la leche, se paga por contenido de grasa butirosa total y proteína total. La grasa se puede medir diariamente o semanalmente, al igual que la proteína y su pago se expresa en pesos por kilogramo.

El volumen se mide diariamente, en el momento que el productor entrega la leche al transportista; al mismo tiempo se suelen extraer muestras para analizar su composición. El volumen entregado mensualmente es premiado a partir de cierto valor, el cual es establecido por cada planta, según criterios variables.

Para evaluar la calidad físico química y bacteriológica de la leche se tiene en cuenta la temperatura de entrega, el recuento de gérmenes totales, bacterias, células somáticas, el aguado, la presencia de brucelosis, y el contenido de inhibidores, entre otros ítems.

La temperatura a la que se entrega la leche es motivo de bonificación o penalización en el precio. La leche con baja temperatura es bonificada: en general, cuando se encuentra por debajo de los 14 grados centígrados. Cuando supera los 24 grados, la materia prima no se recibe.

La leche sale de la ubre de la vaca a unos 35 grados centígrados y en esas condiciones es un vector excelente para el desarrollo de diversas bacterias. Por eso es fundamental enfriarla

rápida para garantizar que mantenga sus buenas condiciones organolépticas e higiénicas. La buena calidad de la leche depende de varios factores, entre ellos la temperatura de conservación, que si se ubica cercana a los 4 grados centígrados, permite mantener su estabilidad durante un lapso de 40 horas.

Además, la prolongación del almacenamiento provoca un mayor crecimiento de la población bacteriana; por ello es conveniente que el enfriado se realice en forma rápida, y la leche cruda no debe permanecer en el tambo ni en ningún otro lugar por un período mayor a los 3 días, ya que las bacterias psicrotófas duplican su cantidad cada 7 horas, aproximadamente.

Cuanto menor es la cantidad de gérmenes totales, mayor es la bonificación que se logra y esto sucede usualmente cuando están por debajo de los 500.000 por mililitro. Al igual que la temperatura, esta bonificación o descuento se produce sobre el valor de la grasa y la proteína.

Lo mismo sucede con la presencia de células somáticas, bonificándose generalmente por debajo de las 400.000 por mililitro. Las células somáticas aparecen como consecuencia de alguna infección en las glándulas mamarias, enfermedad que comúnmente se denomina mastitis. Esta enfermedad en el corto plazo produce un mayor costo de producción, por la necesidad de utilizar antibióticos; un menor ingreso, por la cantidad de leche descartada y por la menor producción debido al mal funcionamiento de la glándula mamaria.

El aguado, en cambio, se mide por crioscopia y cuando es detectado se penaliza fuertemente.

También se bonifica la ausencia en los rodeos de las enfermedades conocidas como brucelosis y tuberculosis, las que no deben ser encontradas en las pruebas denominadas de anillo. Actualmente existe un plan nacional para la lucha contra estas dos enfermedades.

Finalmente, cuando se detectan inhibidores en la materia prima, se aplican penalizaciones de hasta un 3 % sobre el valor de la grasa y la proteína. Pero debe quedar claro que cada empresa impone su sistema de bonificación y penalidad. Lo expuesto debe ser tomado como una

base representativa de lo que sucede en el ámbito nacional.

7. EL PRECIO COMO ESTÍMULO PARA LA PRODUCCION DE LECHE.

7.1. EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS EN LA ARGENTINA.

El precio de la leche se pacta libremente entre los productores y la industria y es lógico que se verifiquen importantes diferencias de precio en las diversas zonas o cuencas productivas.

Además, con el objetivo de reducir las diferencias estacionales y asegurar la producción de la materia prima durante el invierno, las industrias han venido desarrollando históricamente un sistema, que ya fue mencionado en puntos anteriores, por el que se fijan dos precios según la época de entrega: el precio base, que abarca el periodo de otoño e invierno y otro excedente, para la época de primavera y verano.

Estos precios estimulan o retardan la producción de leche cruda, ya que no existen en el país, sistemas de subsidios o precios sostén como sucede en los países desarrollados.

A pesar de las modificaciones en los diversos sistemas de pago, las estadísticas siguen publicando el precio de la leche cruda en función del contenido de la grasa butirosa.

Desde el año 1989 hasta el año 1998 los precios de la G.B. en la Argentina han mostrado una evolución favorable, teniendo en cuenta que en el año 1989 el valor promedio anual del kilogramo de G.B. se ubicó en los 2.24 \$/kg, mientras que 9 años después alcanza un máximo promedio anual de 6 \$/kg., es decir que durante este período el aumento llegó al 267 %.

Este importante crecimiento del precio estimuló la producción, lo cual se ve reflejado en las estadísticas presentadas en este trabajo y además, provocó una importante reconversión tecnológica en el ámbito sectorial.

A partir de 1998 el precio interno comenzó a disminuir a raíz de los efectos negativos de la crisis financiera internacional y los problemas comerciales ocasionados por la devaluación de

Brasil. Los precios promedios para los años 1999 y 2000, mostraron caídas del 18 % y del 19 % con respecto a los 6 \$/kg de G.B. logrados en el año 1998.

El precio promedio anual resultante para el año 1999 fue de 4.92 \$/kg de G.B. y para el año 2000 se ubicó en 4.88 pesos, esperándose que durante el 2001 los precios comiencen a recuperarse para posicionarse en un valor estimado cercano a los 5.5 \$/kg de G.B.

La importante caída de precio durante el año 2000 desestimó la producción e impulsó al cierre de numerosas explotaciones tamberas.

7.2. BRECHA ENTRE LOS PRECIOS AL PRODUCTOR Y AL CONSUMIDOR.

El precio por litro promedio recibido por los productores agropecuarios durante el año 2000 se ubicó en los 14.6 centavos, que corresponde a un contenido de G.B. del 3 %. Al relacionar el precio promedio anual de la leche fresca que pagó el consumidor con el precio recibido por el productor, éste sólo apropió del 18.9 %; si esta relación se aplica al queso cuartirolo, se ubica en un 3.1 %; en la leche en polvo descremada la participación es del 5.2 %; y en la manteca, arroja un resultado del 10.7 %.

En el resto de los productos, la participación que recibe el productor del precio que paga el consumidor, es similar a los expresados. Por lo tanto, se puede concluir que, **“es muy pequeña la participación del precio recibido por el productor comparada con el total pagado por el consumidor final”**.

Esta participación es menor cuando el valor del producto final es mayor y aumenta en los casos de menor valor agregado.

Los resultados que brinda esta relación muestran una fuerte debilidad del sector primario ante la industria, donde los precios al productor son fijados unilateralmente.

2000	Precios al Consumidor					
	Leche Fresca entera (litro)	Leche en polvo descr. 400-500 gr	Queso Cuartirolo Kg	Manteca 200 gr.	Dulce de Leche 500 gr.	Grasa Butirosa \$ / Kg

Enero	0,77	2,79	3,98	1,41	2,04	4,30
Febrero	0,77	2,80	4,06	1,41	2,03	4,30
Marzo	0,77	2,83	4,44	1,41	2,04	4,50
Abril	0,78	2,84	4,68	1,42	2,03	4,70
Mayo	0,78	2,84	4,76	1,41	2,03	5,00
Junio	0,79	2,83	4,83	1,41	2,02	5,60
Julio	0,79	2,84	4,86	1,41	2,01	5,60
Agosto	0,79	2,83	4,79	1,14	2,01	5,10
Septiembre	0,80	2,82	4,67	1,40	2,01	5,05
Octubre	0,75	2,73	4,68	1,30	1,71	5,05
Noviembre	0,75	2,76	6,00	1,28	1,71	4,80
Diciembre	0,75	2,73	3,93	1,30	1,71	4,60
Promedio	0,77	2,80	4,64	1,36	1,95	4,88

7.3. PERSPECTIVAS DE LOS PRECIOS PARA EL AÑO 2001.

Entrevista con el Sr. Michael Griffin, de la División de Comercio y Commodities de la FAO

La firmeza de la demanda internacional y una oferta moderada hacen pensar en un primer semestre de buenos precios.

Desde mediados del año 2000, el precio internacional de la leche aumentó abruptamente. Por ejemplo, la leche en polvo descremada (LPD), subió de U\$S 1.600/tonelada en abril, a U\$S 2.225/tonelada en enero de 2001. En el mismo período la leche en polvo entera (LPE) aumentó su precio de U\$S 1.650 a U\$S 2.050/tonelada. El precio de la caseína también aumentó substancialmente. Siguiendo esa tendencia alcista, los precios del queso también se incrementaron aunque en menor grado. Los principales factores detrás de todo esto fueron la fuerte demanda de los países importadores y el limitado abasto de los países exportadores.

Tomando el caso de la LPD, Oceanía comenzó el ejercicio lechero 2000/01 con bajos niveles de stock, como resultado de fuertes exportaciones. El otro gran exportador de leche en polvo, la Unión Europea, también había agotado sus reservas de LPD hacia fines del verano europeo.

En contraste, los stocks de LPD financiados por los contribuyentes de Estados Unidos

crecieron, no obstante, los altos precios de soporte doméstico, y las limitaciones del uso de subsidios de exportación bajo la Ronda Uruguay de la OMC, impidieron que se exportaran grandes volúmenes. El precio de la manteca no subió demasiado durante 2000, este producto continúa teniendo una demanda internacional débil y errática.

Para este año se espera un pequeño incremento en la producción lechera. Se estima que durante el año 2000 la oferta global de leche aumentó un 2 %, con crecimiento en la producción de la mayoría de los países.

Luego de un buen comienzo en el ejercicio 2000/01, la producción de Nueva Zelanda se vio afectada en muchos lugares del país por bajas temperaturas durante los meses de septiembre y octubre, que son los meses de mayor producción. No obstante, desde entonces muchos lugares del país han tenido clima aceptable, sugiriendo que la oferta en el presente año lechero sea un 5% superior al nivel récord del año anterior - alcanzando 1.015 a 1.020 millones de toneladas de sólidos de la leche procesados. En el caso de Australia, la producción tiene una proyección de alrededor de un 5 % superior a la del año lechero 1999/2000. Debido a que ambos países tienen mercados maduros, cualquier incremento en la oferta de leche será destinado fundamentalmente a la elaboración de productos lácteos para la exportación. En ambos países, la devaluación de sus propias monedas frente al dólar de los Estados Unidos durante casi todo el año 2000 significó que el aumento de los precios internacionales, que están cotizados en dólares americanos, magnificó el pago con moneda local para los productores. Consecuentemente, especialmente en Nueva Zelanda, la actividad lechera se ha convertido en una opción muy atractiva y un buen número de establecimientos se están convirtiendo hacia esa actividad. El crecimiento de la producción lechera en Nueva Zelanda, especialmente en la Isla del Sur, donde se observa mucha conversión de campos hacia la lechería, ha necesitado inversión para expandir la capacidad de procesamiento. Nuevamente en Nueva Zelanda, los retornos mas altos están guiando a mas productores, especialmente a los de la Isla del Sur, a usar grano como suplemento alimenticio.

En Estados Unidos, a pesar de la reducción en el precio de la leche, las condiciones favorables del clima y de los forrajes incrementaron los rendimientos por vaca y la expansión del rodeo ha dado como resultado que la producción de leche continúe en aumento. En el año 2000, se espera que la producción lechera haya crecido en un 3 %. Después de varios años de disminuir, el rodeo lechero de Estados Unidos ha aumentado en número, tanto en 1999 como en el 2000. La expansión del rodeo se ha concentrado en los Estados del Oeste - Arizona, California, Idaho y Nuevo México - que se caracterizan por grandes tambos con bajos costos de producción.

El crecimiento de la producción durante los años de 1999 y 2000 equivalen al observado en los siete años previos. Para 2001, como resultado de una relación favorable entre el precio de la leche y de los henos y dado que continuará el crecimiento del rodeo, se espera una mayor expansión en la producción que podrá durar hasta mediados del 2001. Los incrementos en la oferta de leche han inducido el crecimiento de los stocks de productos lácteos financiados comercialmente por el gobierno que han dado como resultado una disminución en los precios locales de quesos y manteca.

En Europa del Este, las condiciones de sequía durante el verano dieron como resultado una baja oferta de leche para el año 2000 en varios países que incluyen: Lituania, Polonia, Eslovaquia y Yugoslavia. Adicionalmente, en algunos países de la región, como por ejemplo Eslovaquia y Polonia, la introducción de estándares de calidad más exigentes dio por resultado una disminución en las entregas de leche a las plantas. Para algunos países de esta región, el acceso anticipado a la Unión Europea durante los próximos años podría actuar como un incentivo para que los productores incrementaran su producción, con la expectativa de hacerse acreedores a cuotas de producción, una vez que se alcance la membresía en la Unión Europea. La producción en otros países desarrollados (la UE, Canadá, Japón, Suiza) esta sujeta a una serie de políticas que restrinjan la producción y esta cambia muy poco de un año a otro. En los dos países más grandes de la CEI, la Federación Rusa y Ucrania, se proyecta un decremento para el 2000 debi-

do a que la producción no es negocio para muchos productores. Adicionalmente, la escasez de heno y concentrados durante el invierno, impactará negativamente a la producción. No obstante, para la Federación Rusa, aunque el tamaño del rodeo continuó reduciéndose, la producción por vaca parece estarse estabilizando, indicando que la caída continúa en la producción de leche, observada desde 1990 ha tocado fondo.

En los países en desarrollo, se espera que continúen los incrementos en la oferta de leche en Asia y en América Latina. En la India la producción durante el año lechero 2000/001 (marzo/abril) podría incrementarse hasta los 79 mil millones de litros: debido a que la producción lechera está concentrada en pequeñas unidades con solo el 10 % de la producción nacional de leche pasando a través del sector formal de procesamiento, no existe disponibilidad de cifras exactas sobre la producción de leche en la India. El crecimiento de su producción se debe más al incremento en la producción individual por vaca que al incremento del rodeo. También en China, donde se espera un incremento moderado en la oferta de leche, desde 1990 el crecimiento de la producción se ha enfocado más al mejoramiento del rendimiento por animal que a aumentos del rodeo. Para los países del Cono Sur de América (Argentina, Chile y Uruguay), la suerte de los productores de leche está muy ligada a los precios en el mercado internacional, debido a que sus mercados locales no crecen lo suficiente para absorber los incrementos en la oferta (próximamente Chile iniciará una campaña promocional para incrementar el consumo de leche en un 10%). Como en muchas otras partes del mundo, el entorno más competitivo en el que los productores del Cono Sur tienen que operar esta llevando a que los productores pequeños y menos eficientes dejen el negocio. Por ejemplo, en Argentina, en octubre, el número de productores aportando leche a las plantas lecheras era 10 % menos que los que aportaban en el mismo mes en 1999. Como consecuencia de este proceso, la cantidad de leche procesada en la Argentina también declinó en un 8 % durante los primeros 10 meses del 2000. Esto implicaría que la oferta de leche en la Argentina estará alrededor de los 9.300 millo-

nes de litros, a diferencia de los 10.000 millones disponibles en 1999. La producción en Uruguay también es más baja en el 2000, tuvo una caída del 10 % debido a condiciones de extrema sequía. En otras partes de América Latina, se esperan incrementos en la producción en Colombia, Costa Rica, Perú y México. Se fortalece la demanda internacional: Durante el 2000 los excedentes en la producción de leche, con relación a los requerimientos locales de los países exportadores crecieron a una tasa menor que la demanda internacional. Consecuentemente, hubo escasez en el mercado de determinados productos, especialmente la LPD. En el 2000, en la medida que la economía mejoraba, aumentó la compra de leche en polvo por la mayoría de los países del Sudeste Asiático.

Adicionalmente, para los países petroleros del Norte de África, del Medio Oriente y de Venezuela, los incrementos de sus ingresos ocasionados por los altos precios del petróleo, los llevaron a incrementar la demanda de importaciones de productos lácteos. Se esperaba que las importaciones de Brasil se mantendrían bajas. También las demandas de queso y manteca de la Federación Rusa se mantuvieron deprimidas, a causa de la devaluación del Rublo a mediados de 1998 que hizo que los productos lácteos importados aumentaran el precio en la moneda local.

Perspectivas de los precios:

Asumiendo condiciones climáticas normales en el hemisferio sur, una oferta limitada de muchos de los países exportadores y una demanda sostenida de muchos de los países importadores, nos hace esperar una tendencia de precios altos para la mayoría de los productos lácteos durante la primera mitad del 2001.

8 LA INDUSTRIA COMO DETERMINANTE DE LOS PRECIOS.

El sector lácteo es una de las actividades que impulsan el crecimiento de la industria agroalimentaria argentina. Durante la década pasada la industria mostró una clara intensidad en

protagonizar el crecimiento del sector, se invirtieron cerca de 1.300 millones de pesos, con el objetivo de mejorar su competitividad, tanto en el mercado interno como en el internacional.

De esta manera la actividad láctea ocupa el segundo puesto en cuanto al monto de inversiones, luego de la elaboración de aceites y grasas vegetales.

En cuanto al destino de las inversiones se puede mencionar que el 50% de las mismas corresponden a plantas y equipamiento, un 14% se destinó a la conformación de Join Ventures y el 15% restante a compras.

El sector registra en total 9 plantas industriales con certificaciones ISO 9002, seis de ellas se dedican a la producción de leche en polvo, una a la elaboración de queso Dambo, otra produce manteca untable y la restante se dedica a la elaboración de leche UAT.

Con respecto a las plantas elaboradoras de leche en polvo, que es nuestro principal rubro exportador, se logró duplicar la capacidad instalada. En este sentido el importante aumento de nuestras exportaciones a partir de 1995 con destino al MERCOSUR, posicionó al sector como importante generador de divisas.

Según los datos disponibles las empresas que componen el sector industrial serían de 700, con una cantidad de plantas de 890, las cuales ocupan aproximadamente unas 21.500 personas.

Los últimos años se han caracterizados por una importante cantidad de fusiones y absorciones, tendencia que seguramente continuará en los próximos años.

La tendencia a la concentración de empresas es un fenómeno universal, en la Unión Europea en el año 1973 existían cerca de 8.064 establecimientos elaboradores de diversos productos lácteos, mientras que en 1991 la cantidad se reducía a poco más de 4.200 empresas. En Dinamarca entre los años 1980 y 1990 las empresas lácteas pasaron de 226 a la cantidad de 64.

La importante concentración de empresas brinda una gran fortaleza por parte de las mismas para fijar el precio de la leche cruda en el mercado interno.

Hoy podemos diferenciar en la Argentina distintos grupos empresas lácteas:

Un primer grupo lo podríamos denominar como grandes compañías nacionales, donde se encuentran las firmas Sancor y Mastellone, esta última asociada con la firma Dadone. Actualmente la firma Sancor, que es la principal en cuanto a facturación y producción, esta muy cerca de concretar una sociedad con la firma Milkaut, que ocupa el tercer lugar, para la realización de un Joint-Venture con el objetivo de tener una comercialización en común, pero sin perder la individualidad de cada una de las marcas. Esta estrategia surge ante las dificultades que enfrentan las dos empresas mencionadas para acordar los precios con los super e hipermercados. Cabe señalar que la suma de las dos empresas da como resultado el procesamiento de alrededor de 7 millones de litros diariamente.

Un segundo grupo se encuentra conformado por las empresas multinacionales, dentro de las cuales encontramos a Nestlé, Parmalat y Bongrain, (90% de Santa Rosa Estancias). Un tercer grupo al cual podríamos denominar de las empresas medianas, compuesto por Milkaut; Williner, Molfino, que absorbió a Abolio y Rubio; y Verónica. Mientras que al resto de las empresas conformarían las Pymes lecheras.

La elaboración de los principales productos presentan un elevado grado de concentración, se estima que las primeras 7 (siete) empresas líderes acumulan más del 50% de la recepción de leche cruda, además elaboran entre el 40-50% de los quesos y dulces de leche, superan el 80% de las leches en polvo, las fluidas y condensadas, la manteca, los yogures y postres.

El liderazgo en el mercado de quesos, leche en polvo descremada, manteca y crema, es de la firma Sancor; en el caso de las leches fluidas, yogures y postres, es de la firma La Serenísima; en cambio Nestlé es líder en la leche en polvo entera y condensada.

Durante los últimos años también existe una clara tendencia a elaborar segundas y terceras marcas por parte de las empresas líderes, estrategia implementada para posicionarse en segmentos de mercado de menor poder adquisitivo.

- La empresa Sancor posee las siguientes marcas comerciales: Sancor, San Regim, Sancorito, Las tres niñas, Sancor Infantil, Bebé, Mamá, y Prematuro, Tholem, Santa Brígida, Angelita, Granja Blanca y Lechelita.
- Mastellones Hnos. posee las siguientes marcas: La Serenísima, Casanto, Casancrem, Casadiet, Serenito, Festy bon, Ser, García, Cindor, Armonía, Martona, Suleche, Fortuna y la Selección, entre otras.
- Nestlé Argentina, comercializa con las siguientes marcas: Nestlé, Nido, Adler, La Lechera, Bavaria, Mendicrim, Mendirella, Molico, NAN, Nestum, Frigor, Shimmy y Nesquik, entre otras.

Hay que tener en cuenta además que las principales firmas procesan marcas propias para los super e hipermercados, tal es el caso de Molfino para Carrefour; Sancor, La Serenísima para Coto; Milkaut para supermercados Norte, etc.

En cuanto a los canales de comercialización, según una encuesta de la Dirección Nacional de Alimentos y la Universidad Nacional de Quilmes, el 38% se realiza a través de los supermercados e hipermercados; el 32% por mayoristas; el 21% por minoristas tradicionales; un 5% por instituciones y cerca del 4% a través de otras empresas industriales.

9. ANALISIS FODA, (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), DE LA CADENA DE LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS.

Para toda la Cadena:

Debilidades <ul style="list-style-type: none"> • Escasa coordinación entre los eslabones. • Intensificación de las diferencias de intereses de los integrantes 	Amenazas <ul style="list-style-type: none"> • Aumento de las restricciones no-arancelarias de Brasil. • Alta elasticidad ingreso / precio. • Estabilización del consumo. • Crisis en la economía mundial, mercado altamente subsidiado, y fuerte competencia desleal.
Fortalezas <ul style="list-style-type: none"> • Mercado interno desarrollado. 	Oportunidades <ul style="list-style-type: none"> • Alta elasticidad ingreso / precio. • Fortalecimiento del Mercosur. • Alto Arancel Externo Común. • Reintegros extrazona.
Para la Producción Primaria:	
a.- General	
Debilidades <ul style="list-style-type: none"> • Bajo poder de negociación con la industria. • Baja capacitación de la mano de obra del tambo. • Escala insuficiente. 	Amenazas <ul style="list-style-type: none"> • Tendencia a la baja de precios de la leche. • Fijación del precio por la industria. Importaciones aleatorias. • Deficiente infraestructura (camino, electricidad y telefonía).
Fortalezas <ul style="list-style-type: none"> • Bajos costos de producción. • Mayor difusión de sistema de pago por parámetros objetivos de calidad. • Mejora del status sanitario de la Argentina. • Disponibilidad de tecnología. 	Oportunidades <ul style="list-style-type: none"> • Disponibilidad de leche a precios competitivos internacionalmente. • Gran potencial de crecimiento horizontal e integración con industria.
b.- Grandes Productores:	
Debilidades <ul style="list-style-type: none"> • Insuficiente poder de negociación para negociar directamente con los super o hipermercados. 	Amenazas <ul style="list-style-type: none"> • alta sensibilidad a la variación de los precios relativos.

Fortalezas <ul style="list-style-type: none"> • Fuerte adopción de tecnología (genética, alimentación, reproducción, instalaciones, manejo, ordeño). • Aprovechamiento de economías de escala. • Alta productividad. • Calidad de la leche según parámetros industriales. • Relaciones más estables con la industria. 	Oportunidades <ul style="list-style-type: none"> • Aumento de las exigencias de calidad de la leche. • Posibilidad de integrarse verticalmente, con marcas diferenciadas, orgánicas y con denominación de origen.
---	--

c.- Pequeños Productores:

Debilidades <ul style="list-style-type: none"> • Bajo grado de asociativismo. • Escasa adopción de tecnología. • Baja productividad. • Relaciones más inestables con la industria. • Deficiente calidad de la materia prima. • Diferencias de precios entre verano e invierno por marcada estacionalidad de la producción. • Escaso capital de trabajo. 	Amenazas <ul style="list-style-type: none"> • Aumento de las exigencias de calidad de la materia prima. • Dificultades en el acceso al crédito.
---	--

Fortalezas <ul style="list-style-type: none"> • Margen para el crecimiento de la producción a bajo costo. • Posibilidad de industrialización de la materia prima en el mismo tambo. • Posibilidad de integración horizontal. 	Oportunidades <ul style="list-style-type: none"> • Asociarse con otros productores.
--	---

Para la Industria Láctea:

a.- General

<p>Debilidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relativamente bajo poder de negociación con la gran distribución. • Escasa tradición exportadora. • Limitada diversificación de los mercados externos. • Escasa diferenciación de productos exportables. 	<p>Amenazas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Continuidad de las fuertes distorsiones en el mercado internacional (subsídios, cuotas, barreras no arancelarias, etc.). • Tendencia a la baja de los precios internacionales de los commodities. • Aumento del poder de negociación de la gran distribución. • Excesivo fortalecimiento de las "marcas blancas" (de la distribución). • Aumento en las exigencias de normas para procesos. • Disminución del consumo de productos de alto tenor graso. • Competencia de productos importados (por calidad y denominación de origen). • Ingresos de nuevos competidores extranjeros. • Competencia con la industria informal.
<p>Fortalezas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fuerte posicionamiento de cooperativas. • Elevado poder de negociación con la producción primaria. • Capacidad instalada acorde al potencial crecimiento de la producción primaria. • Mayor difusión de sistema de pago por parámetros objetivos de calidad. • Posibilidad de vinculación con institutos nacionales de I + D reconocidos internacionalmente. • Mejora del status sanitario de la Argentina. 	<p>Oportunidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • En general, productos poco sustituibles. • Aumento de las exigencias de calidad de procesos y productos. • Perspectivas de crecimiento del consumo mundial de varios productos. • Potencial crecimiento de consumo de productos y regiones del país. • Acuerdos comerciales con países latinoamericanos (grandes importadores).
<p>b.- Grandes Empresas:</p>	
<p>Debilidades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estructuras poco flexibles ante demandas del mercado. 	<p>Amenazas (no identificadas)</p>
<p>Fortalezas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fuertes inversiones en modernización e instalación de plantas. • Creciente inserción de los productos en el mercado internacional. • Esfuerzos en investigación y desarrollo. • Buen posicionamiento en el mercado interno. • Aprovechamiento de las economías de escala. • Adecuados sistemas de distribución. • Adopción de sistemas autocontrolables de calidad. 	<p>Oportunidades (no identificadas)</p>
<p>c.- Pequeñas y Medianas Empresas:</p>	

Debilidades <ul style="list-style-type: none"> • Escasas capacidad de inversiones en modernización, I + D, adopción de sistemas autocontrolables de calidad, etc. • Bajo posicionamiento en el mercado interno • Limitada capacidad gerencial. 	Amenazas <ul style="list-style-type: none"> • Dificultades en el acceso al crédito. • Competencia con los grandes grupos empresariales.
Fortalezas <ul style="list-style-type: none"> • Posibilidad de rápida adaptación a las exigencias del mercado local / regional. • Posibilidad de elaboración de specialities. 	Oportunidades (no identificadas)
Para la Distribución:	
a.- Super e Hipermercados:	
Debilidades <ul style="list-style-type: none"> • Dificultad para focalizar la atención al público. • Mayor distancia física de la clientela con relación a los minoristas tradicionales. 	Amenazas <ul style="list-style-type: none"> • Aumento del poder de negociación de los grande grupos industriales.
Fortalezas <ul style="list-style-type: none"> • Elevado poder de negociación con los proveedores. • Buen manejo de la cadena de frío. • Tendencia a la concentración de la distribución en las grandes superficies. • Contacto e información de los consumidores gracias a su posición estratégica en la cadena. 	Oportunidades <ul style="list-style-type: none"> • Aumento en el consumo de marcas propias.
b.- Minorista tradicional:	
Debilidades <ul style="list-style-type: none"> • Bajo poder de negociación con los proveedores. • Menos información sobre consumidores. • Dificultad en el manejo de la cadena de frío. 	Amenazas <ul style="list-style-type: none"> • Aumento del poder de negociación de los grandes grupos industriales. • Competencia de los super e hipermercados.
Fortalezas <ul style="list-style-type: none"> • Focalización de la clientela local: proximidad, atención personalizada, etc. • Diferenciación en segmentos específicos 	Oportunidades (no identificadas)

10. MEDIDAS Y ACCIONES RECOMENDABLES EN LOS ÁMBITOS NACIONAL PROVINCIAL.

La pérdida de competitividad del agro argentino se debe a la sumatoria de diversos factores y en función de lograr su recuperación se realizan las siguientes apreciaciones y recomendaciones.

En el ámbito externo, a la fuerte caída de los precios internaciones se sumó el resurgimiento de subsidios y de normativas destinados a limitar la libertad de comercio, escenario donde, lamentablemente, y a pesar de la reducción de su monto, la leche, con 39.000 millones de

dólares anuales, continúa siendo la que ostenta el mayor nivel de subsidios en el comercio mundial.

A la leche le sigue en orden de importancia la carne bovina, el arroz, y el trigo.

En el ámbito interno, diversas medidas adoptadas en los últimos años generaron efectos negativos para la producción, especialmente la creación de impuestos, que agravaron la difícil situación económico-financiera de los productores lácteos en particular y de los agropecuarios en general. A estos efectos adversos se suman los bajos precios y el nivel elevado de distorsión que causan los desmesurados subsidios que otorgan los países desarrollados.

Como consecuencia, se ha reinstalado el “alto costo argentino” como principal actor, que resta competitividad al país rural y particularmente a las economías regionales, donde su crítica situación económica, financiera y social se deteriora aún más por la falta de una desregulación más efectiva de ciertos servicios, como el transporte, encareciéndose las tarifas que deben pagar los empresarios rurales para llegar a los mercados con sus productos.

10.1. LOS ELEVADOS COSTOS INTERNOS.

Los elevados costos internos se producen por las restricciones de normativas que impiden aumentar la competencia entre los sectores que proveen de insumos o servicios al agro. A la falta de una desregulación más efectiva en función de mejorar la competencia, se suma una escasa acción de los entes reguladores hacia esa finalidad.

- En los servicios de transporte, bancarios, comunicaciones, peajes, energía eléctrica, gas, y de insumos estratégicos como el gasoil, entre otros.

10.1.1. EL TRANSPORTE.

Una recomendación oportuna es introducir nuevas normativas sobre el transporte de materias primas para mejorar la competitividad argentina.

El sector agropecuario durante los últimos diez años aumentó en forma sorprendente la cantidad producida de una gran variedad de productos integrantes de la canasta alimenticia, que son ofrecidos al mercado interno e internacional.

Pero, lamentablemente, las normativas vigentes sobre el transporte de granos, entre otros productos, no se modernizó para acompañar esta expansión productiva.

Las nuevas tecnologías en transporte de carga por carretera, que permiten aumentar la capacidad de carga de camiones y acoplados, ya están disponibles en los países que son nuestros principales competidores en el ámbito regional e internacional.

En la Argentina, la falta de una reglamentación que autorice la utilización de estos camiones especiales de transporte, resta competitividad a nuestros productores de materias primas alimenticias, reduce los ingresos de los empresarios rurales y limita la expansión de la frontera productiva.

Actualmente, en nuestro país se permite transportar hasta un máximo de 31 toneladas por camión, a excepción de los permisos especiales que se otorgan en ciertos casos, como la minería.

En los Estados Unidos, la cantidad máxima de materia prima que se puede transportar por camión alcanza a las 58 toneladas; es decir, casi el doble que aquí; en Canadá, asciende a las 68 toneladas, más que duplicando a la nuestra; similar característica presenta nuestro mayor socio del Mercosur, Brasil, permitiendo cargas por unidad de transporte que oscilan entre las 50 y 63 toneladas, dependiendo del tipo de vehículo; mientras que en Australia, que por su es-

estructura geopolítica no es muy comparable con la nuestra, el transporte por camión llega a las 150 toneladas.

Las razones para permitir estos niveles de carga son obvias: La primera es la reducción del costo del transporte; la segunda, es el menor deterioro de la infraestructura vial, acotando mejor la distribución del peso soportado por cada eje del vehículo y la mayor velocidad de circulación de estos transportes; la tercera, es la mejora en la seguridad vial y en la fluidez del tránsito, por la disminución de la cantidad de camiones y los menores tiempos de sobrepaso entre ellos, además de otras razones de mayor tecnicismo, como es la relación de caballos vapor por tonelada transportada.

Para recuperar la competitividad de nuestro país y la rentabilidad de los sectores productivos es primordial lograr avances en las normativas viales que permitan reducir los costos de transporte, cuya incidencia sobre el ingreso neto de los productores agropecuarios es muy grande por el bajo valor unitario de su producción, lo cual limita en muchas oportunidades el envío de productos alimenticios desde economías regionales alejadas de los centros de consumo masivo o de exportación.

Las actuales tarifas orientativas de transporte de granos por carretera oscilan según las distancias, entre 3.25 y 33.31 pesos por tonelada, sin I.V.A., teniendo en cuenta una distancia de entre 5 y 595 kilómetros, sufriendo recargos del 20 % en caminos no pavimentados y para llevar girasol.

Para transportar cada tonelada de trigo a 500 kilómetros de distancia se deben pagar \$ 28.61 más I.V.A., lo que da por resultado una tarifa final de \$ 34.62, sin considerar los peajes, que suelen ser negociados entre las partes.

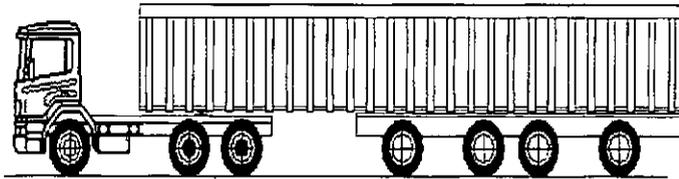
El precio por tonelada producida, cosechada y comercializada ronda los 68.5 dólares; el ingreso esperado para la próxima cosecha es cercano a los 106 dólares, lo que da como resultado que el costo de transporte en el caso mencionado, dejará en el bolsillo del productor casi 3 dóla-

res, con los que tendrá que afrontar los costos de estructura de su empresa y las necesidades de su familia. Es evidente que las economías regionales que están alejadas de los puertos no podrán afrontar semejante costo de transporte. Similar situación se presenta para los productores de frutas, hortalizas, lanas, maderas, algodón, ganado, azúcar, etc.

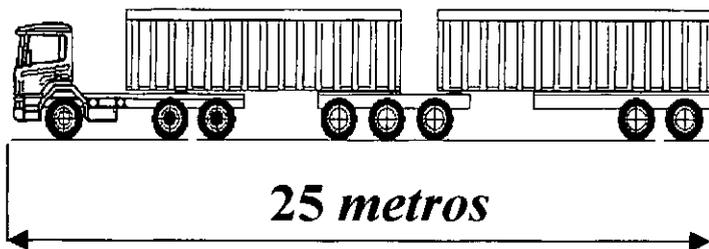
La introducción de vehículos de transporte con mejor tecnología y menor costo, puede significar una reducción en las tarifas del orden del 15 % que, si bien puede parecer escaso, es parte de la sumatoria de factores que se deben utilizar para brindar mayor competitividad a los sectores productivos. En todo el país, solamente para los granos, significaría lograr una reducción en el costo del transporte del orden de los \$ 220 millones, sin considerar el ahorro en el mantenimiento de las rutas y el aumento de la seguridad vial, todo lo cual contribuirá a mejorar la eficiencia del complejo granario argentino.

Con una nueva reglamentación que permita la utilización de los camiones especiales mencionados, sin afectar la flota actual, se brindará a los empresarios del transporte que deseen y puedan invertir en la adquisición de estos vehículos, la posibilidad de beneficiarse, por el menor tiempo por viaje y la mayor demanda que tendrán, dado que podrán ofrecer un mejor servicio a menor costo.

EN OTROS PAÍSES COMPETIDORES DE LA ARGENTINA.

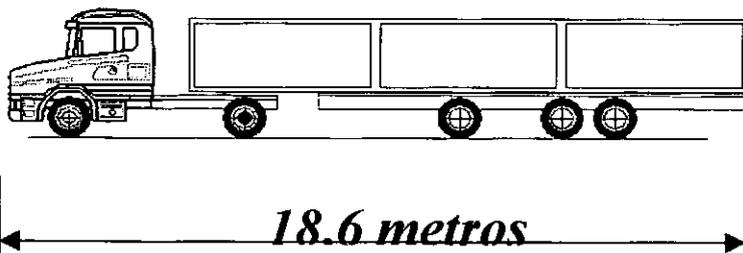


E.E.U.U.
58 TON -
96 KM/H

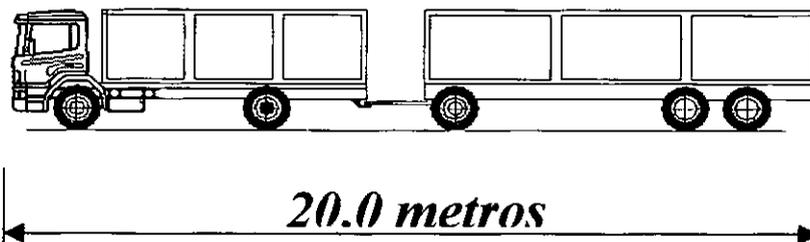


CANADÁ
68 TON -
90 KM/H

LA ARGENTINA TIENE MAYORES RESTRICCIONES.



45 ton bruto
31 ton neto



45 ton bruto
31 ton neto

10.1.2. EL PROBLEMA DEL GASOIL.

El gasoil es un insumo estratégico para el sector, ya que es parte importante de los costos de producción y comercialización de todos los productos que integran la canasta agropecuaria.

Diversos sectores de la economía están recibiendo los beneficios de los planes de mejora en la competitividad, los cuales consisten básicamente en la eliminación de algunos impuestos distorsivos que restringen la inversión y con ella, la recuperación de la economía.

La reducción de la presión impositiva es condición necesaria, pero no suficiente para recuperar el terreno cedido en materia de competitividad.

Eliminar las trabas que impiden aumentar la competencia en los mercados oligopólicos, como es el caso de los combustibles en nuestro país, también es necesario, porque de lo que contrario, se facilita la formulación de acuerdos para limitar la acción de las fuerzas de la competencia, que es lo que se conoce como cartel.

En este sentido, es primordial iniciar las acciones anunciadas por el Gobierno Nacional tendientes a recuperar la competitividad de las diversas actividades del agro, ya que la pérdida de la misma se debe a una sumatoria de diversos factores del ámbito interno, cuyos efectos negativos agravan la crisis de los empresarios rurales, provocada por los magros precios que se consiguen en el mercado internacional.

Dentro de las contingencias adversas encontramos el alto grado de concentración que presenta el mercado de los combustibles y, en especial, el segmento del gasoil, el cual es un "insumo estratégico", ya que su valor influye en todos los rubros que integran el costo de producción agrario, desde la preparación del suelo y siembra, hasta la recolección, acondicionamiento y transporte de los productos.

A pesar de la desregulación petrolera iniciada hacia fines de la década del ochenta, cuya

manifestación más evidente se produjo en 1992, con la privatización de Y.P.F., no se alcanzó el objetivo fundamental de crear un mercado competitivo en la comercialización de combustibles.

Hoy, el elevado grado de concentración en la venta del gasoil es alarmante.

El market-share muestra que el 90 % de las ventas en el mercado interno se encuentra en manos de tres compañías, y lo que es más grave, sólo una de ellas tiene casi el 60 %, dado que Repsol-Y.P.F. posee los activos de EG3.

Además, durante los últimos meses la evolución de los precios de paridad importación versus los precios internos, han mostrado una importante caída, lo cual aumenta la posibilidad de reducir el precio del gasoil en el mercado interno si se eliminan trabas burocráticas y barreras a la entrada de nuevas firmas.

Evidentemente, la barrera más importante es la consolidación del oligopolio, que se podría revertir con una fuerte voluntad política, a través de la promulgación de una ley, similar a la anti-trust de los Estados Unidos, que limite el grado de participación de las firmas hasta un máximo del 15 % (por dar un ejemplo óptimo), para que el mercado de combustibles ofrezca mayor transparencia y competencia.

Esta limitación atraería a nuevas firmas que querrán obtener parte de las ganancias que actualmente se reparten entre pocos.

El agro demanda cerca del 40 % del total del gasoil vendido en nuestro país, teniendo en cuenta todas las actividades de las empresas rurales y no únicamente lo destinado a la producción de los cultivos tradicionales, porque destina anualmente a la compra de este insumo alrededor de \$ 2.200 millones, o sea, un 28 % del valor de una producción récord de cereales y oleaginosas.

Una mención especial merece el elevado componente impositivo incluido en el precio del litro de gasoil en el surtidor, que representa aproximadamente el 37 % del total.

El de mayor incidencia es el correspondiente a la transferencia de los combustibles, cuyo

valor es fijo (12 centavos por litro), al que se adiciona el 21 % de I.V.A. y el impuesto a los Ingresos Brutos, que varía según cada provincia. Como resultado, la erogación total del agro en concepto de pago de impuestos supera los \$ 800 millones, lo que provoca una merma importante en la competitividad al agro argentino, especialmente en la producción de arroz, cuando se utiliza agua de riego obtenida de pozos, que obliga a emplear más de 550 litros de gasoil por hectárea.

Por su parte, la difusión que alcanzó durante estos últimos años el sistema de siembra directa, ha contribuido a un menor requerimiento de gasoil por hectárea.

Como conclusión, se puede afirmar que se deben adoptar urgentemente medidas para recuperar la competitividad del agro, bajando los elevados costos internos, dentro de los cuales el gasoil es un componente muy importante.

Reducir sus asfixiantes componentes impositivos, nacionales y provinciales es prioritario.

Pero, sin duda alguna, esta acción debe ser acompañada, de una de una mayor desregulación para eliminar normas y barreras que limitan la entrada de nuevos actores y legislar para que en lugar de actitudes cartelizadas, exista una real transparencia en el comercio de combustibles.

10.1.3. TASAS DE INTERÉS.

El Impuesto sobre los Intereses Pagados y el Costo Financiero del Endeudamiento Empresarial, aumentó las erogaciones de los tomadores de crédito en 855,1 millones de pesos, durante el año 2.000.

Los sectores productivos han sido los más perjudicados, porque las elevadas tasas de interés nominales y efectivas, tornan ruinosa la toma de créditos por parte de las empresas que

necesitan aumentar su capital de trabajo y al mismo tiempo continuar con la reconversión tecnológica iniciada a mediados de la década del 90.

Además, al Impuesto a los Intereses se suma, el del Valor Agregado y el impuesto de Sellos, entre otros ítems, que dan como resultado una tasa efectiva tipo "usurera" desde punto de vista moral, si se la compara con la estabilidad de precios de los últimos 12 meses, en los cuales se registró un índice deflacionario del (-1 %).

La profunda recesión o depresión, a punto de cumplir tres años, dio lugar a la paradoja de la liquidez, que dice: A pesar de existir liquidez en los bancos para otorgar créditos, los potenciales clientes, ante la incertidumbre económica, no los solicitan.

A pesar de que el agro no llega a demandar el 9 % del total del crédito otorgado en la Argentina, es el que mayor nivel de empleo brinda, (1.500.000 puestos contra 350.000 de otros sectores con mayor protección), y tiene un efecto multiplicador de tal magnitud que es capaz de provocar un importante impulso a la reactivación económica.

Las políticas activas del Estado aplicadas a lo largo de décadas por gobiernos de distinto signo político, han demostrado el alto costo que deben soportar los sectores eficientes de la economía, que continúan transfiriendo recursos genuinos en beneficio de sectores sustitutos de importaciones, como quedó demostrado en el trabajo presentado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, dependiente del Ministerio de Economía, donde se demostraron los Efectos de la Política Comercial Externa y Fiscal sobre el Sector Agropecuario y Alimenticio Argentino, cuyo monto se estimó en poco más de 5.000 millones de pesos anuales.

La reactivación de la economía en su conjunto requiere de la rápida utilización de las facultades otorgadas por parte del Congreso Nacional al Poder Ejecutivo, que no consiste solamente en aplicar un nuevo impuesto. Habrá que actuar rápidamente para reducir la tasa de interés efectiva que pagan los que usan el crédito interno, que son los actores más débiles de la eco-

nomía, comenzando a transitar el sendero hacia la recuperación de la confianza en la estabilidad económica y la armonía social.

Según estimaciones realizadas por el Instituto de Estudios Económicos de la Sociedad Rural Argentina, la recaudación anual esperada como consecuencia de la aplicación del nuevo tributo a las cuentas corrientes, rondaría para el presente año los 2.569 millones de pesos, casi el 1 % del Producto Bruto proyectado, con un crecimiento esperado del 2 %, aunque el año entrante el monto a recaudar se ubicaría cercano a los \$ 3.800 millones de pesos.

Este monto parece insuficiente para consolidar por sí mismo la confianza de los inversores, quienes con justa razón señalan que aún no se observa una efectiva reducción del gasto público, que devuelva competitividad a los sectores productivos.

Para impulsar la confianza, la inversión, el consumo y mejorar la recaudación fiscal, además de bajar las tasas efectivas de interés que rigen en el mercado de capitales, debe eliminarse el Impuesto a los Intereses, que actualmente se encuentra con una alícuota del 10 % y que a partir del 30 de Junio bajará al 8 %, según las últimas modificaciones realizadas al artículo 5° de la Ley 25.063.

También hay coincidencia en eliminar el Impuesto a los Sellos en aquellas provincias y sectores donde todavía perdura, y el Impuesto al Valor Agregado que recae con el 10,5 % sobre los créditos, considerando que el Estado le debe a los contribuyentes más de 8.000 millones en concepto de saldo a favor.

Cuando se apliquen estas medidas, la tasa efectiva pagada por los sectores productivos se reducirá en más de 3 puntos porcentuales, tomando como referencia la tasa nominal anual en pesos del Banco Nación Argentina, que se ubica en el 15,70 %.

Estas acciones en su conjunto acelerarían la inversión y el consumo; en consecuencia, actuarían favorablemente para el riesgo país, y así entraríamos en un círculo virtuoso, con caídas sucesivas de las tasas de interés.

10.1.4. SITUACIÓN IMPOSITIVA EN EL ORDEN NACIONAL.

Debe tenerse en cuenta que la asfixiante presión impositiva y la alta complejidad del sistema tributario expulsa del circuito fiscal a gran cantidad de personas y empresas que tienen voluntad de pago, situación que obliga a una mayor reducción efectiva del gasto público.

La revisión de estos temas tienen como objetivo devolver a un sector competitivo parte de los recursos que se transfieren al Estado y a otros sectores de la economía, que gozan de mayor protección.

Facilitar el acceso de nuevas firmas en todos los mercados monopólicos y oligopólicos, para lograr el objetivo primordial de incentivar la competencia y brindar mayor transparencia en los mercados, aumentando el bienestar de la población.

Estos factores, entre otros, restan competitividad y repercuten en la rentabilidad, poniendo en riesgo alrededor de 1.600.000 puestos de trabajo del sector agroalimentario y por ello, se realizan las siguientes recomendaciones.

10.1.4.1. DISMINUCIÓN DE LA CARGA IMPOSITIVA GLOBAL POR ELIMINACIÓN DE LOS SIGUIENTES IMPUESTOS DISTORSIVOS:

10.1.4.2. IMPUESTO SOBRE LOS INTERESES PAGADOS Y AL COSTO FINANCIERO DEL ENDEUDAMIENTO EMPRESARIO.

El Poder Ejecutivo está facultado para dejar sin efecto transitoriamente este Impuesto, cuando así lo aconseje la situación económica del país, a través del artículo 11, de la Ley 25.063.

Con el actual nivel de tasas de interés es imposible que los sectores productivos accedan al crédito como una herramienta que impulse el crecimiento.

La producción primaria agropecuaria ocupa apenas el 7,28 % del total del monto financiado por el sistema bancario a todos los sectores de la economía argentina.

El total de deuda de los productores agropecuarios con las entidades bancarias al 31 de diciembre de 1999, último dato disponible en la base de datos del B.C.R.A., se ubicó en \$ 5.864,6 millones, de los cuales \$ 4.410.264.000 se encontraban en situación normal; es decir, el 75,2 % y en situación anormal \$ 1.454.409.000, que representa el 24,8 %. La anormalidad creció notablemente durante 1999.

Del monto mencionado, el Banco de la Nación Argentina otorgó cerca del 40 %; los bancos provinciales el 19 % y los privados el 41 %. A la deuda bancaria debe sumarse la comercial que según algunas estimaciones rondaría los 2.000 millones de pesos, llegando a un monto total cercano a los 9.000 millones de pesos.

10.1.4.3. GANANCIA MÍNIMA PRESUNTA.

Si bien los tambos de escala inferior posiblemente no se encuentren alcanzados por este impuesto, se estima que el mismo resta cerca de \$ 280 millones anuales, a los ingresos que percibe el agro, para enfrentar los pagos por adelantado.

Además, nuevamente se insiste en la triple imposición sobre la tierra, tan cuestionada por los propietarios rurales. Este impuesto desalienta la búsqueda de escala necesaria para mejorar la competitividad, en un mundo cada vez más globalizado y con alto grado de proteccionismo.

Algunos fundamentos que pueden ser utilizados para iniciar acciones ante el gobierno nacional son: Suponer que las empresas rurales siempre deban tener ganancias es desconocer las características del agro.

Las empresas rurales tienen las siguientes características.

- Tomador de precios internacionales, por lo tanto le resulta imposible trasladar los mayores costos de una presión impositiva elevada a la venta de sus productos.
- Asume un 100 % del riesgo climático (sequía – inundación - granizo etc.) y es conocido que una empresa que cae en desastre o emergencia agropecuaria puede tardar uno o varios años para recuperar el nivel de facturación que tenía antes de la adversidad.

En consecuencia es muy perjudicial la aplicación de este impuesto.

Suponer que las empresas rurales siempre habrán de tener ganancias es desconocer las características del agro.

10.1.4.4. DERECHOS O RETENCIONES A LAS EXPORTACIONES EN OLEAGINOSAS Y CUEROS.

La persistencia de su aplicación disminuye los valores de los granos oleaginosos y del ganado en el mercado interno. Si el Estado Nacional considera necesario subsidiar a las industrias mencionadas, la estrategia sería otorgarles mayores reembolsos a las exportaciones y eliminar los derechos existentes. Si bien esta parecería una medida inocua para la lechería, recordemos que las oleaginosas son un complemento potencial relevante dentro de las rotaciones agronómicas de los tambos y que los cueros son parte de la res que se vende para carne como subproducto del tambo.

10.1.4.5. IMPUESTO A LA TRANSFERENCIA DE LOS COMBUSTIBLES.

El gasoil es un insumo estratégico para la Argentina. Los 12 centavos por litro que aumentan los costos de producción y comercialización, deberían ser de libre disponibilidad para que puedan ser utilizados como pago anticipado del resto de los impuestos nacionales vigentes.

Esta medida será de gran impacto financiero y económico en las explotaciones lecheras que utilizan motores electrógenos para la generación de energía eléctrica.

10.1.4.6. IMPUESTO AL VALOR AGREGADO (I.V.A.).

Las distorsiones que se generan por la mala aplicación del I.V.A. y su desnaturalización, son de dos tipos: Financiera y administrativa.

La financiera porque los saldos a favor del contribuyente implican un préstamo al Estado a tasa cero y se debe tener en cuenta que en tanto la economía crece, también lo hace el monto del préstamo y por ende, la distorsión.

Este peculiar financiamiento tiene a su vez otras consecuencias distorsivas, ya que dada la diferente estructura temporal de los procesos productivos, aparecen sesgos entre los sectores y dentro de la cadena productiva y comercial que integra al sector lácteo.

La administración del impuesto exige que el empresario rural disponga de mayor asesoramiento, debido a la complejidad del sistema, lo cual aumenta los costos fijos.

La venta de la leche se encuentra alcanzada por la norma legal R.G 3337, y RG 18, que establecen una retención del 50 % sobre el I.V.A., a los sujetos que realicen operaciones de venta de cosas muebles, obras, locaciones o prestaciones de servicios, categorizados como Responsables Inscriptos en el impuesto mencionado.

Estos niveles de retención generan un ahogo financiero a las empresas rurales que se dedican a la producción de leche, más aún teniendo en cuenta que el sector realiza importantes inversiones para mejorar la calidad y cantidad de la leche producida y esto provoca una importante acumulación de saldo a favor del contribuyente.

La propuesta conservadora consistiría en reducir significativamente la actual alícuota, pero para lograrlo se debe implementar una normativa particular para la producción lechera, ya que hoy se encuentra dentro de las operaciones de bienes muebles.

10.1.4.7. MONOTRIBUTO.

Se han logrado eliminar muchos factores que impedían entrar en este régimen simplificado a una importante cantidad de contribuyentes, pero sería conveniente revisar los aportes mensuales que deben aportar las categorías de menores ingresos, ya que en muchos casos, encuentran muchas dificultades para mantenerse adheridos.

La reducción de la presión tributaria en el ámbito nacional por sí sola, no alcanzará para recomponer la competitividad de las empresas. Es condición necesaria acompañarlas con otras que se detallan a continuación.

10.1.4.8. POLITICA COMERCIAL.

La estrategia en los próximos años debería tender hacia una mayor apertura comercial, reduciendo al 40 % nuestro arancel externo promedio, de esta manera los costos de producción que demandan bienes intermedios o de consumo provenientes de terceros países, extra-Mercosur, como los agroquímicos, fertilizantes, partes o maquinaria necesaria para el ordeño, bajarán sus precios y por ende los costos de producción de forraje y pasturas, entre otros.

Las últimas medidas del gobierno nacional no han modificado la situación de estos bienes y cuando se logre, será un gran beneficio para el agro argentino en general y en particular para la actividad lechera, porque se reducirán los costos necesarios para continuar aumentando la productividad.

10.1.4.9. AMPLIACIÓN DE LA BASE CONTRIBUTIVA Y AUMENTO DE LA RECAUDACION NETA EN LA NACIÓN Y LAS PROVINCIAS.

Una de las herramientas idóneas para aumentar la recaudación y luchar contra la informalidad laboral, es la factura eventual.

La misma permitirá a los trabajadores golondrinas o temporarios del sector agropecuario acceder a todos los beneficios que hoy disponen aquellos que trabajan en forma permanente. Por ello, será conveniente inculcar su uso y suscribir acuerdos con las provincias, municipalidades y otras instituciones para facilitar su emisión.

11. MEDIDAS Y ACCIONES RECOMENDABLES EN EL ORDEN PROVINCIAL.

Ante el escenario internacional descrito y la pérdida de la competitividad global de nuestro país, las provincias deberían complementar las acciones que están siendo formalizadas por la Nación, como los acuerdos firmados de diversos sectores productivos.

En este sentido, la Provincia ya está aplicando programas específicos con el objetivo de mejorar la competitividad, la productividad y la rentabilidad de los sectores productivos.

Sin embargo, se recomienda fortalecer y/o estimular las siguientes acciones:

11.1. MEJORA EN LOS INGRESOS DEL PRODUCTOR. ANÁLISIS TESTIGO.

La provincia ha iniciado acciones para mejorar la calidad de la leche a través de una mayor fiscalización de los tambos y de las plantas industriales.

Normalmente, el tambero o productor lechero no puede constatar los datos correspondientes a la calidad de su leche, ya que recibe los análisis que efectúa la industria compradora, aceptando de hecho los resultados.

Al mismo tiempo, el productor recibe señales parciales sobre la tendencia en las características químicas, físicas, sanitarias y de composición que propugna la industria a través de las bonificaciones y descuentos en los precios.

La propuesta consiste en que los análisis de calidad de la leche que sale de los tambos, en forma acordada entre las partes, sean enviadas a los laboratorios de la Provincia por lo menos una vez por mes.

Estos análisis testigo serán utilizados para que los productores y la industria establezcan en forma conjunta políticas acordadas para mejorar la calidad y se genere mayor transparencia en la información y por ende, aumente la confianza entre las partes.

Además, reuniones periódicas entre productores y representantes de la industria láctea permitirían que los primeros reciban mensajes claros y oportunos sobre las tendencias del mercado y los requisitos de calidad que se exigirán en el futuro mediano e inmediato.

Este asesoramiento facilitará que los productores proyecten mejoras genéticas, de manejo, alimentarias y sanitarias para aportar hacia un objetivo común, con beneficios mutuos, al mejorarse los ingresos de toda la cadena productiva.

También debe considerarse que al disponer la Provincia de análisis de calidad de leche, dispondrá de una excelente base de datos y podrá actuar eventualmente como tribunal arbitral

cuando existan diferencias sustanciales con los que informa la industria, alejando la posibilidad de conflictos entre las partes constitutivas de una misma cadena productiva.

Esta acción se encuadra perfectamente dentro del asesoramiento técnico que brinda la provincia a los tambos y a las plantas elaboradoras, como un aporte muy importante al proceso de mejoramiento permanente de la calidad de la leche, que no es una tarea fácil y que depende de un sinnúmero de factores.

Con el mismo criterio, sería conveniente fomentar la formación de grupos de capacitación integrados por el ordeñador, su familia y su personal si lo tuviera, ya que se depende mucho de ellos para alcanzar el objetivo deseado.

11.2. CONFORMACIÓN DE GRUPOS EMPRESARIOS, NO TRADICIONALES.

La experiencia provincial con la formación de grupos productivos ha sido muy buena y ha dado resultados positivos y perdurables.

La acción recomendable apunta en este caso a impulsar o complementar la conformación de grupos de productores que, por su cercanía geográfica y similitud de criterios, puedan realizar en forma conjunta negociaciones con proveedores de insumos y compartir asesoramiento no solamente técnico, sino también contable, administrativo, económico y financiero.

En el mediano plazo puede dar resultado muy interesantes, a pesar de las dificultades iniciales típicas en este tipo de emprendimientos.

Existen antecedentes en el Gobierno Nacional sobre programas de apoyo a la unión de empresas rurales, que, por ejemplo, subsidian la conformación de una estructura común por un período de tiempo limitado y la aportan cursos sobre técnicas de negociación, para brindar a los todos los integrantes del grupo elementos teórico y prácticos que contribuyan a reflexionar sobre

su propia experiencia y aumentar su poder de negociación, respetando el estilo personal de cada uno.

La negociación va desde simples hechos de la vida cotidiana, hasta acuerdos complejos. Esta capacitación otorgará buena predisposición para lograr nuevos objetivos, utilizando adecuadamente la información disponible.

11.3. RECOMENDACIONES IMPOSITIVAS.

Dentro del marco impulsado por la Nación para la recuperación de la competitividad y en cumplimiento del Pacto Federal Fiscal firmado en 1993, la Provincia no debería demorar la eliminación de los impuestos a los Ingresos Brutos que recaen sobre los distintos integrantes de la cadena lechera.

Si bien es cierto que la Provincia ha avanzado en cuanto a la eliminación del impuesto mencionado, sería conveniente revisar la totalidad de la cadena productiva.

Además, es imprescindible iniciar campañas de esclarecimiento en los municipios para que se eliminen o reduzcan las tasas que afecten o desalienten la producción y lograr que paulatinamente abandonen la tendencia a financiar sus gastos urbanos con las tasas rurales, ajustándose estrictamente al concepto de recuperación del servicio; o sea que el monto de la tasa esté en relación directa con el costo del servicio que se presta.

Otra medida atractiva sería permitir que los productores agropecuarios descuenten del Impuesto Inmobiliario, en forma progresiva y hasta un máximo a establecer, las mejoras edilicias que se realicen en las empresas rurales con destino al alojamiento del personal dedicado a la actividad lechera.

Este sistema estimula el pago del impuesto y la realización de mejoras en forma permanente.

También puede analizarse este sistema para descontar la incorporación de nuevas tecnologías y maquinaria para mejorar la calidad de la leche y para la realización de cursos o jornadas de capacitación.

11.4. POLÍTICA CREDITICIA. TARJETA DE AFINIDAD.

Para favorecer el acceso al crédito de los productores agropecuarios lecheros se podría crear una tarjeta de crédito especial, tipo grupo de afinidad, destinada a la compra de insumos y bienes de capital, con tasa de interés subsidiada durante el primer año de uso.

Esta forma de promoción fomentará la bancarización y el uso del crédito y puede ser una herramienta muy exitosa si se canaliza a través del Banco de la Pampa.

El subsidio de la tasa de interés es una medida que requiere relativamente poca cantidad de recursos provinciales, porque cada punto porcentual de subsidio obliga al aporte de \$ 10.000 por año, para financiar un total de 1.000.000 de pesos.

11.4.1. LÍNEAS DE CRÉDITO ESPECÍFICAS PARA IMPULSAR GRUPOS DE TRABAJO.

La Provincia puede establecer, por intermedio del Banco de la Pampa, una línea de crédito especial que estimule la conformación de grupos de trabajo para los productores rurales dedicados a la actividad lechera.

Esta línea requerirá de algún atractivo en la tasa de interés para impulsar los pools de compra o venta.

Esta línea podría organizarse con la constitución de un fideicomiso, según la Ley 24.441, cuyos fiduciantes serían aquellos productores que conformen un grupo de trabajo. El fiduciario podría ser el Banco de La Pampa, y las acreencias serán satisfechas con el producido de la fiducia, la cual tendrá por objeto mejorar la calidad y la productividad de la leche.

12. CONCLUSIONES.

Del trabajo elaborado sobre la **-SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN LÁCTEA EN EL PAÍS Y EN LA PAMPA-**, se desprenden las siguientes conclusiones:

A la luz de las perspectivas sobre la evolución de la economía mundial, la Argentina y la Provincia de la Pampa en particular, se desprenden los siguientes comentarios:

12.1. EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL:

12.1.1. La cantidad total de vacas lecheras en el mundo tiende a disminuir.

12.1.2. La cantidad de leche producida manifiesta una tendencia creciente.

12.1.3. La productividad por animal registró aumentos continuos durante los últimos años.

12.1.4. La cantidad de empresas rurales dedicadas a la actividad láctea muestra signos de reducción.

12.1.5. La superficie promedio que las empresas rurales destinan a esta actividad muestra un aumento lento, pero progresivo.

12.1.6. La rentabilidad de la actividad es muy baja o nula, especialmente en los países desarrollados, donde los productores son compensados con subsidios exagerados.

12.1.7. Si bien la productividad por vaca en la Unión Europea y en los Estados Unidos es muy superior a la de Sudamérica, debería tomarse en cuenta que la producción en la Unión Europea

es muy intensiva, estabulada y cuenta con el apoyo de programas gubernamentales especiales. En los Estados Unidos también los productores reciben un importante aporte del Estado; mientras que en la Argentina la producción es semi-extensiva o semi-intensiva y la producción de leche se realiza aprovechando pasturas, con suplementación alimenticia, sin subsidios ni apoyos especiales del Estado, con niveles de productividad acordes al mercado internacional.

12.1.8. Los aumentos de productividad muestran un crecimiento más importante en los países emergentes que en los países desarrollados.

12.1.9. El manejo empresario de los productores ha mostrado mejoras en todos los indicadores de eficiencia productiva.

12.1.10. En los países emergentes, las perspectivas para el mediano plazo indican una tendencia hacia la concentración de empresas rurales, en búsqueda de mayor escala para obtener mejor rentabilidad, como respuesta a los desafíos que impone la globalización.

12.2. EN EL ÁMBITO NACIONAL Y PROVINCIAL:

12.2.1. Para desarrollar las cuencas lecheras de la Provincia de La Pampa, se deben apoyar todas las acciones que orienten la producción hacia el comercio exterior. Esto se debe principalmente a que el mercado interno asegura un piso para el crecimiento de alrededor de 230 litros por habitante por año, demanda que actualmente se encuentra abastecida y que la mayor cantidad de demanda estaría en función del crecimiento vegetativo poblacional.

12.2.2. La Argentina continúa atravesando la recesión más importante de su historia. Además, es más difícil salir de una recesión que de una economía hiperinflacionaria, se estima que una mejora en los ingresos de la población demorará aproximadamente dos años, ya que el ingreso per cápita durante los años recientes ha disminuido en forma significativa, debido al efecto combinado de la reducción consecutiva del Producto Bruto Interno y el aumento poblacional. En el

año 1999 el ingreso per-cápita se redujo a 7.743 pesos, contra 8.253 pesos en 1998. En consecuencia, a pesar de contar con importante mercado interno, la leche y sus productos no ofrecen la posibilidad de promocionar con éxito en el corto plazo una ampliación del consumo de los productos lácteos. Por ello, todo aumento de la producción deberá destinarse a la exportación.

12.2.3. La escasa competitividad país y los subsidios en el mercado internacional son los temas más complejos para resolver, ya que están impidiendo competir lealmente en el mercado. Si bien los lácteos son los productos más subsidiados del mercado internacional, existen señales que muestran una reducción importante de los mismos pasando de 45.333 millones en el año 1999 a 39.125 millones en el año 2000. Aunque países como Suiza, están pagando a sus productores más de cuatro veces el valor internacional. Para ser más exactos, si el valor de referencia del mercado internacional fuera igual a 100, el valor pagado por la leche a los productores suizos equivale a 448.

12.2.4. El alto costo argentino requiere ser neutralizado para devolver competitividad al sector agropecuario.

12.2.5. Las diversas formas asociativas surgen como respuesta a la búsqueda de mayor escala y eficiencia económica. Con ellas se logra aumentar el poder de negociación para la compra de insumos y la venta de los productos.

12.2.6. El concepto de calidad total utilizado en las industrias debe ser incorporado en la actividad primaria con el objetivo de hacer eficientes todos los procesos productivos.

12.2.7. Dentro del manejo empresario hay muchas variables que pueden ser mejoradas, como la utilización de reservas y su conformación, selección de los animales y detección de celos, entre muchas otras.

12.2.8. Tranqueras afuera resta mucho por hacer, en este sentido se recomienda implementar los grupos de productores mencionados en el trabajo.

12.2.9. Durante el presente año se avizora una importante reducción de la producción de leche en nuestro país, como consecuencia de la escasez de recursos en poder de los productores, al que se suman graves inclemencias climáticas en varias cuencas productivas. En los primeros meses del presente año se manifestaron reducciones en la producción del orden del 6 % y en el mes de marzo la caída ha llegado al 11 % según datos relevados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación. Se espera una recuperación leve, pero progresiva de los precios que se pagarán al productor.

12.2.10. Continúa la tendencia hacia una menor cantidad de empresas rurales dedicadas a la actividad lechera. El aumento de la escala de producción se convierte en una condición –sine qua non- para la sobrevivencia de las empresas rurales productoras de leche.

12.2.11. El consumo de leche en el mercado internacional se avizora sostenido, a pesar de los subsidios otorgados y de un menor crecimiento del Producto Bruto Global para el presente año, se estima que casi la totalidad de la producción del ciclo lechero europeo se encuentra comprometida y los compradores son conscientes que no habrá una fácil disponibilidad de leche en polvo y dudan que en el futuro cercano la oferta pueda aumentar rápidamente. Los vendedores, por su parte consideran que la relación estrecha entre la oferta y la demanda les impide realizar compromisos de largo plazo. Además se visualiza un interés más acentuado por el queso, por lo tanto, paulatinamente, se destina una mayor proporción de leche a este producto. En consecuencia, estos segmentos del mercado presentan atractivos interesantes.

12.2.12. La evolución de la balanza comercial del sector lácteo argentino demuestra que el nivel alcanzado y la seriedad con la que se encarán actualmente los negocios, es el camino correcto para que el sector productivo primario y agroindustrial continúe creciendo y consolide su expansión.

12.2.13. Apoyar la sanción del proyecto de ley sobre la creación del Instituto de Promoción de Lácteos Argentino, que actualmente se encuentra en tratamiento en las diversas comisiones del ámbito de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

12.2.14. Impulsar un programa para el desarrollo de productos lácteos diferenciados a través de la denominación de origen e incursionar en nichos de mercados como el ecológico. De esta manera se buscará un precio diferencial y brindar una mayor seguridad al consumidor. Esto puede ser complementado con la obtención de diversas normas de calidad como la ISO que se otorgan a las industrias.

12.2.15. Procurar generar una política agropecuaria con el resto de las provincias para crear un marco estable, desde el punto de vista económico y jurídico, a los empresarios rurales.

12.2.16. Brindar transparencia a los precios que reciben los productores de leche a través de la implementación de un precio de referencia para cada una de las cuencas lecheras de la provincia. Esta acción podría tomar como referencia las actuales pizarras que actúan en el mercado de granos, tal es el caso de Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca. (Precios de referencia u orientativos).

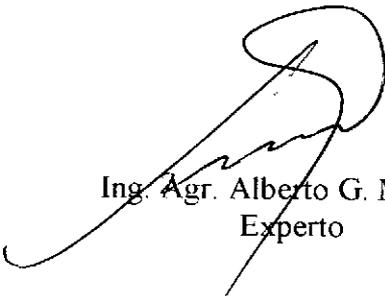
12.2.17. Buscar una mayor integración entre todos los participantes de la cadena productiva y comercial. De esta manera se buscará un objetivo común en función de mejorar el ingreso de todos los eslabones que la integran.

12.2.18. Realizar gestiones en el ámbito nacional para permitir que las inversiones de capital en las explotaciones lecheras y sus industrias, puedan utilizar el sistema de amortizaciones aceleradas, que actualmente no está vigente.

Finalmente si bien el sector lácteo de la provincia de La Pampa no posee un peso relativo similar a los granos y la ganadería dentro del Producto Geográfico provincial, consolidar e impulsar al sector traerá aparejado una mejora en los ingresos de los productores y su personal.

Además debería tenerse en cuenta que el aumento de productividad por vaca, por tambo y por ende del volumen total provincial, atraerá nuevas inversiones industriales y con ellas una mayor cantidad de mano de obra demandada.

Por lo tanto se considera que es una estrategia conveniente apoyar la producción lechera provincial con el objetivo de mejorar los ingresos de la personas dedicadas a esta actividad, lo cual redundará en un mayor beneficio provincial.



Ing. Agr. Alberto G. Martín.
Experto